

Ilustra, entretiene y además... es ecológica.



"Templo de Debod iluminado" (Autor: Cristóbal Coleto)



El cubo de  
Puerta  
Cerrada

ESPECIAL DIEGO SAN JOSÉ

Semblanza de  
mi padre,  
Diego San José

Madrid, castillo  
famoso. Cap. 1º  
(Obra inédita)

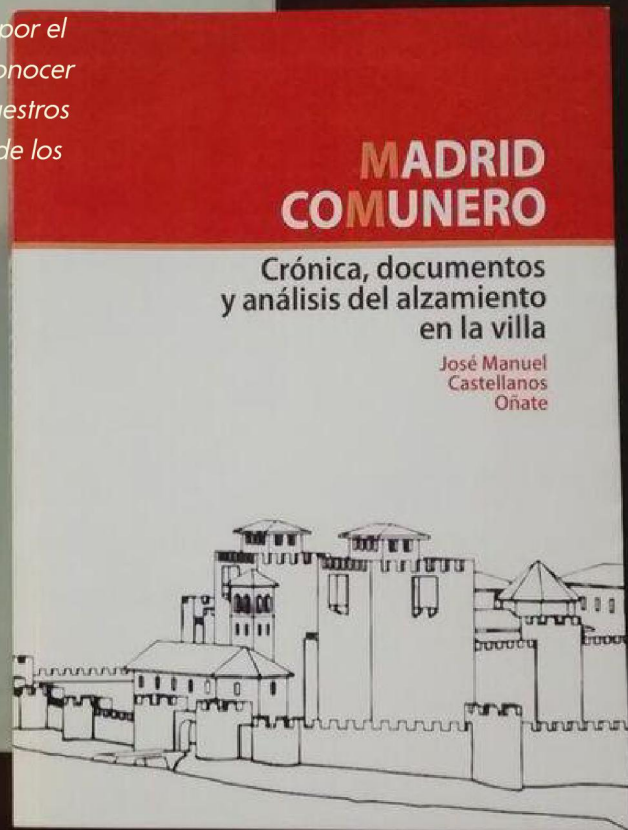
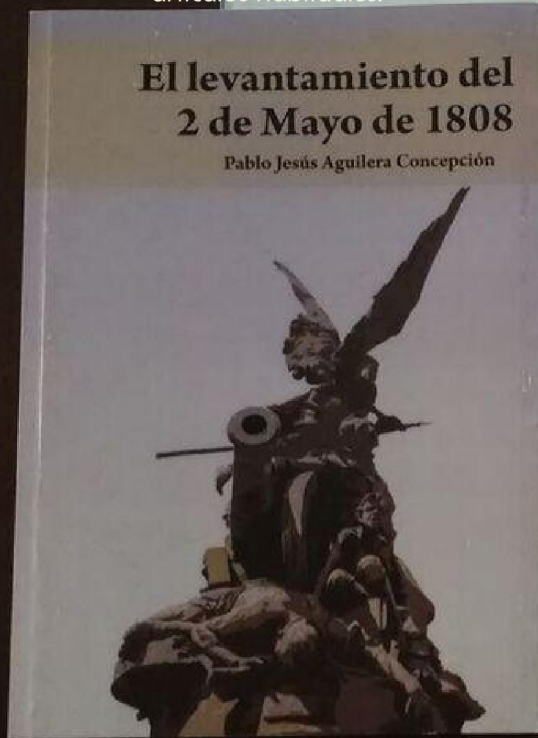
Diccionario  
arquitectónico  
madrileño:  
Imafronte



# Los libros de La Gatera de la Villa



Además de una revista y un blog, "La Gatera de la Villa" dispone -por el momento- de dos libros en circulación, con el propósito de dar a conocer aspectos de la historia de la Villa y Corte que sean del interés de nuestros lectores, y que se extiendan demasiado para caber en el espacio de los artículos habituales.



## 1. EL LEVANTAMIENTO DEL 2 DE MAYO DE 1808

(Pablo Jesús Aguilera Concepción)

*Una historia que creemos conocer pero que quizás deparará más de una sorpresa al lector.*

*¿Fue el levantamiento del Dos de Mayo un hecho espontáneo o fue la consecuencia de una trama organizada? ¿Eran los madrileños conscientes de lo que hacían y contra quiénes se estaban enfrentando?*

*¿Tenemos una idea clara de lo qué sucedió aquella mañana en el Parque de Monteleón? ¿Cuántos militares se unieron al pueblo en su lucha contra los franceses?*

*¿Fue Manuela Malasaña la heroína que nos han descrito?*

*¿Cumplieron su palabra los presos que salieron a batirse contra los franceses de regresar al calabozo finalizada la lucha?*

*El libro intenta despejar estos interrogantes y muchas otras cuestiones a través de testimonios de participantes y testigos de los acontecimientos de aquella jornada.*

## 2. MADRID COMUNERO

(José Manuel Castellanos Oñate)

*El conocido medievalista José Manuel Castellanos Oñate hace en esta obra una crónica documentada de la participación madrileña en el movimiento comunero, episodio que los cronistas clásicos, y otros modernos tras ellos, han preferido silenciar o minimizar, desvirtuándolo con tópicos carentes de rigor que hoy día siguen teniéndose por ciertos.*

Ambos libros pueden adquirirse en "La Librería" (C/ Mayor, 80, Madrid) o a través de nuestra web [www.gateravilla.es](http://www.gateravilla.es)

El libro "El levantamiento del 2 de mayo de 1808" se encuentra además disponible en formato electrónico en la plataforma Bubok:

[www.bubok.es/libros/224776/Ellevantamiento-del-2-de-mayo-de-1808](http://www.bubok.es/libros/224776/Ellevantamiento-del-2-de-mayo-de-1808)



# Veinte meses en el hiperespacio

Los tiempos adelantan que es una barbaridad, pero en unas épocas el adelanto es más bárbaro que en otras. De esos progresos en las estéticas y en las costumbres dan fe los trajes, los estilos arquitectónicos, las canciones que se ponen de moda... y los estrenos cinematográficos. Las carteleras de la plaza del Callao y de otros enclaves cinéfilos, especialmente cuando estos establecimientos abundaban más por el centro de la urbe, eran un buen termómetro para evaluar los progresos que hacían las mentes y las mentalidades, tanto de los cineastas como de sus públicos.



En la primavera de 1976 el ciudadano López bajó del autobús para ir a ver una película que era añeja, pero a la vez moderna. *El Gran Dictador* de Chaplin se estrenó en 1940 en la mayor parte de los países civilizados. Aquí hubo que esperar a esa primavera en que al propio Chaplin le quedaba tan solo un año de vida, dada la cerrazón y empecinamiento de los mandamases a los que no les gustaba verse reflejados en el retablo de las maravillas del celuloide. El ciudadano López recorrió tres décadas en una sola tarde, y a partir de ahí, las coordenadas del mapa y del calendario fueron muy imprecisas. Un mes, y otro, y otro... la película que transcurría dentro del cine y la que transcurría fuera se solapaban, se contradecían o se complementaban en diferentes horarios y sesiones. Banderas y escudos cambiantes, Ley para la Reforma Política, discursos encendidos, esperanzas de cambio. *"Hannah, ¿puedes oírme? Donde quiera que estés, imira a lo alto, Hannah!"*.

Y de tanto mirar a lo alto, el ciudadano López, que había visto senadores de designación real, se encontró con los senadores galácticos. En el otoño de 1977 de la cronología estándar, la película que estrenaron era moderna, pero a la vez añeja. Sables de rayos láser. Robots parlanchines. La técnica al servicio de la dominación. Pero situaciones que le sonaban de la otra historia. Y de miles de historias de la Historia. En todas las épocas surgirán mandamases que lastren el progreso de sus mundos, vistan gorras de plato o armaduras de negro metal, o trajes de civil aparentemente inofensivos. Aparezcan en carteles de papel, en tuits o en hologramas. Incluso disfrazados de supuestos libertadores. Pero siempre saldrán de alguna remota cantina los que no se rendirán ni se sumarán al rebaño dócil del conformismo.

Veinte meses creyó recordar el ciudadano López que había estado dando tumbos por el hiperespacio, pero sin saber del todo si habían pasado en realidad veinte años. O veinte siglos. ¿Cómo ocurrió?. Cuando salió del cine, intentaron darle explicaciones Einstein, Hawking, Obi-Wan Kenobi y una chica que pasaba por allí con una especie de ensaimadas en la cabeza como la dama de Elche. Como ninguno de ellos llegó a una conclusión clara, y la aceleración de eventos les había dejado agotados a todos, se fueron los cinco a la cafetería Nebraska, a reponer fuerzas con un perrito caliente.

Los tiempos adelantan que es una barbaridad, pero en unas épocas el adelanto es más bárbaro que en otras.



## La Gatera de la Villa la forman:

- **Director:** Mario Sánchez Cachero
- **Redactor Jefe:** Juan Pedro Esteve García
- **Redactor:** Julio Real González
- **Redactor:** Pablo Aguilera Concepción

## Diseño y Maquetación:

- Mario Sánchez Cachero
- Juan Pedro Esteve García

## Foto de Portada:

- “Templo de Debod iluminado”.  
(Fotografía de Cristóbal Coletto García)
- Gato de portada: Nemo (pixabay.com)

## Contacto:

Puedes escribirnos o enviarnos tus colaboraciones a:

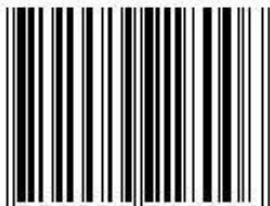
- gatera.villa@gmail.com
- www.gateravilla.es

## La Gatera de la Villa

Segunda Época - Número 26  
Primavera de 2017

ISSN-1989-9181

ISSN 1989-9181



9 771989 918006

JOSÉ MANUEL CASTELLANOS OÑATE  
El cubo de Puerta Cerrada.

05

JUAN PEDRO ESTEVE GARCÍA  
Las universidades de Villar Palasí.

10

EDUARDO VALERO GARCÍA Y ANTONIO CASERO BARRANCO  
Coplas del domingo: La primavera.

23

JULIO REAL GONZÁLEZ Y MARIO SÁNCHEZ CACHERO  
Diccionario arquitectónico madrileño: Imafrente.

25

JUAN PEDRO ESTEVE GARCÍA  
Cosas que pasan.

50

ESPECIAL DIEGO SAN JOSÉ

M<sup>a</sup>. DEL CARMEN SAN JOSÉ  
Semblanza de mi padre, Diego San José.

52

DIEGO SAN JOSÉ DE LA TORRE  
Madrid, castillo famoso (obra inédita de Diego San José). Capítulo 1º.

54

JUAN P. ESTEVE GARCÍA Y JUAN CARLOS CASAS RODRÍGUEZ  
El Vicente Calderón, en el tiempo de descuento.

63

CONCHA D'OLHABERRIAGUE RUIZ DE AGUIRRE  
San Antonio de los Portugueses y de los Alemanes.

67

MARIO SÁNCHEZ CACHERO  
El Madrid de ayer... Plaza de Puerta Cerrada.

82

CRISTÓBAL COLETO GARCÍA  
El Fotogato: Monumentos al general Martínez Campos y a Alfonso XII. Parque del Retiro.

83

GATÓN DE ORO  
Pasatiempos: Sopa de Letras.

86



# El cubo de Puerta Cerrada

Texto e ilustraciones: José Manuel Castellanos Oñate

El cubo encontrado en la Cava Baja 4 es, hasta el momento, el mejor documentado de los setenta u ochenta que jalonaron el recinto amurallado cristiano de Madrid. La existencia en su cara meridional de un pasadizo de acceso situado al nivel del adarve del lienzo contiguo puede darnos la clave para entender cómo fueron algunas de las torres que compusieron nuestra muralla del siglo XII.

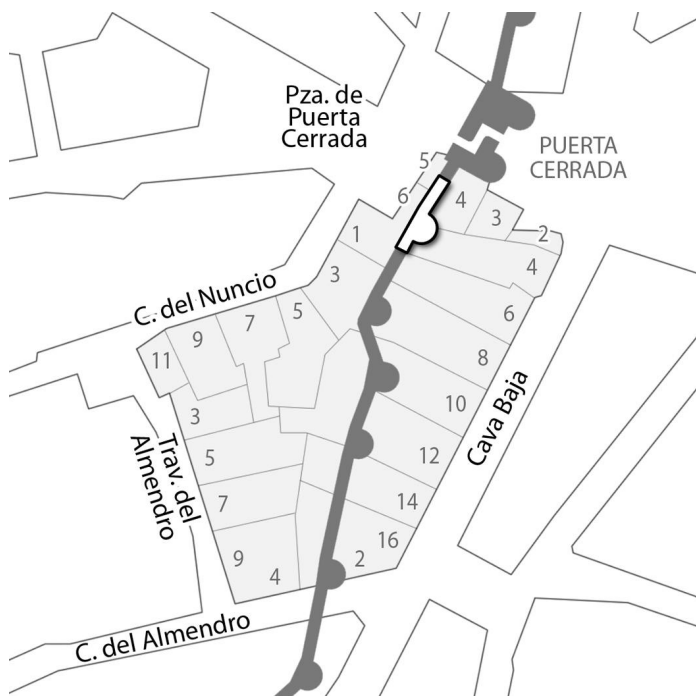
*Este artículo complementa y amplía el titulado "El torreón de Puerta Cerrada", obra de Julio Real, publicado en septiembre de 2013 en el nº 15 de esta misma revista.*

permanecieran todavía ocultos bajo los enfoscados de las paredes del mesón.

- Primera planta: un paño de muralla de 2,30 por 2,25 metros.

- Segunda planta: un paño de muralla con casi todo su sector derecho sustituido por una pared de tapial; a media altura, ambas estructuras, muro y tapial, quedaban separadas por una hilada horizontal de ladrillos que se correspondía con el suelo del adarve de la muralla; también se documentó uno de los merlones del pretil.

- Tercera planta: el muro estaba sustituido por una pared de obra, tras la cual había una habitación poligonal que encerraba un recinto circular de 5,80 metros de diámetro, así como una pequeña habitación rectangular de 1,50 por 2,30 metros. La poligonal pertenecía a la finca colindante de la plaza de Puerta Cerrada 4, y se correspondía con el espacio ocupado en planta por el cubo de Cava Baja 4. Bajo el suelo de la habitación rectangular se encontró parte de una estructura de mampostería irregular de pedernal que alternaba con verdugadas de ladrillo, y un estrecho pasadizo de paredes verticales con cubierta apuntada, de 1,90 metros de altura máxima y poco más de 50 centímetros de anchura; la habitación ocupaba el espacio en planta del lienzo, que a esa altura culminaba su desarrollo en alzado, mientras que el pasadizo servía para acceder al cubo desde el adarve.



## Plaza de Puerta Cerrada, 6

El hallazgo inicial ocurrió en 1993, durante una intervención arqueológica en el inmueble de la plaza de Puerta Cerrada 6, dirigida por Lucía Román Garrido y Elena Serrano Herrero, en la que se hallaron diversos restos de la cara intramuros de la muralla cristiana de Madrid:

- Sótano del mesón "La Escondida": un paño de muralla de 2,60 por 2,30 metros.

- Planta baja: no se documentaron restos, aunque se dejó abierta la posibilidad de que

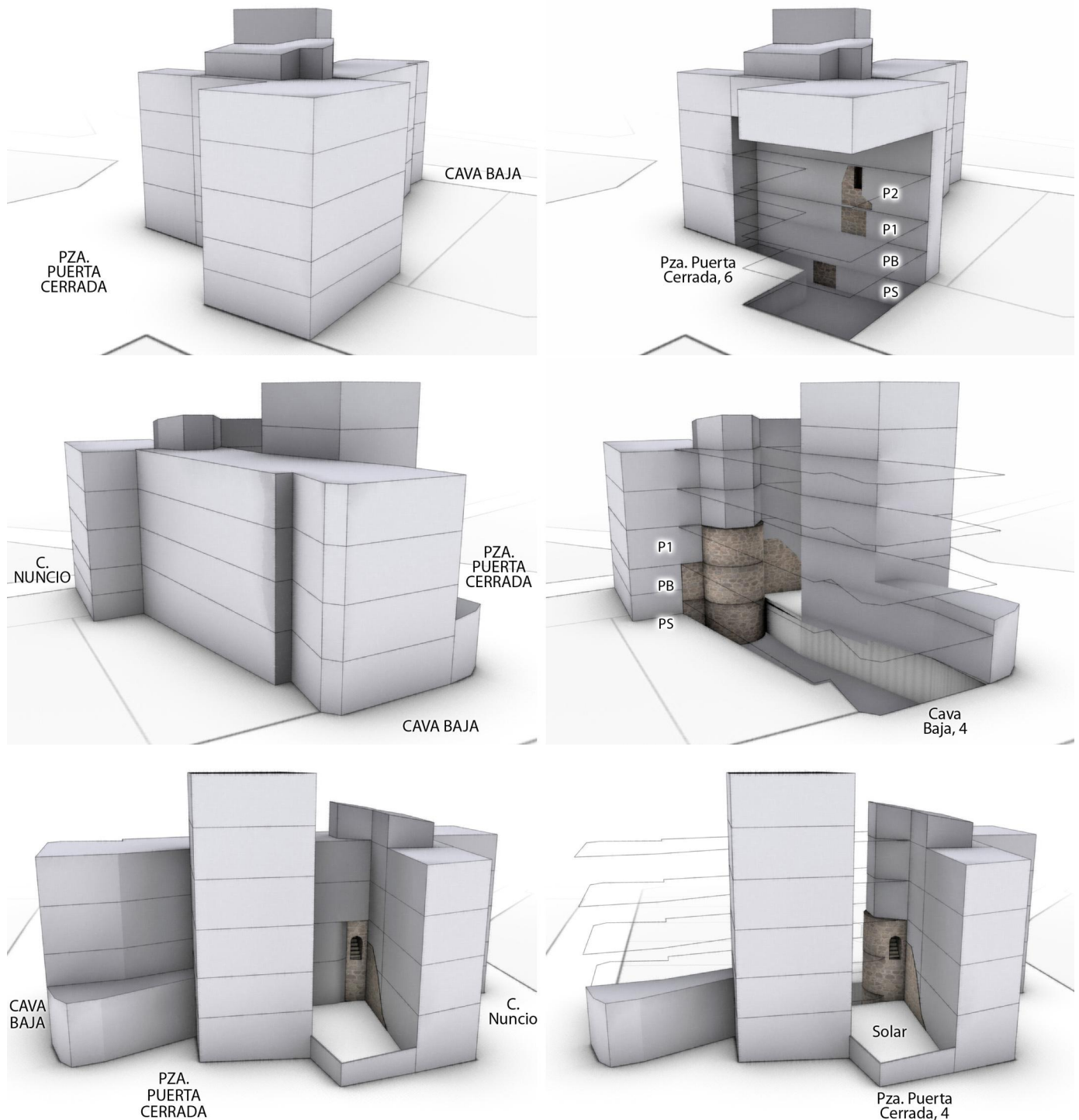
A la vista de tales hallazgos, se interpretó que la altura del lienzo se había mantenido íntegra, constituyendo, de esta forma, el único resto documentado del coronamiento de la muralla madrileña.



## Cava Baja, 4

Dos décadas después, entre 2011 y 2014, Pilar Oñate Baztán, Carlos Caballero Casado, Gonzalo Buceta Bruneti y Juan Sanguino Vázquez dirigieron una nueva intervención arqueológica, esta vez en Cava Baja 4, que

sólo afectó a las plantas sótano, baja y primera del edificio. Tras los enfoscados del testero de la finca se halló el paramento extramuros del lienzo de la muralla, conservado hasta la primera planta, así como la totalidad del cubo contiguo, ambos en bastante buen estado.



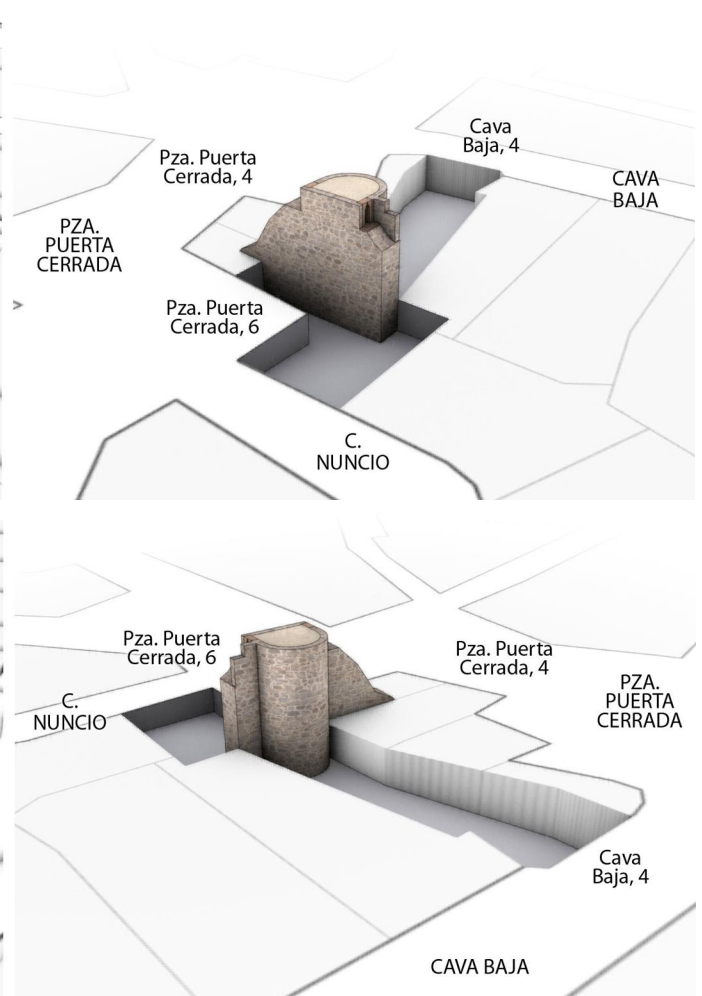
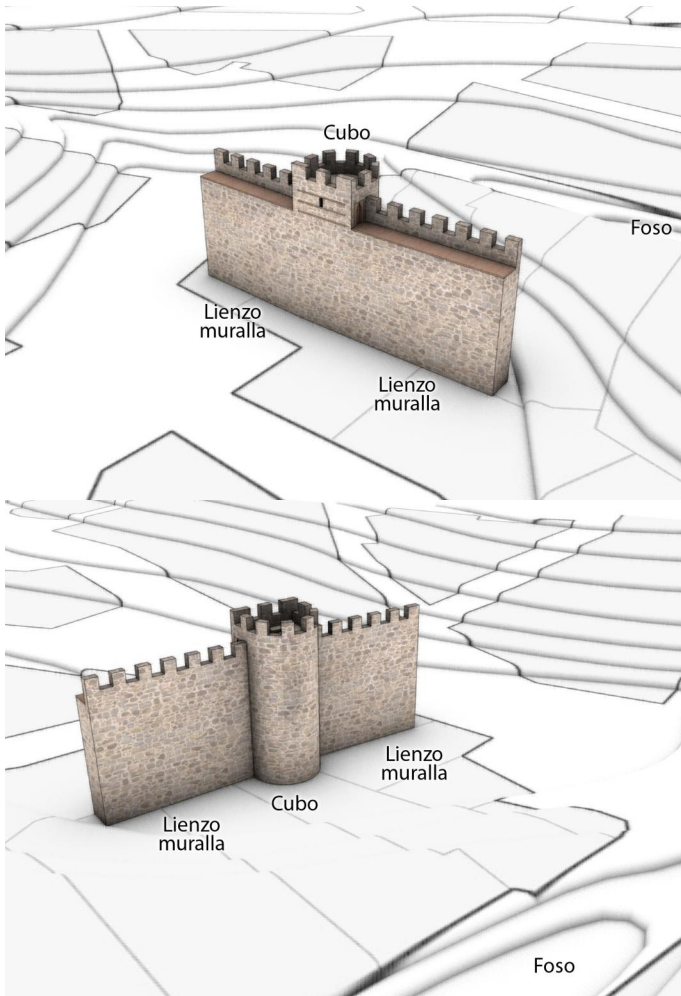
**Ilustraciones superiores:** Intervención de Puerta Cerrada 6.

**Ilustraciones centrales:** Intervención de Cava Baja, 4 (a la derecha del cubo se ha dibujado el lienzo medianero hallado en la plaza de Puerta Cerrada 4).

**Ilustraciones inferiores:** Intervención de Puerta Cerrada, 4.

(En los tres casos se han dibujado a la izquierda los inmuebles completos, y a la derecha se han ocultado algunas de sus plantas para dejar al descubierto los restos hallados.)





**Ilustraciones superiores:** Conjunto de cubo y lienzos contiguos, visto por su cara intramuros.

**Ilustraciones inferiores:** El mismo conjunto, visto por la cara extramuros.

(En ambos casos: a la izquierda, estado original sobre la topografía aproximada en época medieval; a la derecha, restos conservados sobre la topografía actual.)

## Plaza de Puerta Cerrada, 4

Al derribarse en 2011 el edificio de la plaza de Puerta Cerrada 4 quedó visible el extremo norte del cubo citado y su unión con el lienzo de muralla que avanzaba hacia la puerta Cerrada, el cual era medianería con las fincas 5 y 6 de la plaza; en dicho extremo del cubo se abría un hueco moderno de medio punto con escalera interior, que comunicaba el edificio derruido con la habitación poligonal del interior del cubo, perteneciente en esa altura, como ya se ha dicho, a este edificio.

## Interpretación conjunta de los hallazgos

Los restos encontrados en los tres inmuebles pertenecen a un mismo elemento de la muralla, el cubo más próximo a la puerta Cerrada por el sur, así como a los dos lienzos de muro que concurrían en él, y mostraron

que en esa zona (tercio superior de la manzana delimitada por Cava Baja, plaza de Puerta Cerrada y calle del Nuncio) el suelo en época medieval estaba unos tres metros por debajo de la cota de calle actual.

El lienzo septentrional quedó englobado en la medianería de los inmuebles de la plaza de Puerta Cerrada 4, 5 y 6, y de momento sólo ha sido documentado en la finca número 4, al ser derribado el edificio en 2011; se conserva en buenas condiciones bajo el nivel actual del solar, pero por encima fue desmontada en su mayor parte al construirse el muro medianero.

El lienzo meridional forma la medianería del inmueble de plaza de Puerta Cerrada 6 con el de Cava Baja 4. De su cara intramuros (plaza de Puerta Cerrada) quedó documentada una franja de su mitad superior de entre uno y dos metros de anchura y seis de altura, que incluye

uno de los merlones del parapeto, la superficie del adarve y el arranque del pasadizo que daba entrada al cubo. Del paramento extramuros (Cava Baja) se documentaron los dos metros contiguos al cubo, que se conservan intactos en las plantas sótano y baja del inmueble, hasta una altura de unos siete metros. Es probable que en la finca contigua de Cava Baja 6 (o en su medianera de calle del Nuncio 1) se conserven más restos de este lienzo meridional.

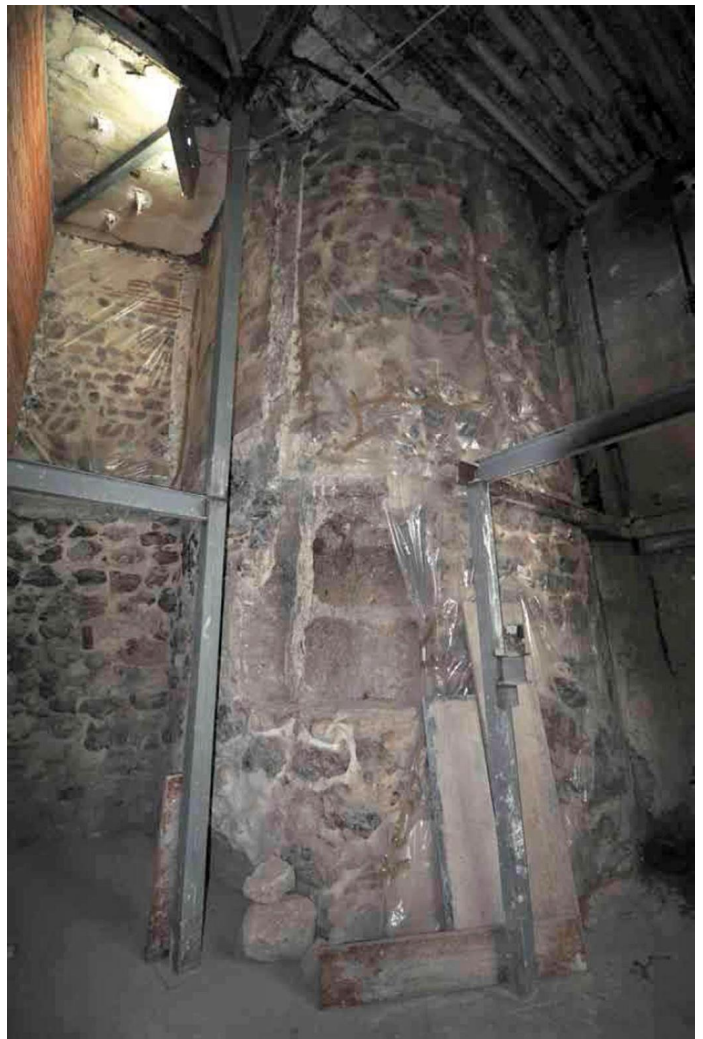
En lo que atañe al cubo situado entre ambos lienzos se documentaron en la plaza de Puerta Cerrada 6 tres fragmentos de su cara intramuros, recta y alineada con las de los lienzos contiguos: la mitad izquierda de los paños encontrados en las plantas primera y segunda del inmueble, así como la totalidad del hallado en el sótano de "La Escondida". En cuanto a su cara extramuros, la semicilíndrica, quedó documentada en Cava Baja 4, habiéndose conservado allí la totalidad de dicho paramento, a excepción de su parapeto, el cual se situaría en una planta de la finca, la segunda, que no se incluyó en la intervención arqueológica. Al igual que ocurrió en el conocido cubo existente en la calle del Espejo 12, con el paso del tiempo los particulares aprovecharon su parte maciza para edificar sobre ella habitaciones poligonales que resultan visibles desde el exterior; en el caso concreto de éste, hay tres plantas así construidas: la inferior, apoyada directamente sobre la que fue plataforma superior del torreón, que pertenece al inmueble de Puerta Cerrada 4, y otras dos más por encima de ésta, pertenecientes a Puerta Cerrada 6.

### La función militar del cubo

Las características de los restos existentes en la plaza de Puerta Cerrada 6 (posición del pasadizo de acceso y continuidad superficial de los restos de torre y cubo) muestran que el cubo no era una simple proyección hacia el exterior de los muros, sino que su planta englobaba a la de los lienzos contiguos. El acceso al torreón se realizaba desde el adarve, a través de un pasadizo que sin duda podría cerrarse mediante una puerta. En el interior del cubo existiría una escalera que permitía subir a

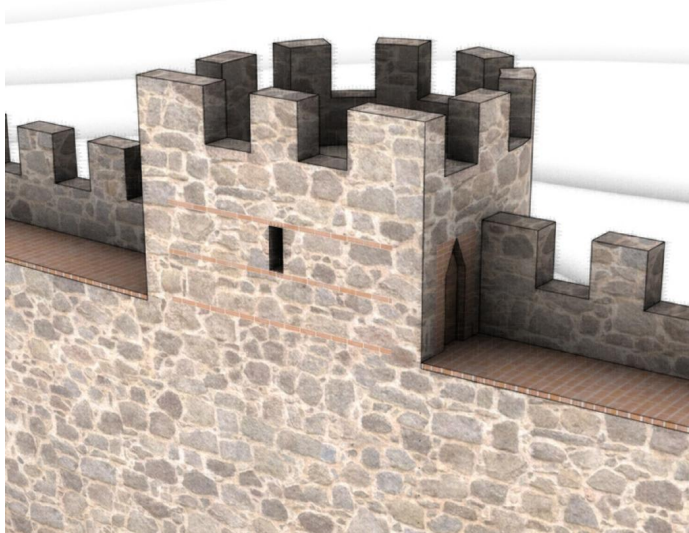


*Fotografía aérea del grupo de inmuebles; en ella se aprecia la forma poligonal de las habitaciones edificadas sobre el cubo (Fuente: Google Maps).*

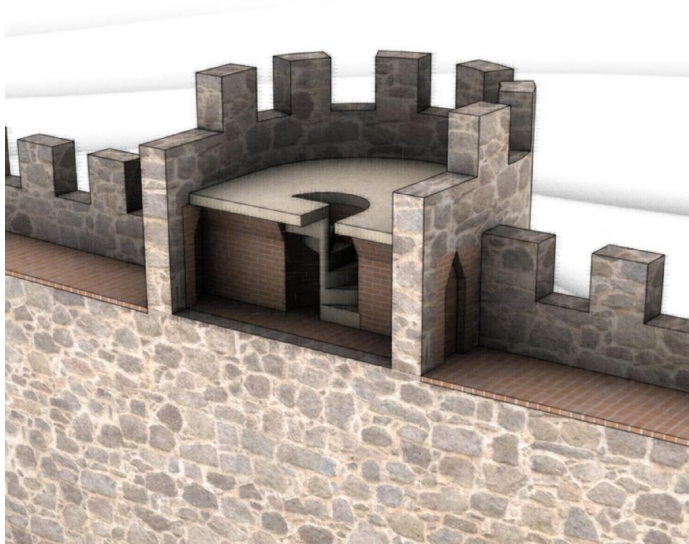


*Paramentos exteriores del cubo y lienzo hallados en el testero del inmueble de Cava Baja 4, en las plantas baja y primera (Fuente: Oñate Baztán, P., "Intervenciones en el segundo recinto...").*





Recreación hipotética del cubo por su cara intramuros; en la imagen inferior se ha retirado la pared exterior del pasadizo de acceso.



su plataforma superior (es sobre ésta donde se situó la mencionada habitación poligonal perteneciente a Puerta Cerrada 4); no sabemos, sin embargo, si el cubo era macizo en toda su altura o si existía una cámara hueca con aspilleras al nivel del pasadizo.

Este tipo de torres permitían dividir la longitud total del adarve en tramos independientes que podían mantenerse incomunicados entre sí atrancando por el interior del cubo las puertas existentes en sus accesos; los atacantes que conseguían trepar la muralla y alcanzar uno de esos tramos del adarve se veían bloqueados entre dos de dichas torres, quedando así a merced de los defensores de la fortaleza, que podían reducirlos fácilmente desde la plataforma superior de las torres contiguas.

Por la posición concreta de este cubo, junto a la puerta Cerrada, podría aventurarse que las cuatro entradas de la muralla cristiana quedaban flanqueadas a derecha e izquierda por torreones del mismo tipo, que permitirían aislar los sectores del adarve más próximos a ellas, reforzando así su seguridad; algunas de estas torres principales serían las que luego recibieron denominaciones específicas: del Vinagre, al norte de la puerta Cerrada, o las de Alzapierna y de los Huesos a ambos lados de la puerta de Valnadú.

## FUENTES CONSULTADAS

- Buceta Bruneti, G., y Caballero Casado, C.: *"Restauración y consolidación del lienzo y torreón de muralla localizados en el solar situado en plaza de Puerta Cerrada nº 4"*, Expediente 565/11, Distrito Madrid Centro, 2013.
- Buceta Bruneti, G., y Caballero Casado, C.: *"Proyecto para la documentación arqueológica, diagnosis, catas murarias y muestreo de argamasas para análisis de un acceso al adarve de la muralla cristiana desde el torreón situado en la plaza de Puerta Cerrada, 4"*, Expediente 565/11, Distrito Madrid Centro, 2014.
- Fernández Ugalde, A., y Serrano Herrero, E.: *"Las murallas de Madrid: Excavaciones recientes y apuntes para su evolución"*, en *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, nº 10, Madrid 1995-96.
- Oñate Baztán, P.; Caballero Casado, C.; Buceta Bruneti, G., y Sanguino Vázquez, J.: *"Intervenciones en el segundo recinto de la Villa de Madrid: Puerta Cerrada 4 y Cava Baja 4"*, en *Actas de las décimas jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*, 2014.



# Las universidades de Villar Palasí

Texto e imágenes (salvo mención):  
Juan Pedro Esteve García



*Monumento que decoraba un acceso desde la carretera 607 (hoy abandonado) a los edificios originales del campus de Cantoblanco de la Universidad Autónoma*

En La Gatera de este trimestre vamos a recordar a un personaje que dejó en Madrid huella material (dos universidades nuevas, UAM y UNED, y unificación de varios organismos en la UPM) y huella intelectual (aumento de la cultura del ciudadano medio).



Vicio muy repetido en decenas de dirigentes es el de aquellos que, nada más estrenado el sillón de mando, se lanzan a la tarea de demoler sin piedad la obra del ministro, alcalde o presidente anterior. Venga o no a cuento. No es un vicio exclusivo de España, pero sí muy habitual en ella, que la voluntad de planificación para las generaciones futuras sea un bien escaso en la política de España. Aun así, en medio de este páramo, si rebuscamos un poco, encontramos brotes verdes de sensatez que hubo en el pasado, y que pueden ser referentes para salir de los disparates de hoy.

### El nuevo páramo cultural.

A estas alturas de la película en que vivimos desde hace unos años, que tiene elementos de drama y de sainete, de terror gótico y de esperpento, casi nadie que disponga de un poco de información duda del retorno de la Celtiberia a su pasado de erial para la cultura. El mito de la "generación más preparada de la Historia de España", con el que se nos machacó día y noche en la etapa final de la "prosperidad" del ladrillo fue lanzado por los edecanes del segundo zapaterismo y propagado con tanta habilidad que ha

acabado calando incluso en el imaginario de algunos medios conservadores. Pero es eso: un mito. Es cierto que algunos españoles (ahora en su mayoría exiliados a tierras extrañas de donde muchos de ellos no van a volver) aprovecharon bien las oportunidades de formación que les brindaron los años de bonanza económica, cuando entraban en España riadas de millones procedentes del grifo europeo. Otros héroes resisten aquí, como los ingenieros del proyecto Deimos, cuyos dos satélites hacen labores de prospecciones agrícolas para medio mundo (incluyendo los Estados Unidos) y han colaborado en la evaluación de daños de los primeros días tras el maremoto del Japón.

Pero el nivel general de conocimiento (ya sea técnico o humanístico) del paseante medio ha bajado desde los años 90 del siglo XX. Las pruebas son evidentes: Los satélites Deimos, pensados por españoles y financiados por españoles, son ignorados por un público que jalea como nuevos Cides a vendedores de humo como aquellos del "Wifi gratis en los kioscos", o a mercenarios efímeros del balón que se marcharán de aquí el día que algún club británico, chino o árabe les pague más.

De los libros más leídos destacan el de una iletrada que airea sus coyundas pasadas con un torero (el cual tampoco es precisamente un Sánchez Mejías) por los platós de la televisión, y el de un niño que ha llegado a lo más alto del runrún mediático haciendo mofas de cacaculo-pedo-pis por el Youtube y el Chatroulette. Si nos vamos a la cultura audiovisual, los "productos" nacionales más vistos en la pantalla grande y en las pequeñas son comedietas bufas que reeditan chistes centenarios de unas provincias contra otras, o reencarnaciones del *Vente a Alemania, Pepe*, y entre las producciones extranjeras



Villar Palasí, un político atípico en España por su visión de futuro. Foto: CSIC

más seguidas aquí destacan Tortugas Ninja o superproducciones "épicas" que pretenden dotar de argumentos profundos y adultos a cómics de la época de Roosevelt que se diseñaron para entretener a niños de doce años.

Cada facción política trata de echar la culpa de este derrumbe a las contrarias, con lo que al menos son conscientes de que el derrumbe es una realidad. Desde luego, si analizamos de manera aséptica y apartidista las raíces de la decadencia, vemos que han contribuido a ella despistes o malicias de tirus y de troyanos. Puntos de inflexión hacia la situación actual son, sin duda:

-a) La introducción en 1989-1990 del modelo berlusconiano de televisión en España, con los mismos resultados que en la Italia original del experimento: cutrerío a mansalva que obligó al resto de cadenas de TV a bajar el listón para poder competir con el cutrerío original. El trabajo matinal de los profesores de enseñanza primaria, secundaria, universitaria... por muy buenos que sean, se ve interferido por la tarde cuando la chavalería es bombardeada por un discurso cutre y anti-intelectual desde la pantalla o desde familiares ya dominados previamente por la pantalla.

-b) La paradoja de que, una vez lograda la incorporación plena de España a las grandes organizaciones supranacionales de Occidente, los grupos industriales o mediáticos que teledirigen los patrones de ocio y consumo dejaron de mirar a focos como Nueva York o París y se lanzaron a la conquista de Sudamérica. La idea inicial de crear una re-expansión de lo español en sus antiguas colonias devino en un boomerang: España ha acabado adquiriendo elementos propios de estas naciones, y por desgracia, no han sido precisamente los mejores elementos de estas naciones -pensemos, por ejemplo, en los libros del Fondo de Cultura Económica de México-. Los gustos televisivos o musicales de buena parte de los españoles, lejos de la eclosión de talentos y estéticas propias que hubo en los años 80 en el pop-rock, en el cine o en las otras artes, están cada vez más diluidos en una amalgama a la que llaman "lo



*Carteles identificativos de la entrada a las distintas facultades del complejo original de Cantoblanco de la UAM*

latino" gentes que no tienen ni puñetera idea del concepto de latinidad (precisamente por las razones que vamos a ver en el párrafo "c"). Algún periódico "de aquí" ha ganado millones de lectores con el cambio, como han ganado millones de clientes las empresas proveedoras de telefonía, pero de retorno se nos han colado cosmovisiones heredadas de la España del barroco (la que vertebró esos territorios) o de la España de Fernando VII (de la que se independizaron, pero perfeccionando parte de sus vicios). Se nos vienen a la mente, de manera inmediata, caudillismo, populismo, analfabetismo, concentración de la riqueza en muy pocas manos, fanatismo con la religión, discriminación hacia la mujer, desprecio de la ciencia, etc...

-c) Las sucesivas reformas del sistema educativo, llevadas a cabo de manera similar a las Constituciones del siglo XIX, es decir, pensando más en el adoctrinamiento ideológico de los educandos que en el nivel general de la enseñanza. En el siglo XIX, cuando llegaban los "moderados" al poder,





*Edificio de la Ciudad Universitaria. Este Campus, aún hoy el principal de la ciudad, fue el principal legado a los madrileños del reinado de Alfonso XIII, aunque fue arrasado al convertirse en campo de batalla en la guerra de 1936-39, y reconstruido al comenzar la dictadura de Franco. En el momento de su diseño, la Ciudad Universitaria era de una modernidad asombrosa, pero en la década de 1960 se había quedado desbordada por nuevas realidades demográficas, políticas y culturales. Ese desbordamiento fue uno de los toros que tuvo que lidiar el ministro Villar.*

redactaban una Constitución “moderada” que dejaba fuera del sistema al resto de españoles. Poco después llegaban los “progresistas” y retocaban o rehacían la Suprema Ley para que fuera “progresista”. La Constitución actual de 1978 sí se hizo con intención de meter en el juego al mayor número posible de participantes (el famoso “consenso” hoy tan infravalorado), pero ese consenso no se trasladó al desarrollo legislativo del derecho a la educación, y hemos tenido LODEs, LOGSEs, LOEs, LOUs y LOMCEs a imagen y semejanza de cada ministro, que han sobrevivido unos pocos años... hasta que el posterior ministro se ha dedicado a quitar y poner cosas a su antojo.

-d) Dichas reformas han supuesto verdaderos recortes de calidad en casi todos

los casos. La izquierda española, olvidando su tradición intelectual, de los años de Giner de los Ríos, o de los años en las que las Casas del Pueblo eran verdaderas escuelas alternativas para dar instrucción a los jóvenes con menos recursos económicos, se dejó llevar por la política de “igualar por abajo”, como ocurrió con la famosa LOGSE. La meritocracia se consideró como “clasista”, cuando precisamente era la que había servido en los años previos para saltar barreras de apellidos, herencias y orígenes sociales. Por su parte, la derecha, que a través de algunas órdenes de la Iglesia Católica conservaba también un pasado honorable de calidad educativa, fue cambiando su “mix” ideológico y sustituyendo ese humanismo cristiano por interpretaciones muy cutres y muy simplonas del liberalismo, con lo que todas las materias de carácter





Un "jarrón chino" del que no se sabía muy bien qué hacer, tras su fracaso como lugar de cooperación entre España y Taiwán. El edificio Siao Sin pudo ser reutilizado para una de las nuevas universidades surgidas del ministerio de Villar, la UNED. Foto: "Informes de la Construcción", número 219 (abril de 1970)

clásico o social (especialmente la Historia, la Filosofía y las relacionadas con el idioma, como la Gramática, la Sintaxis y la Ortografía) fueron marginadas al considerarse que quitaban tiempo al estudiante para formarse como "hombre de empresa" candidato a lucir coche de alta gama y chalet con piscina. Todo esto se hizo ignorando que el liberalismo de verdad, el que dio origen a democracias como la francesa o la norteamericana, surgió arropado, entre otros, por numerosos filósofos y pensadores de los "de letras".

-e) Dicho esto, podría parecer que las asignaturas y carreras técnicas se habrían beneficiado de esta deserción de las humanidades por parte de las dos Españas oficiales, pero ni siquiera así se sacó para ellas nuevo espacio. El españolito medio ha adquirido un conocimiento formidable del manejo de los nuevos dispositivos electrónicos (teléfonos móviles, ordenadores cada vez más potentes, televisores cada vez más emparentados con esos ordenadores...) pero la idea que tiene del funcionamiento interno de esos aparatos es casi nula. En plena era del

hardware de acceso casi universal, como las miniplacas Arduino o Raspberry Pi, los escolares siguen acudiendo a clase con los mismos experimentos que les ponían como tarea los maestros de hace 30 o 35 años: circuitos formados por una pila de 4 voltios y medio, un interruptor y una bombilla de linterna, o como mucho algún motor y una reductora de engranajes en los casos más afortunados.



Una imagen actual del Siao Sin.



f) Y finalmente, aunque se encuentre fuera del contexto puramente cultural-docente, no podemos dejar de mencionar la progresiva desindustrialización de España. La desaparición del tejido industrial, por desgracia, es un fenómeno propio de todo Occidente en el paso del siglo XX al XXI, al cederse al menor coste de la mano de obra en China, país con condiciones de trabajo "dignas" de la Inglaterra de Dickens. Pero en España, el cierre de fábricas fue acompañado de la fé ciega en que el modelo económico basado en el turismo y la construcción iba a durar eternamente, con lo cual no solo se sentaron las bases del actual caos económico-laboral sino que, sumando este apartado f) a lo que hemos visto en los a), b), c), d), y e) nos encontramos con que dejaron de ser importantes para el poder actividades como las de ingeniero industrial, químico, historiador, astrofísico, oceanógrafo, conservador de museos que no recibieran

masas de japoneses con cámaras, neurocirujano... y en general toda cualificación o excelencia que no fueran útiles para mantener una tripulación mínima (*skeleton crew*, como dicen los ingleses) entregada al diseño de hoteles gigantescos, parques temáticos o de "pirámides" al servicio del autobombo o megalomanía de los presidentes de las Comunidades Autónomas (megarrotondas, tuneladoras, estadios, emisoras de televisión)

De esta desculturización implacable y consciente (equivalente al concepto de *dumbing down* que manejan algunos sociólogos angloparlantes) que se ha producido desde 1990 viene que se esté perdiendo la gran riqueza de léxico de nuestro idioma, que generaciones supuestamente educadas en la igualdad de sexos acaben aplaudiendo el "reggaetón", que el civismo sea una utopía, que en cuanto se sale de la M-



Los cánones de la arquitectura habían cambiado del todo para los edificios docentes y sus decoraciones desde los años de la Ciudad Universitaria. Otro detalle del campus de Cantoblanco.



30 hacia fuera, o de uno o dos de los corredores de autopistas importantes, la de profesor de enseñanza secundaria sea una profesión de riesgo expuesta al vandalismo de "canis", "skinheads", "bakalas", "perroflautas" o "ñetas", o de nuestros macarras de barrio de toda la vida, ahora con nuevos bríos por las garantías con las que cuentan para campar a sus anchas. Fuera de determinados distritos del centro y ensanche de cada ciudad, o de algunas zonas aisladas, el panorama es desolador.

¿Ha sido siempre así en nuestra historia reciente?

Pues no. Y curiosamente uno de los esfuerzos para crear ciudadanos menos aborregados apareció en la etapa final de una España que no era precisamente un ejemplo de democracia, ni de mucho acercamiento al Primer Mundo, ni de vanguardia cultural. Pero esfuerzos como el de Villar Palasí, un ministro de educación que trabajó para el estado franquista, fueron los que abrieron mucho



*Alegoría de las carreras humanísticas en el monumento citado en la primera página de este artículo.*

camino a

la democratización del país en los años posteriores. Remarcamos lo de "trabajar para el estado franquista", para diferenciarlo del concepto "ser un franquista", pues en estos tiempos de fanatismo, de re-polarización y de encasillamiento masivo de los españoles desde las tertulias sextarias e intereconómicas, se tiende a considerar cómplice o colaboracionista del totalitarismo a cualquier persona que desempeñara algún tipo de vida

pública bajo estos regímenes, cuando en el organigrama del III Reich o de la URSS hubo personas muy válidas que siguieron trabajando por sus países y fueron recuperados por los regímenes democráticos que llegaron con posterioridad a 1945 o a 1991, respectivamente.

### **Un político atípico y una Universidad que se quedaba pequeña.**

José Luis Villar Palasí nació en Ruzafa (antiguo pueblo anexionado a Valencia) en el año 1922, y si su vida académica no hubiera quedado eclipsada por su vida política, habría pasado a la historia de España como uno de los cerebros mejor dotados de todo nuestro siglo XX. Los que le conocieron afirman que dominaba a la perfección entre cinco y ocho idiomas, con capacidad para defenderse medianamente en otros tantos. Su formación intelectual comenzó con dos licenciaturas en Derecho y en Filosofía y Letras, sección de Historia, por la Universidad de Valencia, estudios que terminó en el año 1945. (no existía como tal la actual carrera de Historia, y la de Filosofía y Letras era un cajón



*Alegoría de los estudios científico-técnicos.*

de sastre que proporcionaba una gran base previa de conocimientos humanísticos, tras la que se podían ir eligiendo especialidades según pasaban los cursos). Pasada esta etapa, llegó a Madrid para trabajar en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas como auxiliar de cátedra de Teoría Económica. Era un personaje con conocimientos muy sólidos de Derecho Administrativo, y a esa disciplina dedicó la mayor parte de su larga actividad,



pero no era exclusivamente un jurista, sino que por sus estudios previos y sus diferentes cargos técnicos y políticos fue adquiriendo pinceladas de otras muchas ciencias. El currículum de Villar es descomunal: En 1947, letrado del Consejo de Estado, y en 1951 del Instituto Nacional de Previsión (INP). De 1952 a 1962, secretario general y subsecretario del Ministerio de Información y Turismo) y desde 1962 subsecretario del Ministerio de Comercio.

En 1965 accedió a la cátedra de Derecho Administrativo de la Universidad de Madrid, en una época en la que todavía seguía habiendo una sola universidad en Madrid: la antigua Central, hoy Complutense. Se estaba quedando chica, por muchos motivos. La población de la capital de España crecía enormemente. La superación de muchas destrucciones de la guerra civil y de la autarquía era un hecho. No éramos todavía un país rico, pero tampoco la escombrera de hambre y miseria que habíamos sido en los 40. Desde hacía varios años había colaboración diplomática, política y militar con los Estados Unidos, y en determinados círculos de la oposición e incluso del gobierno había partidarios de ir tendiendo puentes similares hacia las Comunidades Europeas. Todo esto puede resumirse en: más personas viviendo en Madrid, y más madrileños con capacidad económica y/o inquietudes intelectuales como para enviar a sus hijos a la Universidad. Los edificios de la Ciudad Universitaria, aun habiendo sido un enorme salto cuantitativo y cualitativo con respecto a la vieja Universidad Central de la calle de San Bernardo, ya no daban más de sí.

### **La reforma educativa.**

Villar tomó posesión de su cargo como ministro de Educación en el año 1968. Al dictador Francisco Franco le estalló en Madrid el problema de la masificación universitaria, al que había que sumar ahora que los campus eran uno de los graneros de captación de militantes para los partidos de la oposición, todavía ilegalizados pero muy activos. Este hecho histórico está en la actualidad bastante desprestigiado al haber habido, en los años posteriores, oportunistas que se inventaron un pasado de manifestantes universitarios

corriendo delante de los "grises", la temida policía del Régimen, y si realmente hubieran sido tantos como ahora dicen, habrían sido los "grises" los que hubieran tenido que tomar las de Villadiego. Y desde luego la dictadura no habría perdurado hasta 1975. Haber tenido un currículum de algaradas contra el régimen del 39 se convertiría para muchos en un salvoconducto para alcanzar posiciones ventajosas en lo que luego sería el régimen del 78, pero aun así no podemos dejar de recordar a los activistas pro-democracia que sí lucharon de verdad desde el mundo universitario, ya fueran alumnos, ya fueran profesores, que los hubo en ambos lados de la tarima, y realmente comprometidos en la tarea de buscar una España más moderna.

Franco buscó en el brillante currículum de Villar una persona que pudiera solucionar estos problemas, pero el valenciano tenía una visión más a largo plazo y de vuelos más altos que los de una reforma de la Universidad (que ya de por sí no era poco y que se emprendió en ese mismo año de 1968). Los objetivos de Villar comprendían también la enseñanza primaria y secundaria, dominadas en gran parte por planificaciones y mentalidades del siglo XIX. De este deseo de cambio vinieron las "Bases para una nueva política educativa" y la Ley General de Educación (Ley Villar) de 1970. La nueva política educativa despertó recelos tanto en el núcleo duro del régimen (que la veía demasiado liberal, pues el sistema anterior, debidamente manipulado, les garantizaba un filtro social con el que seleccionar quién y quién no llegaba a adquirir información -es decir, a adquirir poder-) como en algunas tribus de la oposición, que consideraban a Villar un hombre del Opus Dei. En aquella época abundaban los ministros y altos funcionarios pertenecientes a esta obra religiosa, y por ello se asoció casi automáticamente a Villar con el Opus, cosa que ha sido desmentida tanto por el hijo de Villar (1), como por el propio Opus (2).

### **Siglas que marcaron toda una época.**

De las reformas de Villar vinieron, por ejemplo, los cursos que marcaron los primeros años de vida de millones de españoles desde ese 1970 hasta lo que quedaba de siglo XX. Los ocho

cursos de la EGB (Educación General Básica), los tres del BUP (Bachillerato Unificado Polivalente) y el COU (Curso de Orientación Universitaria). En la parte positiva, hay que señalar que la tríada EGB-BUP-COU era eso, un diseño del siglo XX para alumnos del siglo XX, pues casi toda la estructura de la enseñanza preuniversitaria (salvo el breve experimento republicano del gobierno Azaña de 1931 a 1933) venía arrastrada de la Ley Moyano de 1857, muy bien redactada para 1857 pero perteneciente a un modelo de país completamente distinto, con población fundamentalmente agraria, analfabetismo rampante, ausencia de clases medias e industria casi inexistente. El diseño de 1970, en comparación, se acercaba mucho más a los actuales parámetros de la "educación universal" y permitía que todos los ciudadanos sin excepción compartieran un tronco de formación y de socialización común (la EGB) tras el cual pudieran elegir el BUP, la Formación Profesional (FP) o el paso directo al mundo laboral no cualificado. El número de personas que podrían acceder a la Universidad, a través del BUP y el COU, sería mayor que con los anteriores sistemas de exámenes y reválidas, dando salida a la demanda de educación de las clases medias emergentes, a la demanda de personal cualificado de una industria ya relativamente importante, y fomentando cierta cultura del esfuerzo por la que una persona, si se esforzaba en salir adelante en la vida, podría labrarse un porvenir sin ir protegido por enchufes -o por un papá con posibles- de manera mucho más fácil que con el tradicional clasismo oligárquico de la Celtiberia (y mucho más fácil que en este curso 2016-2017 donde, cautivas y desarmadas las clases medias, vuelve a haber una gran polarización entre "gente bien" y "pringados").

En el haber de la reforma EGB-BUP-COU hay que señalar también que se acostumbró a la gente a manejar desde pequeña grandes volúmenes de texto y de información. Para los alumnos de los últimos cursos de la EGB o del BUP hubo manuales de Lengua Española, como los de Fernando Lázaro Carreter, que permitían adquirir un nivel de manejo de la ortografía, de la sintaxis, o de la historia de las

principales corrientes literarias, absolutamente impensable hoy, donde se tiende a abusar de mensajes fotográficos o infográficos que van directos al cerebro con cada vez menos cantidad de texto, menos información y menos posibilidades de que el chaval reflexione o analice esa información. Los contenidos teóricos estaban, además, complementados por antologías de lecturas desde Jorge Manrique a autores que seguían vivos en el momento de aparecer estas selecciones. La serie "Senda", de la editorial Santillana, por poner un ejemplo, estaba destinada a los cursos de la EGB y desde 2010 aproximadamente se ha convertido casi en un fenómeno de culto, con coleccionistas que pagan cifras desproporcionadas por los ejemplares que quedan, acaparadores de libros que se aprovechan de esa ola "retro", y padres que estudiaron con ellos y se los dan a leer ahora a sus hijos para que no pierdan esa conexión con el casi infinito repertorio literario nacional. La mitificación excesiva del pasado siempre es perniciosa, como lo son esos negocios que se han montado con la reivindicación incondicional de la EGB o de la cultura setentera y ochentera en general, pero en el trasfondo de esta industria de la nostalgia hay también un deseo de reparación de la bajada de nivel cultural que se ha producido desde entonces. Manuales destinados ya al BUP o el COU, como los de Historia Contemporánea de Javier Donézar, o los de Historia del Arte de Francisco José Portela Sandoval (personaje imprescindible del Instituto de Estudios Madrileños, otro gigante como Villar) y Trinidad de Antonio tenían por sí mismos más densidad de información por decímetro cuadrado de papel que muchas materias que se imparten en 2016 en licenciaturas, grados o másteres.

La ley Villar evidentemente no era perfecta, pero desde luego los problemas que experimentaron sus reformas vinieron más de las atávicas resistencias a su implantación que a fallos de su diseño. Muchos profesores de la vieja escuela, a pesar de que oficialmente debían ceñirse a los manuales nuevos, seguían explicando con inercias de la mentalidad antigua, cuando no utilizando directamente la tarima como minarete de adoctrinamiento





*Tradición iniciada en los años de origen de la UAM es que el edificio de cada facultad tuviera un color que lo distinguiera de las otras, y que se pintara en barandillas, puertas, fachadas y otros elementos.*

político-religioso o lugar de liberación de sus frustraciones personales. Se llegó a ver el caso de un "docente" de Literatura de BUP que enseñaba nada menos que en 1993 con unos apuntes amarillentos que había extractado en su tiempo a partir de manuales anteriores a la reforma, y que pretendía que los alumnos copiaran al pie de la letra, con lo que el enorme (y caro) libro de la asignatura casi no se utilizaba y era un gasto inútil que, para eso, los alumnos o sus padres podrían haber utilizado en otras cosas. Aparte de eso, hubo personas que vieron en la Diplomatura de Profesorado de EGB la vía rápida hacia un empleo estable, sin tener vocación para enseñar ni talento para tratar con escolares, con lo que el lastre que supusieron para los propios escolares y para los profesores que sí se tomaban su trabajo en serio fue notable.

En lo referente a las materias más técnicas, las matemáticas siguen siendo, antes de Villar, con

Villar y después de Villar, la gran asignatura pendiente de la enseñanza española: a principios de la década de 1980 fue épica la colisión entre la enseñanza tradicional, con el aprendizaje papagayesco, cual letanía del Hare Krishna, de infinitas tablas de multiplicar y reglas mnemotécnicas, de bruces contra la teoría de conjuntos, colisión en la que hubo juego muy sucio por parte de ambos bandos, y sorpresa absoluta por parte de unos niños a los que al empezar un curso se les explicaba que todo lo que se les había explicado en el anterior era poco menos que una trola y que había que borrarlo de la cabeza para empezar de cero. En esta batalla había intereses de tribus de catedráticos, intereses de empresas editoriales, e intereses de politiquillos de escasa altura de miras, pero los grandes perdedores hemos sido los españoles que pisamos la escuela en aquellos años, que ni conseguimos enterarnos de gran cosa de los conjuntos ni de gran cosa de las tablas de





*A pesar de los sucesivos repintados y reformas, la tradición se ha mantenido con algunas variantes. Contraste de colores entre dos facultades.*

multiplicar, y perdimos la ocasión de poder enterarnos en profundidad de toda la matemática que venía después. A día de hoy España sigue siendo uno de los países con menos interés de sus ciudadanos más jóvenes en la llamada tetralogía STEM (3).

#### **La Universidad Autónoma de Madrid.**

Una vez hemos recorrido las innovaciones traídas por Villar Palasí al mundo de la enseñanza primaria y el bachillerato, pasaremos a ver cómo la necesidad de adaptar la institución universitaria a los cambios sociales de los años 60 dio origen a recintos y organizaciones de nuevo cuño. La "Universidad Autónoma de Madrid" (UAM) se crea legalmente en el mismo año de la llegada del ministro y se acomete su construcción poco después, para descongestionar a la Complutense, con edificios en dos emplazamientos:

- Junto al entonces casi recién construido Hospital de La Paz, al final de la prolongación de la Castellana, para la nueva Facultad de Medicina. Esta sede se terminó de construir en 1970 y como dato anecdótico podemos comentar que la organización de la Facultad fue en gran parte obra de Vicente Rojo Fernández, hijo del "otro" Vicente Rojo, uno de los militares más destacados de la Segunda República. El doctor Rojo fue un cirujano de gran prestigio, y al haberse criado en el exilio, pudo conocer de primera mano el funcionamiento del sistema sanitario y universitario de los Estados Unidos, bagaje con el que se vino a España para modernizar desde la UAM los métodos de enseñanza de la ciencia médica. Desde luego fue una vía poco común, pero beneficiosa, de reconciliación entre las dos Españas.

- En el lugar llamado Cantoblanco, a varios kilómetros al norte de la ciudad, junto a



la carretera de Madrid a Colmenar Viejo, para instalar el resto de facultades de la UAM. Cantoblanco es un lugar que a menudo se suele confundir con Tres Cantos, pues están en la misma ruta, y para llegar a Tres Cantos desde Madrid hay que pasar por Cantoblanco, pero se hallan separados por varios kilómetros de recorrido. Cantoblanco, como la cercana Valdelatas, es un lugar tradicionalmente elegido para edificar instalaciones sanitarias debido a lo ventilado de su aire, y cerca de ella se encuentra también la gran base de carros de combate que el Ejército de Tierra posee en El Goloso. Tres Cantos no es un campus universitario, sino una ciudad entera con sus viviendas, oficinas y parques, y fue edificada en los años 70 en terrenos que no pertenecían a Madrid, sino a Colmenar Viejo (4).

En el otoño de 1968 comenzaron las primeras clases de algunas carreras impartidas por la UAM en sedes provisionales de Madrid-ciudad cedidas por otras instituciones, como el Instituto Nacional de Industria (INI) mientras se iba construyendo el complejo de edificios de Cantoblanco, que empezó a abrir edificios en 1971, no sin algunos problemas iniciales en los forjados de hormigón, que dieron lugar a algún que otro susto. Cantoblanco ganó bastante accesibilidad en 1975, cuando se le dotó de estación propia de Renfe, y desde entonces ha experimentado varias ampliaciones.

De entre la cosecha de egresados que ha salido de las aulas de la UAM en todo este tiempo podemos citar al rey Felipe VI, a la bióloga María Blasco Marhuenda, al escritor Luis Alberto de Cuenca, al politólogo Fernando Vallespín o a la exministra de Ciencia e Innovación Cristina Garmendia. Profesores ilustres que allí han impartido clases son, por ejemplo, el historiador Pablo Fernández Albaladejo, el jurista Francisco Tomás y Valiente, el lingüista Manuel Alvar, o el mismo Lázaro Carreter del que hablábamos un poco más arriba.

### **La Universidad Nacional de Educación a Distancia.**

La segunda de las universidades aparecidas en Madrid a resultas de las reformas de Villar es la

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) creada un poco después que la UAM, en el año 1972. Al igual que la estructura preuniversitaria de la EGB, el BUP y el COU, tuvo por objeto acercar la educación al mayor número de españoles posible, en este caso concreto a aquellos que por vivir en zonas rurales muy aisladas, o por tener jornadas de trabajo incompatibles con los horarios de clase de la Complutense o la UAM, no pudieran permitirse el acudir a las facultades tradicionales. Por haber, han habido hasta personas que han estudiado vía UNED una carrera desde barcos de la marina mercante. Era algo completamente novedoso, no solamente en España, pues surgió con muy pocos años de diferencia con respecto a proyectos similares del tipo de la Open University británica e incluso antes que sus equivalentes alemanas e israelíes.

La UNED estuvo, como la UAM, funcionando sus primeros años en edificios provisionales cedidos por otras organizaciones y repartidos por varios distritos de Madrid. Luego se empezaron a edificar los llamados Centros Asociados, ya estables, que ofrecen las denominadas "tutorías" (unas pocas clases presenciales a la semana complementarias de los materiales a distancia), servicios burocráticos y bibliotecas de pequeño o mediano tamaño, y las facultades de la Senda del Rey, donde está la Biblioteca Central y el cuartel general de la UNED para toda España. En la Senda del Rey, la Facultad de Humanidades ocupa la enorme sede del antiguo Colegio Mayor Siao Sin, mamotreto de la Guerra Fría edificado en 1969 para albergar a estudiantes de la China Nacionalista (Taiwan) y un Instituto de Sinología, que fue quedando sin uso hasta que en los años 80 se le dio su actual función. Con estos edificios, situados junto al Puente de los Franceses, la UNED dispone de una porción de la Ciudad Universitaria de Madrid, aunque de menor entidad que las grandes extensiones de terreno controladas por la Complutense o la Politécnica. Esta Politécnica, por cierto, también es una creación de Villar Palasí, con el fin de unificar las diversas Escuelas de Ingenieros y centros de investigación tecnológica surgidos en los siglos XIX y XX.

La enseñanza que se imparte en la UNED se basa en las llamadas "unidades didácticas" (libros de gran grosor), en libros complementarios a menudo editados por la propia UNED, emisiones de algunos espacios en RNE y TVE y un amplio surtido de materiales audiovisuales. En los primeros años se editaban, por ejemplo, materiales en formato de cassettes de audio, o de los primeros sistemas de cintas de vídeo, y en la actualidad se puede acceder a gran número de contenidos vía Internet, por lo que puede decirse que esta universidad, aparte de su papel de "ascensor social" para facilitar el derecho a la educación a todos los ciudadanos, ha servido también de avanzadilla para irles introduciendo en el manejo de las nuevas tecnologías.

### Conclusión.

En la actividad de Villar Palasí posterior a su salida del Ministerio hay que destacar su gran vinculación a organismos como el Consejo de Estado o el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CSIC). Ha sido, además, uno de los españoles que más presencia ha tenido en la Organización de las Naciones Unidas, y estaba en posesión de numerosas condecoraciones nacionales y extranjeras.

José Luis Villar Palasí murió el 7 de mayo de 2012. Vamos a necesitar muchos como él en los próximos años, que piensen en las siguientes generaciones, no en quién vaya a ser su sucesor inmediato en un rectorado, en un ministerio o en una cátedra.



*Otra costumbre es que las calles internas del recinto de la UAM (que pertenecen al término de Madrid y por tanto al callejero de la capital) honren a personalidades destacadas de diversas especialidades académicas, incluyendo algunas que impartieron clases en el lugar, como el profesor Tomás y Valiente, gran jurista y gran demócrata asesinado por un pistolero etarra en su propio despacho.*



*Facultad de Derecho de la UNED frente al edificio Siao Sin*

## NOTAS

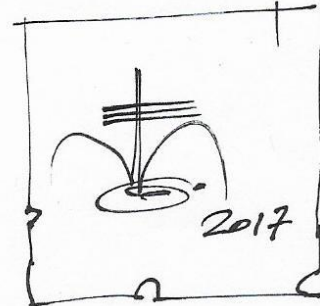
- (1) VILLAR EZCURRA, José Luis, entrevista realizada por el diario *Las Provincias* de Valencia el 25 de mayo de 2015.
- (2) FERRER MUÑOZ, Manuel, *Lecciones de Historia Reciente de España: Franquismo y Transición democrática*. La página web oficial del Opus Dei, consultada el 19 de marzo de 2016, cita a este autor en un capítulo de esta obra colectiva (Centro de Estudios de Humanidades, Las Palmas de Gran Canaria, 1993, pág. 77 y ss.) afirmando que ni Villar pertenecía al Opus ni el Opus se sentía representado por Villar u otros políticos de esos años a los que se atribuía militancia en la prelatura.
- (3) Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas, por sus siglas inglesas.
- (4) Cuando quedó terminada la ciudad y asentada suficiente población en ella, se inició el proceso para la conversión de Tres Cantos en un municipio, lo que se consiguió finalmente en el año 1991.



# Coplas del domingo: la Primavera

Copla:  
Antonio Casero Barranco

Ilustración:  
Eduardo Valero García





¡Comienza la Primavera! La Gatera de la Villa la recibe con la tradicional copla de D. Antonio Casero que viene, florida y risueña, desde el Madrid del año doce. Perfecta descripción de los usos y costumbres del madrileño de entonces.

Con el título de “Primavera”, fue publicada en portada del Heraldo de Madrid el domingo 21 de abril de 1912 y aquí la reproducimos con la misma frescura y actualidad que no pierde.

Eduardo Valero dibuja una alegoría basada en el retrato que el famoso fotógrafo KAULAK hace a Asunción Aguilar, primera tiple del Teatro de la Zarzuela en 1913.

Ya está llenito de flores  
el balcón de mi morena;  
ya me siento yo marchoso;  
ya llegó la primavera;  
ya las cotillas del barrio,  
por esquinas y por puertas,  
le andan quitando el pellejo  
al primero que se terciá;  
ya en vez del pregón de—¡Cuántas  
calentitas, que ahora queman!—  
van por plazas y por calles  
pregonando las floreras:  
—¡Claveles dobles, claveles,  
quién los quie, quién se los lleva!  
¡De la Casa é Campo, lilas!...—

Ya sube por la ribera  
del Rastro Pepe el Pinturas,  
que es un chulo del sesenta,  
sin la gorrita de lana  
ni la pañosa torera,  
dándola de chavalillo  
cuando pasa alguna hembra;  
ya guardó la seña Paca,  
con alcanfor y pimienta,  
el alfombrao, y el de flecos  
sacó también la Manuela,  
pa enredarse en los botones  
del que pase por su vera;  
ya no tose el señor Rufo,  
ni el asma ya le molesta,  
y se sopla dos de balde,  
al parque de Valdepeñas,  
si hay alguno que le invite  
al pasar por la taberna,  
y se canta dos serranas  
y catorce malagueñas  
en cuanto que salga un guapo

que se marque dos falsetas;  
ya mi jilguero presume,  
cantándole á su jilguera,  
y el grillo dice á su grilla,  
en su gri-gri, cosas tiernas;  
ya viven los pobres golfos  
que en los quicios de las puertas  
durmieron sobre la escarcha,  
y envueltos sobre la niebla,  
ya viven, gritan y entonan  
canciones á su golfemia;  
ya tie el Sol más alegría  
y lucen más las estrellas;  
ya van las mozas más guapas,  
más gentiles y más frescas  
por ahí, con esas blusitas  
de hilo que se transparentan;  
ya son dulces de dormir  
las mañanas abrileñas,  
y á un —¡Levántate, que es tarde!—  
se escucha un —¡Déjame, prenda!—  
Se anima la gente joven,  
revive la gente vieja;  
ya mi jilguero presume  
cantándole á su jilguera;  
ya tie el Sol más alegría  
y lucen más las estrellas;  
ya huele á albahaca; muy pronto  
repicarán á verbena  
las campanas de la ermita  
del santo de la ribera;  
ya está llenito de flores  
el balcón de mi morena;  
ya me siento yo marchoso;  
ya llegó la primavera.

ANTONIO CASERO

“Historia Urbana de Madrid”

Publicación seriada de Eduardo Valero García



# Glosario arquitectónico madrileño.

## Imafronte

Texto: Julio Real González  
Fotos: Mario Sánchez Cachero

Hemos acostumbrado a nuestros lectores en esta serie de artículos a describir un concreto elemento arquitectónico, y por ello quizá les sorprendamos al indicarles que en esta ocasión no va a ser así. ¿Y por qué? La razón es que prácticamente todos y cada uno de los que se han descrito hasta este momento, y algunos que vendrán después, pueden lucir dentro de los límites, verdaderamente globalizadores, del gran escenario panorámico al que damos paso en esta decimocuarta entrada. Y es que se trata de una fachada, pero no de una cualquiera, sino una muy especial y reservada exclusivamente a la tipología edificatoria cristiana que venimos visitando. Se trata del *"imafronte"*. Y encontramos uno, imponente, equilibrado y austero en la *Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol y San Juan Bautista*. Pero, ¿qué tiene de particular un *"imafronte"*?

**IMAFRONT:** (Proviene del sustantivo masculino del latín *imus* -en castellano, "bajo"-, y *frons*, que significa "frente")

"Fachada de iglesia cristiana, normalmente la principal y más característica de la misma, que se encuentra situada en la parte opuesta a su cabecera, y donde se sitúa su acceso más importante" (foto 1).



Foto 1. Imafronte, o fachada principal de la iglesia de Santiago y San Juan, a la Plaza de Santiago.

## Real Iglesia Parroquial de Santiago y San Juan Bautista.

El templo se encuentra situado en el corazón del barrio de Santiago, que recibe el nombre de la parroquia, con la fachada principal del templo enfrentada a la Plaza del mismo nombre, mientras que sus dos fachadas laterales discurren entre las calles de Santa Clara, y el tramo final de la calle de Santiago que desemboca en la Plaza de Ramales. El callejero oficial señala la dirección de las dependencias parroquiales en el nº 24 de la calle de Santiago.

### Parroquia y barrio de Reconquista.

La iglesia de Santiago aparece enumerada en el Apéndice del Fuero de Madrid del año 1202 como una de las diez parroquias existentes en esas fechas dentro del recinto amurallado de Madrid, transcurrido algo más de un siglo desde que la villa fuera integrada, junto con el resto de la taifa islámica de Toledo, en el reino cristiano de Castilla y León.

Efectivamente, a mediados del siglo XII es cuando se debió proceder a fundar el primer templo dedicado en la flamante villa castellana al Apóstol Santiago, en un arrabal de nueva creación surgido al norte del superado recinto amurallado musulmán. Probablemente el rey castellano-leonés, Alfonso VII el Emperador (1105-1157), favoreció el asentamiento en la nueva barriada de repobladores castellano-leoneses y francos junto con sus familias, los cuales trajeron a la antigua plaza fuerte islámica la devoción al apóstol Santiago el Mayor, patrón de España.

El asentamiento de la Corte en Madrid bajo el reinado de Felipe II, en el año 1561, impulsó que escritores y cronistas echaran mano de la imaginación –y muchas veces de la hipérbole disparatada- para certificar la progenie noble y antigua de la Villa y Corte y tratar de “maquillar” en lo posible su evidente origen islámico. De tal manera que en el siglo XVII, a sus viejas parroquias medievales, se les otorgaron orígenes pre-islámicos. La iglesia de Santiago, una de las más antiguas, fue una de ellas; así, el capellán y cronista Gerónimo de

Quintana (1576-1644) en su prolija obra, *A la muy antigua, noble y coronada villa de Madrid: historia de su antigüedad, nobleza y grandeza* (1629), le atribuía su fundación a la época de la monarquía visigoda y dedicada al culto arriano, es decir, anterior a la conversión oficial de Hispania al catolicismo bajo el rey Recaredo I (559-601) en el III Concilio del Toledo del año 589. Más llamativa resultaría su afirmación de que el inmediato templo parroquial de San Juan, demolido en 1809, y que se alzaba en el solar de la actual Plaza de Ramales, era aún anterior en el tiempo, y fundado bajo el gobierno de los emperadores romanos cristianos bajo el culto católico.

No obstante, aparte de estas afirmaciones fuertemente impregnadas de imaginación realizadas por el historiador y sacerdote aludido, hay que resaltar que también se encarga de aportar la referencia de algún dato documental que permite situar de forma más realista la cronología antigua del templo. Así, alude a una antigua escritura, entre cuyos testigos instrumentales figuraba un diácono de la iglesia de Santiago llamado *Don Clemente*, y que aparecía datada en la “era de 1257”, equivalente al año de la Era Cristiana de 1219.

Este antiguo templo, de la segunda mitad del siglo XII, y orientada canónicamente al Este, debió resultar una construcción modesta, dentro de la tradición románico-mudéjar; de planta basilical, tres naves, ábside principal semicircular, y elevada torre, culminada en el siglo XVII, con empinado tejado apizarrado y chapitel, según podemos comprobar en la imagen que del mismo se muestra en el célebre plano cartográfico de Madrid de Teixeira, editado en 1656 (foto 2). El capellán Quintana, menciona algunas de las capillas que componían el templo que fueron patrocinadas por nobles familias enraizadas en Madrid, algunos de origen norteño, como los Losada y los Ribadeneira. Y, por supuesto, añade el interesantísimo dato de que en esta iglesia tenía su asiento la Orden militar de Santiago, y en la misma llevaban a cabo la celebración de sus juntas, y asimismo procedían a ordenar, con la entrega de los hábitos, nuevos caballeros. Esta función de la Orden militar jacobea se realizó en este



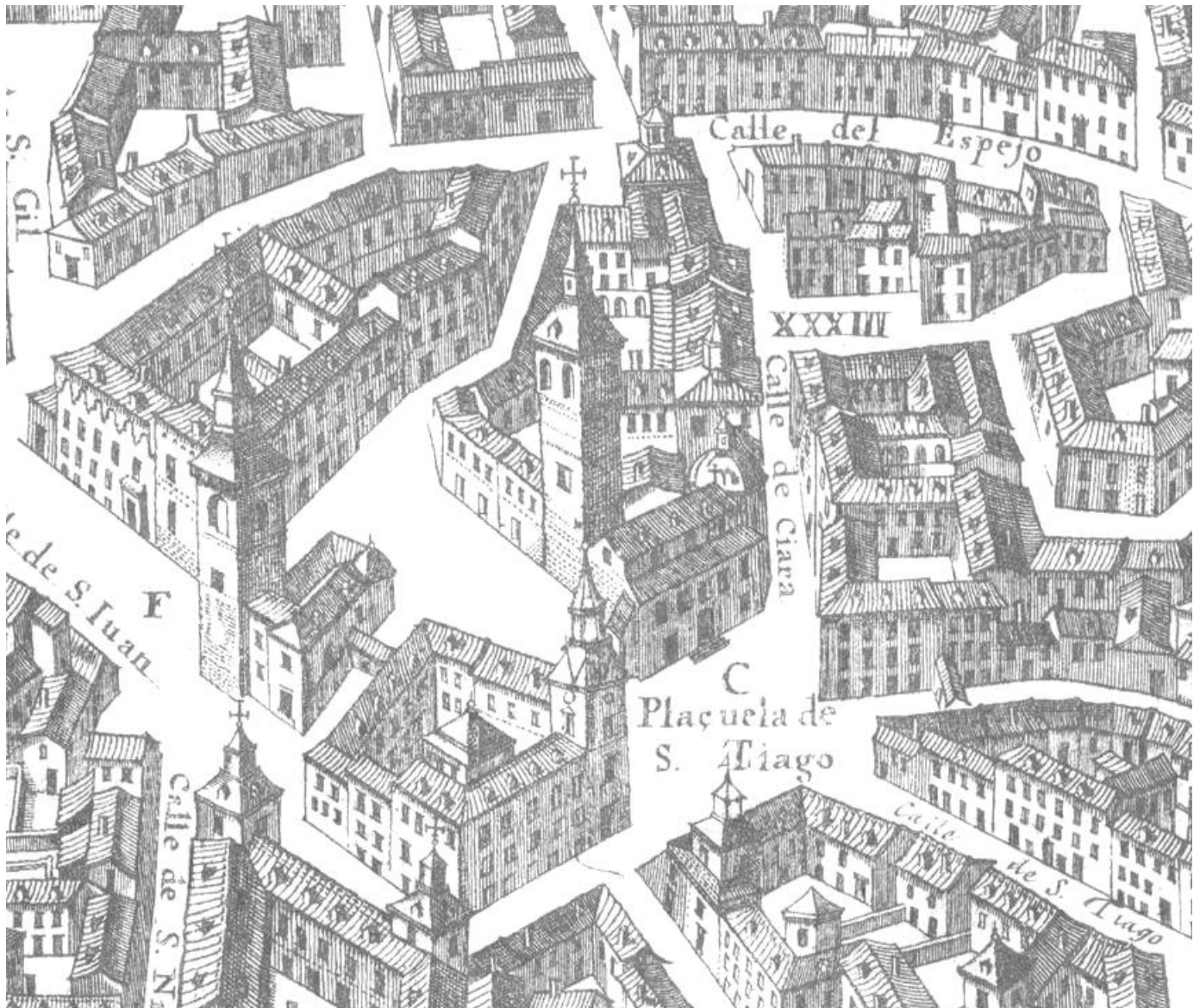


Foto 2. Vista del templo de Santiago Apóstol, según el Plano Cartográfico de Madrid, de Pedro Texeira (1656).

templo medieval, hasta que se produjo la fundación del Convento de las Comendadoras de Santiago, bajo el rey Felipe IV, en 1650, convirtiéndose dicho cenobio, a la finalización de sus obras de construcción, en 1679, en la nueva sede de los capítulos y ordenaciones de caballeros santiaguistas.

El barrio de Santiago se convirtió en la Baja Edad Media en asiento de familias pertenecientes a la nobleza castellana, tales como los Herrera, Ribera, Pimentel, Noblejas, entre las cuales descollaban títulos como el marquesado de Auñón, los condes de Lemos, y por su significación histórica, el tesorero del rey Enrique IV, D. Alonso Álvarez de Toledo, que residía en la calle de Santa Clara. Su casa solariega tuvo la prestancia y amplitud necesarias como para alojar al ya referido monarca castellano, y a su padre, D. Juan II,

llegando a residir por temporadas en la misma su célebre valido, el cañetero D. Álvaro de Luna (1390-1453), que también era Maestre de la Orden de Santiago, el cual tendría la oportunidad de asistir a alguno de los capítulos que celebraba la Orden en el frontero templo de Santiago.

### De "collacion" medieval a barrio "romántico"

Toda esta barriada, de calles y plazuelas angostas y sinuosas, se hallaba integrada por un conjunto de caserones de más bien escaso empaque y no excesivo valor arquitectónico, sobre todo teniendo en cuenta la calidad de sus propietarios y residentes, pero casi todos ellos edificados en los siglos XIV, XV y XVI. Así y todo, y aún mostrando un aspecto austero, de haberse conservado en la actualidad, estas construcciones predominantemente gótico-



mudéjares, daría a este breve sector de Madrid una prestancia de resonancias históricas, quizá comparables a áreas de cascos históricos de ciudades que se "fossilizaron" en épocas pasadas como pueden hallarse en ciudades como Cáceres o Segovia.

No pudo ser, y durante el breve reinado del intruso rey José I Bonaparte (1768-1844), se demolió todo el sector urbano colindante con la fachada oriental del Palacio Real -germen de la actual Plaza de Oriente-, y la práctica totalidad del barrio de Santiago, en su sector comprendido entre la actual Plaza de Ramales, y la calle del Espejo, de oeste a este; y el integrado entre las actuales calles de Vergara y de Carlos III al norte, y la calle de Santiago, al sur. Aparte del caserío civil, fueron demolidos la iglesia de San Juan Bautista, y el convento de Santa Clara. Sobrevivieron, en la Plaza de Santiago, el palacio del Marqués de la Laguna, edificado a comienzos del siglo XVII, y el palacio de D. Domingo de Trespalacios, acabado de edificar en 1768, y alguna que otra construcción menos destacada arquitectónicamente, como el

caserón de fines del siglo XVII, demolido hace pocos años y que se ubicaba en la misma plaza de Santiago, en la confluencia de la calle del mismo nombre y la del Conde de Lemos, y cuyo mínimo solar aún permanece sin reedificar.

El nuevo barrio de Santiago sería reconstruido a partir de 1829, reinando Fernando VII, dando a sus calles y edificios de vivienda colectiva un trazado de mayor regularidad y armonía, dándose por finalizados los trabajos de urbanización en torno a 1840, conservando actualmente el mismo el carácter de "*barrio del Romanticismo*" que no se ha visto prácticamente alterado en los 170 años transcurridos desde entonces.

La antigua iglesia medieval de Santiago, que experimentó distintas reformas en el siglo XVII, entre las cuales destacó la supresión de su ábside semicircular (foto 3), efectuada para alinear la calle de Santa Clara, llegó en lamentable estado de conservación a los inicios del siglo XIX; hasta tal punto, que un vendaval producido el 28 de diciembre de

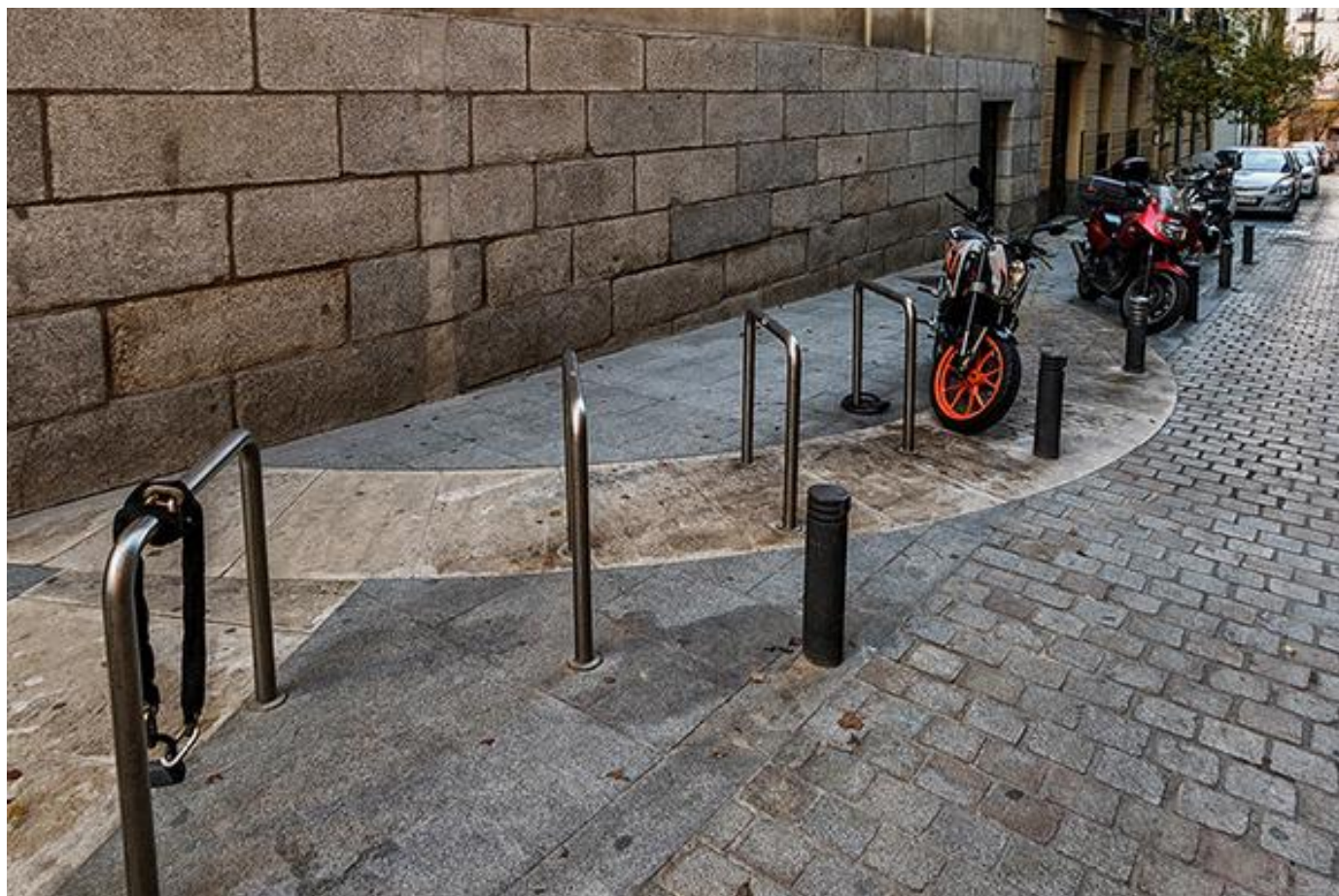


Foto 3. Recreación, en el pavimento de la calle de Santa Clara, de la planta del ábside románico-mudéjar del siglo XII junto a la fachada de la epístola del actual templo de Santiago.





Foto 4. Fachada principal del templo de Santiago, de austera composición clasicista.

1805, le arrancó parte del tejado. Declarada la iglesia en ruina, fue demolida a comienzos de 1806, encargándose el proyecto para su reconstrucción de nueva planta al arquitecto asturiano Juan Antonio Cuervo (1757-1834), que comenzó su labor profesional junto al arquitecto ciempozueleño Ventura Rodríguez (1717-1785). Iniciadas las obras ese mismo año de 1806, las mismas se dieron por concluidas en 1811, mereciendo destacarse el hecho de que éste es el único templo que fue concluido en nuestra ciudad mientras duró la ocupación francesa, entre 1808 y 1813, acaecida bajo el ilustrado, pero impuesto rey, José I. Y este es el templo de Santiago y San Juan Bautista, actualmente existente que nos disponemos a visitar. Hoy en día esta iglesia cobra nueva actualidad, porque además de su labor catequizadora, litúrgica, asistencial y social, característica de su función parroquial, y siendo el templo más antiguo de Madrid de adscripción jacobea, se convierte en punto idóneo desde el que iniciar el Camino madrileño de Santiago de Compostela, y de esta forma se expiden más de 8.000 acreditaciones de peregrinación al año.

### Una fachada austera de elegancia clasicista.

Situados en el centro de la plaza de Santiago, contemplamos a placer el "imafronte" o fachada principal del templo (foto 4). Inmediatamente advertimos su configuración compacta, de escasos vanos, pero con elementos arquitectónicos que aligeran y estructuran con elegancia su composición.

Esta fachada principal ejemplifica magistralmente el carácter de telón de fondo o escenográfico que resalta los elementos arquitectónicos individuales que la integran.

Su composición nos revela la influencia que en este edificio en concreto ejerció sobre Cuervo, más que su maestro Ventura Rodríguez, el más destacado artífice de la arquitectura neoclásica española, el madrileño Juan de Villanueva (1739-1811).

Los materiales empleados son los característicos de la arquitectura madrileña de la época: granito y ladrillo.



La fachada se configura como un gran rectángulo alargado en ladrillo, culminado por otro mucho menor del mismo material, sobre gran cornisa granítica arquitrabada bajo la que luce entablamento de triglifos y metopas lisas, también en granito.

El cuerpo inferior de la fachada se divide en tres calles, abriéndose en la central gran portada adintelada en granito, cuyo dintel, jambas y guardapolvo, sustentado por un par de ménsulas, se encuentran labrados en piedra caliza. Ambos lados de la portada se encuentran flanqueados por cuatro pilastras graníticas, de capiteles y basas calizas, de orden toscano, y que sustentan el entablamento de metopas y triglifos.

Sobre el guardapolvo de la portada, luce un gran bajorrelieve rectangular en piedra caliza, enmarcado por moldura granítica, que representa a *Santiago Matamoros* (foto 4 bis), en la legendaria batalla de Clavijo, datada en el año 844. A la vista del carácter netamente barroco de su composición, es muy posible que este relieve fuera un elemento salvado en la demolición del precedente templo medieval

que fue reformado en el siglo XVII, y posteriormente recolocado en el actual.

Las calles laterales, formadas también de paños de ladrillo y recercadas de encadenados de sillería granítica, constituirían el cuerpo principal de las torres campanarios que no llegaron a rematarse. Estos cuerpos laterales muestran, cada uno de ellos, sendas ventanas rectangulares cerradas por rejerías, y culminadas por tímpanos semicirculares calizos que lucen la cruz de Santiago flanqueada de dos veneras, que en la última restauración han recuperado su policromía original. Estas calles laterales se encuentran divididas por imposta de caliza, en cuya parte superior, y aligerando su macizo aspecto, resaltan recuadros rehundidos rectangulares, centrados por losa caliza lisa; estos elementos son característicos de la arquitectura herreriana que se impone desde la segunda mitad del siglo XVI, y del que tenemos un magnífico ejemplo en la fachada de la iglesia del Convento de las Descalzas Reales.

El cuerpo superior, separado del inferior por la gran cornisa, muestra su calle central



Foto 4 bis. Bajorrelieve situado sobre la portada de acceso representando a "Santiago Matamoros". ¿Siglo XVII?



delimitada por cuatro cortas pilastras dobladas de granito que sustentan la cornisa superior, así como el frontón curvo rematado por cruz de piedra caliza que cobija el ventanal de arco rebajado que ilumina el coro; en la vidriera del mismo luce la cruz de Santiago flanqueada por las cruces de la Orden de Malta y de San Juan de los Hospitalarios.

El no haberse rematado el proyecto original que preveía la construcción de dos torres campanarios flanqueando la fachada principal, obligó a los pocos años de finalizarse el templo, a levantar un campanario provisional en la cubierta del lado de la epístola; es una sencilla pero pintoresca construcción de planta cuadrada, estructurada con vigas de madera y con cubierta de cinc, estando dotados los huecos de desproporcionadas rejeras para tocar las campanas "a cuerpo".

Sobre la línea de fachada asoma la cúpula del templo, la cual no resalta excesivamente al carecer de tambor, pero muestra su casquete recubierto de cinc, y una curiosa linterna

dodecagonal, con cada una de sus caras cerradas por vidrieras, encontrándose culminada por chapitel, orbe, y cruz de forja de Santiago, rematada por pararrayos.

### **Planta centralizada y diáfana.**

Tras pasada la portada, y rebasada la cancela de madera, nos encontramos a los pies del templo, orientado hacia el norte (foto 5), y enseguida advertimos que, aún no siendo un templo grande, su disposición centralizada transmite la sensación de espacio amplio y diáfano. No abundando los ejemplos de templos antiguos de planta centralizada en Madrid, la de Santiago destaca especialmente por su originalidad. Su planta está constituida básicamente por un cuadrado, en el que se encuentra inscrita una cruz griega, en cuyo crucero se alza una gran cúpula sobre pechinas y sin tambor, con coro alto a los pies, presbiterio al norte de rotunda planta semicircular precedido de antecapilla y, lo que la dota de especial singularidad, un deambulatorio que discurre por tres laterales del templo, originándose en los pies del mismo



*Foto 5. Vista general del presbiterio desde los pies del templo.*

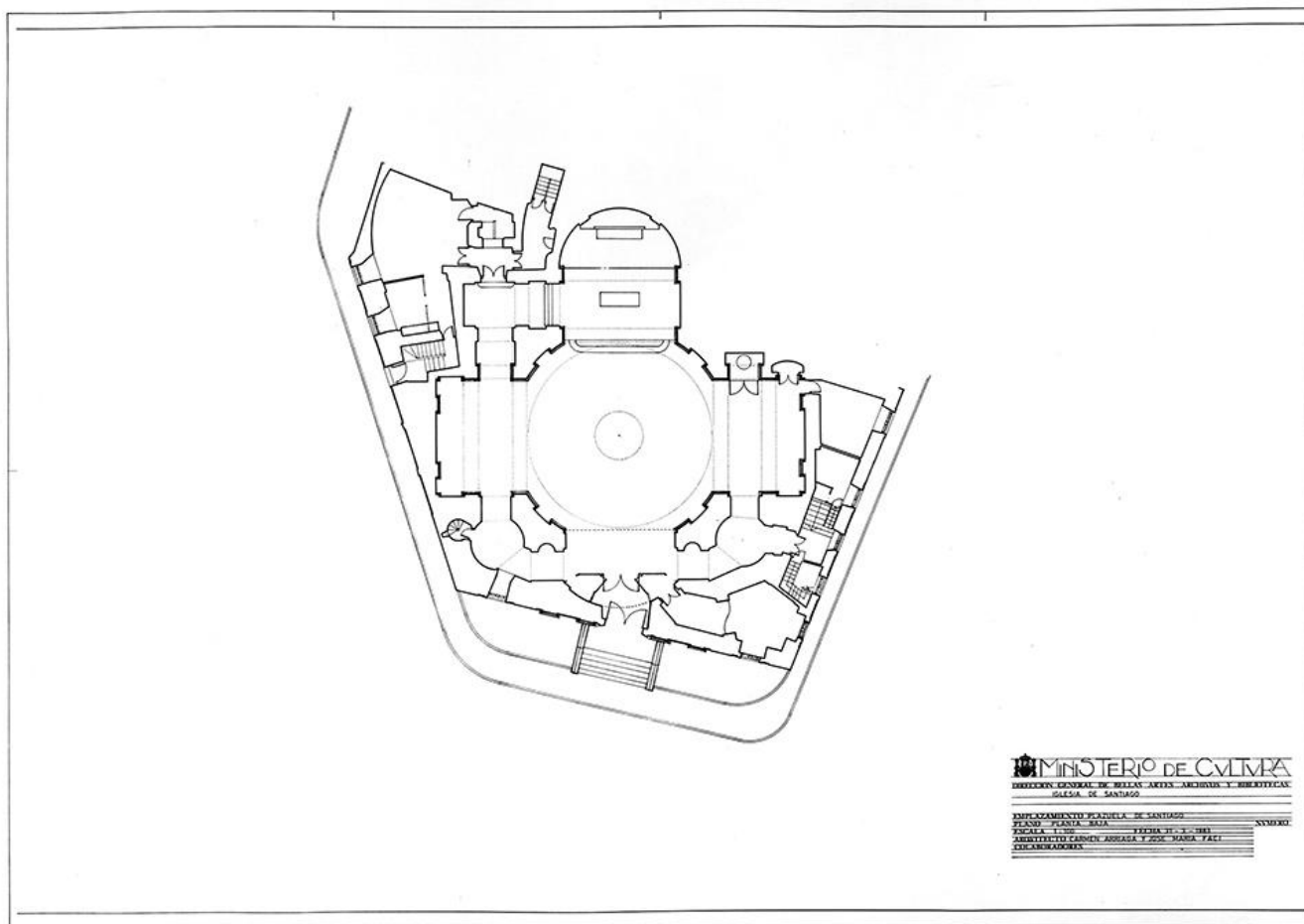


Foto 6. Plano general de la iglesia de Santiago, mostrando su planta de cruz griega y el deambulatorio que discurre por tres de sus cuatro lados (Fuente: "www.monumentamadrid.es").

y continuando, respectivamente, por los lados de la epístola y el evangelio (foto 6). Los paramentos del templo se encuentran estructurados y sustentados mediante pilastras lisas con capiteles de orden jónico dorados, sobre basas y plintos de granito.

### Deambulatorio oriental.

Situados a los pies del templo, iniciamos nuestra visita al mismo girando a nuestra derecha para seguir el deambulatorio que discurre hacia la epístola, e inmediatamente encontramos la imagen en hornacina de *San Juanito* (foto 7), escultura de escuela sevillana del siglo XVII, que ha sido atribuida, indistintamente a Pedro Roldán (1624-1699), o bien a su hija, la célebre escultora barroca Luisa Roldán, más conocida como *La Roldana*, nacida sevillana en 1652, pero fallecida en Madrid en 1706.



Foto 7. Imagen de "San Juanito". Siglo XVII.





Foto 08. "Santo Cristo". Siglo XIX.

Inmediatamente contemplamos la imagen del *Santo Cristo* (foto 8), de autoría desconocida y tallada en el siglo XIX, situada en un sencillo retablo-marco compuesto por dos columnas

abalastradas corintias, que sustentan entablamento y culminado por guardapolvo mixtilíneo.





Foto 9. "Virgen Dolorosa". Siglo XIX.

A su izquierda se halla una imagen de una *Virgen Dolorosa* (foto 9), realizada en el siglo XIX, de bastidor, con manto negro y túnica blanca bordada de lirios negros.

Frente a esta última imagen y en sencillo marco-retablo de frontón curvo partido, y entre pilastrillas acanaladas jónicas, se encuentra un cuadro representando a *Nuestra Señora del Perpetuo Socorro* (foto 10).

Siguiendo nuestra visita, llegamos al crucero de la epístola, y en su paramento meridional, observamos el retablo-hornacina que alberga la imagen del burgalés *San Julián* (1128-1208), que fue el segundo Obispo de Cuenca (foto 10 bis).

Llegamos al hastial del crucero epistolar y en retablo de estilo neoclásico, podemos contemplar en hornacina una bella imagen esculpida en el siglo XVIII de la *Virgen del Carmen*, sosteniendo al Niño, y sobre peana de nubes con angelitos y querubines (foto 11).

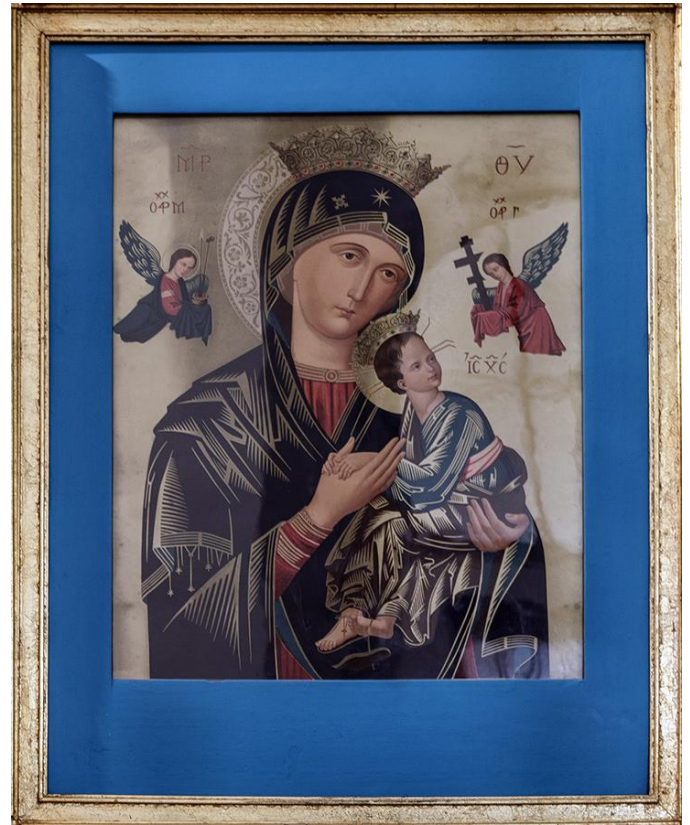


Foto 10. Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

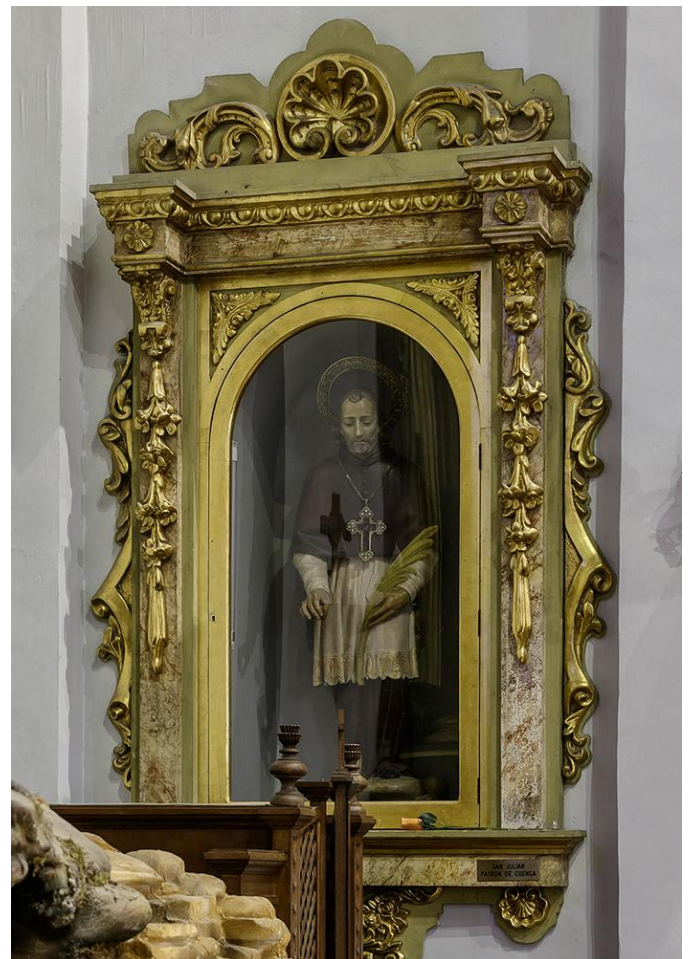


Foto 10 bis. Retablo-hornacina con la imagen de "San Julián de Cuenca". Contemporánea.





Foto 11. Imagen de la "Virgen del Carmen". Siglo XVIII.



Foto 12. Pila bautismal. Siglo XX.



El hastial norte del crucero muestra el acceso en arco de medio punto por el que debería discurrir el deambulatorio; sin embargo, el mismo se encuentra parcialmente condenado y convertido en un reducido baptisterio, cerrado con verja de hierro, que aloja una hermosa *pila bautismal* de mármol, de copa gallonada y fuste estriado, que fue realizada en el siglo XX (foto 12).

Al fondo del pequeño baptisterio, nos disponemos a contemplar una de las obras de arte más destacadas de este templo. Es un maravilloso lienzo pintado por el avilesino Juan Carreño de Miranda (1614-1685) que representa *El Bautismo del Señor por San Juan* (foto 13), y que procede de la demolida Iglesia de San Juan. En esta obra, que manifiesta la influencia de Tiziano en el tratamiento de las figuras de Cristo y de San Juan, así como la de Van Dyck en la representación de los tres ángeles que asisten a Jesús representados

Foto 13. "El Bautismo del Señor", de Carreño de Miranda. Siglo XVII.





Foto 14. "Degollación de San Juan Bautista" . Siglo XIX.

como hermosas jóvenes, se expone igualmente el misterio de la Santísima Trinidad, al aparecer Dios Padre rodeado de angelitos que sostienen un gran orbe, y la figuración del Espíritu Santo en forma de paloma. Y centrado toda la composición, el cayado en forma de cruz que sujeta con su mano izquierda el Bautista, prefigurando el instrumento del sacrificio del Cordero Pascual, personificado en Jesús de Nazaret.

Alzando la vista sobre el baptisterio y abundando en la misma temática baptista que acabamos de tratar, contemplamos un lienzo anónimo del siglo XIX representando *La degollación de Juan Bautista* (foto 14).

Llegamos al machón nororiental del crucero, en el que se encuentra situado sobre altar un retablo-hornacina muy sencillo, culminado por ático en frontón curvo sobre roleos, que muestra una imagen tallada en el siglo XIX de *Santiago Peregrino* (foto 15), que es sacada en procesión el día de su festividad.



Foto 15. "Santiago Peregrino". Siglo XIX.





Foto 16. "Aparición de la Virgen a San Julián, de Salvador Maella. Comienzos del siglo XIX.



Foto 17. "Nuestra Señora de la Esperanza", de Francisco Bellver. Siglo XIX.



Foto 18. San Norberto sometiendo a un hereje, de Francisco Bayeu. Siglo XVIII.

Si en este mismo machón elevamos la vista, podremos contemplar un lienzo más que estimable, obra del valenciano, coetáneo de Goya, Mariano Salvador Maella (1739-1819), y que representa *La aparición de la Virgen a San Julián* (foto 16).

Girando hacia el machón suroriental, y en un retablo-hornacina idéntico al que cobija a Santiago Peregrino, podemos contemplar una imagen de *Nuestra Señora de la Esperanza* (foto 17), obra del valenciano Francisco Bellver (1812-1890)

Elevando de nuevo nuestra mirada, en este mismo machón podremos contemplar un lienzo del siglo XVIII del zaragozano, y cuñado de Goya, Francisco Bayeu (1734-1795), que representa a *San Norberto sometiendo a un hereje* (foto 18).

Volviéndonos al machón noroccidental, vemos idéntico retablo-hornacina a los ya descritos,





Foto 19. "Nuestra Señora de la Fuencisla", de Salvador Páramo.  
Siglo XIX.

en el que se venera imagen de la patrona de Segovia, *Nuestra Señora de la Fuencisla* (foto 19), obra del escultor madrileño Salvador Páramo (1828-1890), de la que destacamos el bastón de mando militar que ostenta, el cual perteneció al bilareado teniente general D. José Enrique Varela (1891-1951).

En lo alto de este mismo machón, podemos contemplar una nueva pintura de Francisco Bayeu, representando el *Tránsito de San Julián* (foto 20), en el que la muerte le sorprende ganándose el sustento trenzando cestos de mimbre, a pesar de ser obispo de Cuenca.

El machón suroccidental, y dentro de idéntico retablo-hornacina, muestra imagen de *San José con el Niño* (foto 21), datada en el siglo XVIII, y al parecer procedente del templo de San Juan, demolido en 1809.



Foto 20. "El tránsito de San Julián", de Francisco Bayeu. Siglo XVIII.



Foto 21. "San José con el Niño". ¿Siglo XVIII?





Foto 22. "San Fernando III recibiendo las llaves de Sevilla". Siglo XVIII.

Sobre esta misma imagen, podemos contemplar una pintura anónima de talleres madrileños del siglo XVIII, que representa a *San Fernando recibiendo las llaves de Sevilla* (foto 22)

Situados en este punto central del crucero alzamos la vista para contemplar la gran cúpula del templo (foto 23), que se alza sobre pechinas, carece de tambor, y se muestra dividida en cuatro gallones por parejas de pilastras cajeadas. Las pechinas aparecen decoradas con frescos representando a los cuatro evangelistas. Los gajos de la cúpula se encuentran decoradas con cuatro pinturas que narran diversos pasajes de su vida, como son su vocación, su predicación, el martirio en Jerusalén, y la llegada de su cuerpo a Compostela. Esta decoración pictórica se debe a la obra del madrileño Nicolás Gato de Lema (1820-1883). Todo el interior del templo está necesitado de una restauración integral, como la recientemente finalizada de su exterior; pero el deterioro es particularmente manifiesto en la cúpula, mostrándose sus pinturas oscurecidas y descascarilladas.



Foto 23. Vista interior de la cúpula de Santiago Apóstol.



## El presbiterio y altar mayor.

Una vez contemplada la cúpula, y sin movernos del centro del crucero, contemplamos el gran ábside semicircular que alberga el presbiterio y el retablo mayor del templo (foto 24). El retablo es obra de fábrica adosada al contorno semicircular del ábside. Es de estilo neoclásico, desconociéndose su autoría, y posiblemente se compuso a los pocos años de la finalización del templo acaecida en 1811. Se compone de seis semicolumnas de pórfido rojo de estilo jónico y fustes estriados en sus dos tercios superiores, que delimitan entrepaños de pórfido verde en los que se encuentran cuatro esculturas de mármol blanco, que representan, de izquierda a derecha, según las contemplamos de frente, a los Padres de la Iglesia Latina: *San Agustín* (356-430), que fue Obispo de Hipona, ciudad norteafricana cercana a la antigua Cartago, y de quién derivó la Orden Agustina (foto 25); a continuación se encuentra la imagen de *San Jerónimo* (347-420), fundador de la Orden Jerónima, y traductor de la Biblia al latín, conocida como "La Vulgata" (foto 26);



Foto 25. Imagen de "San Agustín de Hipona". Siglo XIX.



Foto 24. Presbiterio y retablo de Santiago Matamoros.

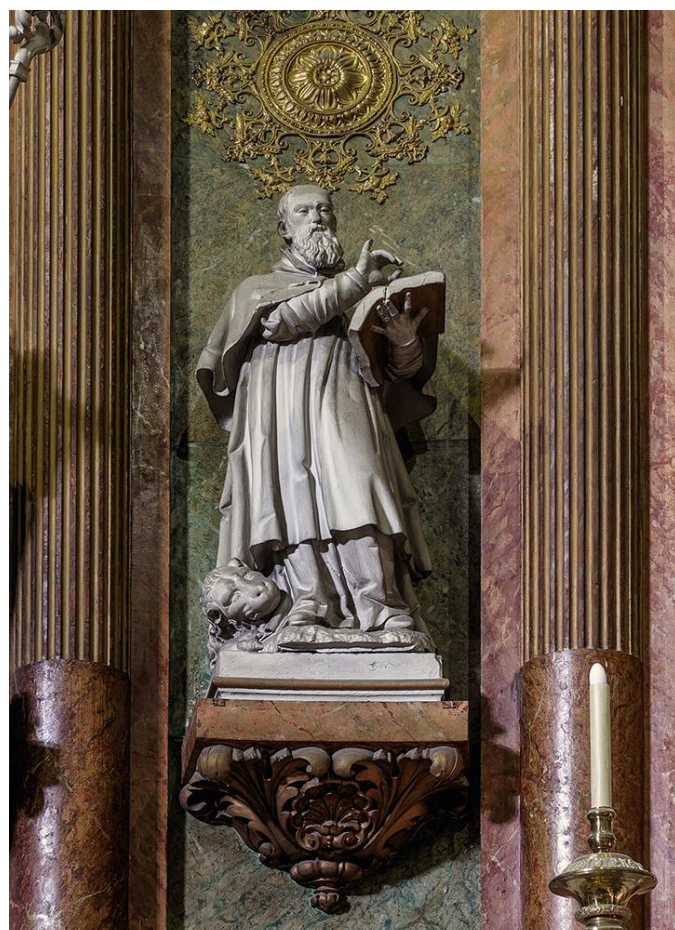


Foto 26. Imagen de "San Jerónimo". Siglo XIX.





Foto 27. "San Gregorio I Magno, Papa". Siglo XIX.

siguiendo en el paramento opuesto del ábside nos encontramos con la imagen de *San Gregorio I Magno* (540-604), Papa de la Iglesia y bajo cuya inspiración se creó el denominado Canto Gregoriano (foto 27); y por último, contemplamos la imagen de *San Ambrosio* (340-397), que fue Arzobispo de Mediolanum (actual Milán, en Italia), y que tuvo una gran influencia en la conversión del joven Agustín (foto 28).

En el centro del retablo contemplamos la gran joya del mismo y una de las más importantes del templo: la pintura que representa al Apóstol Santiago en la Batalla de Clavijo, más conocida como *Santiago Matamoros* (foto 29), obra del pintor madrileño Francisco Rizi, o Ricci (1614-1685), que ya adornaba el altar mayor del templo medieval precedente.

A la derecha del presbiterio, y en hornacina en arco de medio punto enmarcada por pequeño retablo de mármol flanqueado de pilastras acanaladas con capiteles de libre interpretación corintia que sustentan frontón

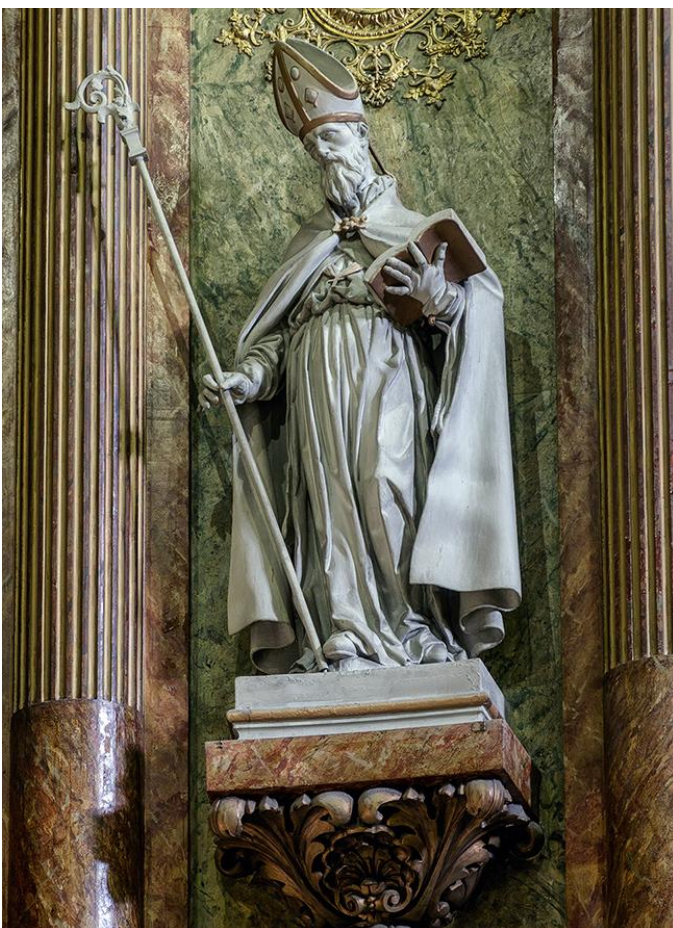


Foto 28. "San Ambrosio, Arzobispo de Milán". Siglo XIX.

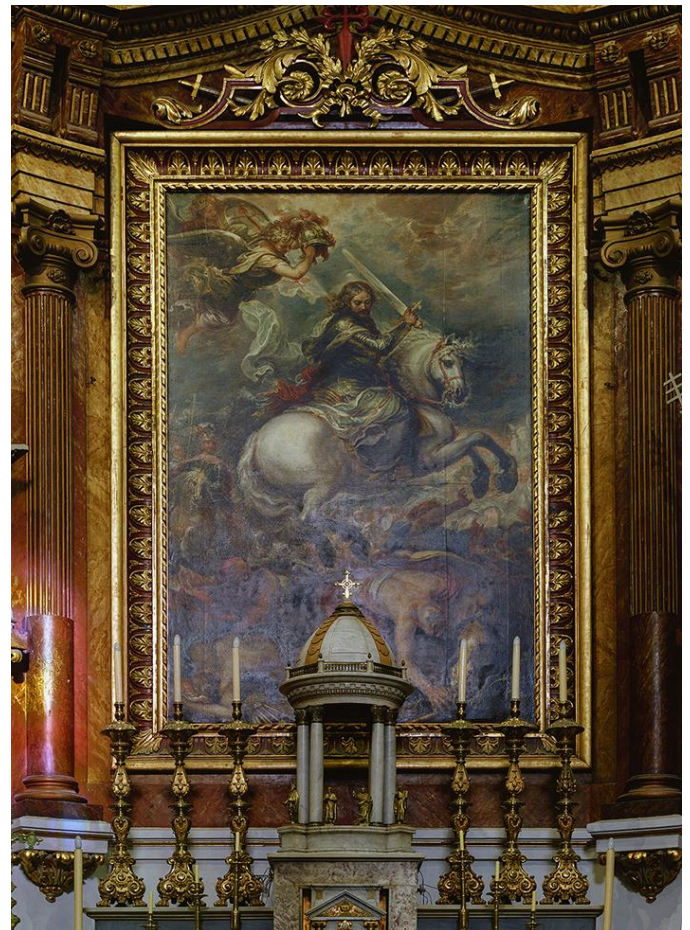


Foto 29. "Santiago Matamoros", de Francisco Rizi. Siglo XVII.



triangular rematado por cruz, podemos contemplar una bonita imagen de vestir de *Nuestra Señora de la Candelaria* con el Niño en brazos (foto 30).

### Deambulatorio occidental.

Accediendo al presbiterio por el lateral del evangelio retomamos el deambulatorio oeste, también conocido como "de la sacristía" y en su testero norte contemplamos sobre ménsula y peana una imagen de *Santa Lucía* (foto 31), del siglo XX y con placa del donante. Frente a la misma y compartiendo el mismo acceso al deambulatorio observamos una imagen de San Roque (foto 32), también contemporánea.

Continuando el deambulatorio y nada más rebasar la puerta de acceso a la sacristía, contemplamos el retablo de la *Beata Mariana de Jesús* (foto 33). Elevado sobre altar y dos graderíos, es de estilo neoclásico, y se compone de un único cuerpo y calle, con dobles columnas de orden jónico y fuste estriado en sus flancos, sobre los que se alzan dobles ménsulas que sustentan entablamento,



Foto 30. Retablo de "Nuestra Señora de la Candelaria". Siglo XIX.



Foto 31. "Santa Lucía". Siglo XX.



Foto 32. "San Roque". Siglo XX.





Foto 33. Retablo de la Beata Mariana de Jesús. Primer tercio del siglo XIX.





Foto 34. Imagen de la Beata Mariana de Jesús, de Julián San Martín. Finales del siglo XVIII.

el cual se alza a modo de frontón en “arco de mitra” en su parte central, rematado por cruz dorada patada, y englobando el frontón corona de laurel con dos palmas martiriales cruzadas. Remata el retablo un espacio en arco de medio punto con pintura decimonónica de un Cristo de medio cuerpo mostrando la Sagrada Eucaristía.

En el retablo destaca por méritos propios la estupenda escultura dedicada a su titular, que rememora a la madrileña María-Ana Navarro de Guevara y Romero (1565-1624), en religión *Sor Mariana de Jesús* (foto 34). Esta imagen es obra del escultor burgalés Julián San Martín (1762-1801), constituyéndose en una de las obras más notables de este escultor neoclásico. La impresionante veracidad del rostro de la Beata deriva del hecho de que sus rasgos reflejan crudamente las duras penitencias y laceraciones a las que se sometió durante su existencia, llegando en su juventud a desgarrarse la mejilla para evitar que sus padres la desposaran. El pintor florentino Vicente Carducho (1576-1638), al producirse el fallecimiento de la Beata, y debido a la gran devoción que la misma inspiraba al pueblo de Madrid, se encargó de sacar varias máscaras mortuorias del rostro de Sor Mariana que han servido de base para las representaciones efectuadas con posterioridad por escultores y pintores.



Foto 35. “Nuestra Señora de la Vida”, de José Bellver. Siglo XIX.

En el graderío superior de la parte interior del retablo se venera una imagen de *Nuestra Señora de la Vida* (foto 35), bonita imagen de la Virgen María sentada en sillón dorado con el Niño en su regazo, de estilo renacentista pero realizada en el siglo XIX por el escultor abulense José Bellver (1824-1869). A la izquierda de esta imagen mariana podemos contemplar una escultura del siglo XIX representando a *Santa Ana* (foto 36), madre de María Santísima.

Continuando por el deambulatorio contemplamos cuadro con la representación de la *Inmaculada Concepción* (foto 37), anónimo de finales del siglo XVII o comienzos del XVIII, en el que se representa a la Virgen María asunta en los cielos, rodeada de ángeles y querubines y bendecida por Dios Padre.





Foto 36. Imagen de Santa Ana. Siglo XIX.

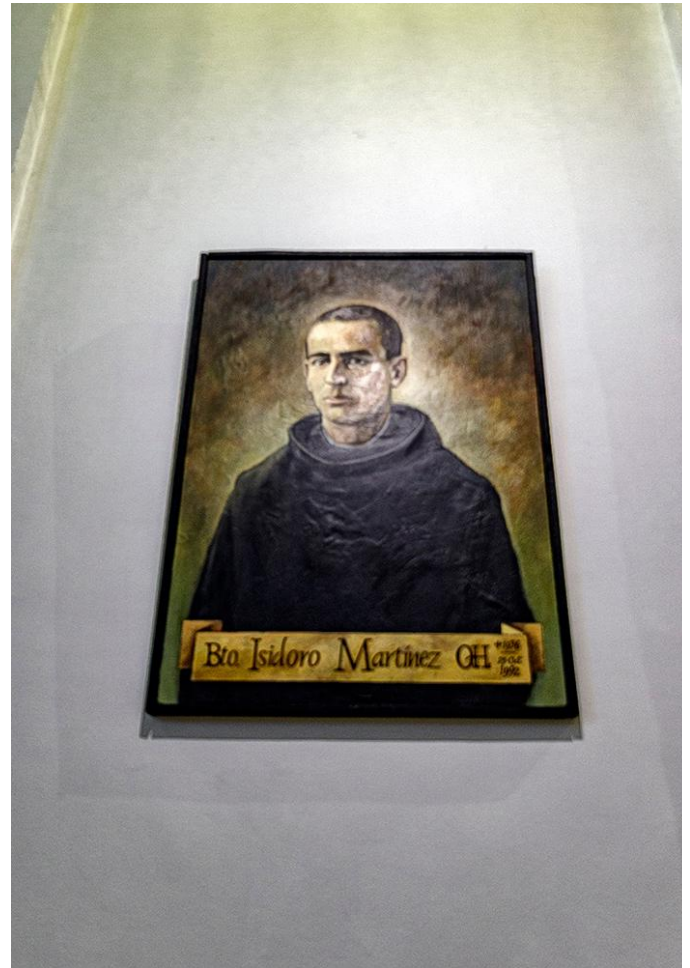


Foto 38. Pintura del Beato Isidoro Martínez. Siglo XX.



Foto 37. Pintura de la Inmaculada Concepción. Fines del siglo XVII, comienzos del siglo XVIII.

Enfrente de la Inmaculada podemos contemplar una pintura con retrato del madrileño "Beato Isidoro Martínez" (foto 38), novicio hospitalario de la Orden de San Juan de Dios, que fue feligrés de esta parroquia y murió fusilado en Paracuellos del Jarama a los 18 años el 28 de noviembre de 1936. Fue beatificado por SS. Juan Pablo II el 25 de octubre de 1992.

Accedemos seguidamente al brazo del evangelio del crucero, y sobre el arco que acabamos de rebasar contemplamos una pintura decimonónica representando la *Aparición de la Virgen María a Santiago* (foto 39), frente a Zaragoza, mientras dos ángeles se aproximan desde el cielo portando el Pilar.

El paramento occidental de este brazo del crucero se encuentra ornado con un retablo de estilo neoclásico decimonónico sobre altar (foto 40), integrado por tres graderíos, y compuesto por un solo cuerpo delimitado lateralmente por columnas de pórfido verde





Foto 39. "Aparición de la Virgen María a Santiago". Siglo XIX.



Foto 40. Retablo de Nuestra Señora de la Salud. Siglo XIX.



Foto 41. Imagen de vestir de Nuestra Señora de la Salud. Siglo XVIII.





Foto 42. "San Juan Nepomuceno". Siglo XIX.

de estilo corintio que sustentan destacado entablamento adornado de cruces griegas y símbolos eucarísticos, y culminado por gran frontón semicircular en el que luce anagrama de "María", rematado por cruz latina. En la hornacina central del mismo resalta una hermosa imagen de vestir de *Nuestra Señora de la Salud* (foto 41) que sujeta al Niño, y de fondo una pintura con celaje de nubes, y ángeles.

Continuando nuestro recorrido por el deambulatorio hacia los pies del templo contemplamos en marco-hornacina, una imagen de *San Juan Nepomuceno* (foto 42), bella imagen del siglo XIX, que representa al santo checo que vivió en el siglo XIV, considerado patrón de los confesores, con mirada y actitud resignada ante la inminencia



Foto 43. "San Antonio de Padua". Siglo XVIII.

de su martirio, en pie sobre peana de nubes con ángeles y querubines.

Justo enfrente y también en el interior de un marco-hornacina, podemos contemplar una bonita imagen de *San Antonio de Padua* (foto 43), que sujeta al Niño en brazos, al que mira con expresión de dulzura.

Y como remate al recorrido del deambulatorio occidental, podemos contemplar, también en marco-retablo dorado, una sencilla imagen contemporánea de la *Virgen de Fátima* (foto 44)

Nuestra visita a la parroquia jacobea va concluyendo, pero aún tenemos tiempo de alzar la mirada al coro elevado a los pies, cerrado con barandilla sencilla de forja,





Foto 44. "Virgen de Fátima". Siglo XX.

característica de los inicios del siglo XIX, y en el que se halla un restaurado órgano neoclásico datado a fines del siglo XVIII, que luce su tubería, cobijada por un cuerpo central con tres arcos de medio punto, flanqueado por dos cuerpos a modo de torres con un arco cada uno de ellos (foto 45).

Al despedirnos del templo, no podemos evitar el fijarnos en las *cerrajerías de su puerta* (foto 46), que muestran la Cruz de la Orden de Santiago en dos variantes, y una mutilada inscripción que no permite ver la fecha de su elaboración, pero cuyo estilo barroco nos hace sospechar que quizá, junto con la portada, fuera aprovechada en el actual templo y proceda del anterior templo medieval reformado en el período barroco y, por tanto, serían datables en el siglo XVII.



Foto 45. Órgano sobre el coro. Siglo XVIII.





Foto 46. Cerrajería de la puerta principal de la iglesia de Santiago, con la Cruz de la Orden. ¿Siglo XVII?

#### Nota:

La Gatera de la VillaLa Gatera de la Villa expresa su gratitud al Sr. Cura Párroco de la Real Parroquia de Santiago y San Juan Bautista, D. Carlos, por su amabilidad y gentileza así como por las facilidades otorgadas en la realización del reportaje fotográfico.

En nuestro canal de

**You Tube**

se encuentra disponible el  
reportaje fotográfico completo de  
la parroquia de Santiago.

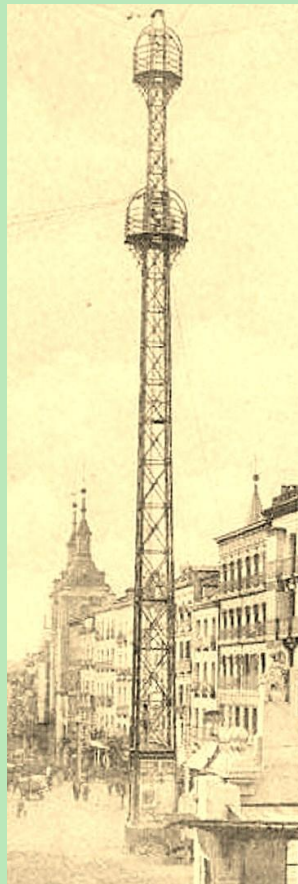
## FUENTES CONSULTADAS

- AA.VV. (2003) "Arquitectura de Madrid. Casco histórico" Fundación COAM. Madrid.
- AA.VV. (2012) "Diccionario Visual de Términos Arquitectónicos". Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.) Madrid.
- AA.VV. (1972) "Enciclopedia Universal Sopena. Tomo 5". Editorial Ramón Sopena, S.A. Barcelona.
- AA.VV. (2002) "Retablos de la Comunidad de Madrid". Consejería de las Artes de la Comunidad de Madrid.
- CASTELLANOS OÑATE, Pedro; GEA ORTIGAS, Isabel; y LÓPEZ CARCELÉN, Pedro (2009) "Madrid. Guía Visual de Arquitectura". Ed. La Librería. Madrid.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, Pedro F. y MARTÍNEZ CARBAJO Agustín F. (2006) "Iglesias de Madrid". Ed. La Librería. Madrid.
- GEA, M<sup>a</sup> Isabel (2006) "Guía del plano de Texeira (1656)" Ed. La Librería. Madrid.
- MESONERO ROMANOS, Ramón de (1861) "El antiguo Madrid. Paseos histórico-anecdóticos por las calles y casas de esta Villa". Ed. Dossat, S.A. (Facsimil, 1990).
- PONZ PIQUER, Antonio (1782) "Viage de España", Madrid, t. V, p. 57
- QUINTANA, Gerónimo de (1629) "A la muy antigua, noble y coronada Villa de Madrid. Historia de su antigüedad, nobleza y grandeza". Ed. Maxtor (Facsimil, 2005)
- RÉPIDE GALLEGOS, Pedro de (1985) "Las calles de Madrid" Ed. Afrodisio Aguado, S.A. Madrid.



# Cosas que pasan...

El campo reconquista terreno a la ciudad, al menos en el distrito de Tetuán. A pocas decenas de metros de la muy activa calle de Bravo Murillo podemos encontrarnos parcelas que hasta hace no mucho han estado edificadas, y cuya reedificación ha quedado paralizada por la crisis, por lo que ha crecido la hierba y presentan un aspecto no muy diferente a como se encontraban a finales del siglo XIX o principios del siglo XX. De momento no se ven rebaños de ovejas, aunque sí algún minino de vez en cuando.



Sin salirnos del mismo lugar, delimitado más o menos por las calles Bravo Murillo, Almansa, Federico Rubio y Lope de Haro, podemos encontrarnos multitud de postes eléctricos de suministro a las casas de una tipología también extinguida hace mucho en la mayoría de barrios. En tiempos era una solución muy común tanto para la red eléctrica como para la de teléfono, y se empleó en puntos tan céntricos como la Red de San Luis (ampliación de imagen de una tarjeta postal). Se mantiene en Tetuán, entre otras cosas, por la baja altura de las casas circundantes, que facilita que desde un solo poste se tiendan cables hacia gran cantidad de edificios.



# El Gato Lector: Especial Diego San José

Hoy traemos un Gato Lector muy especial, dedicado a realzar la figura de Diego San José de la Torre, periodista, escritor, madrileñista y amante de aquel Madrid que le vio nacer en el castizo barrio de Lavapiés en el año 1884.

Comenzaremos este especial con una breve reseña biográfica de Diego San José, nacida de la pluma de su propia hija, M<sup>a</sup>. Carmen San José.

A continuación, reproducimos el primer capítulo de una de sus muchas obras inéditas, "*Madrid, castillo famoso*", con el que La Gatera de la Villa pone su granito de arena para recuperar la figura de este autor, injustamente olvidado en la actualidad.

Fuera de estas páginas, en nuestro canal de YouTube, recorreremos los lugares de Madrid en los que transcurrió la vida de Diego San José. El enlace al mismo lo encontrarán nuestros lectores en las páginas siguientes.



# Semblanza de mi padre, Diego San José de la Torre. por M<sup>o</sup>. del Carmen San José.

Esta Semblanza sobre mi padre, Diego San José de la Torre, es para mi un entrañable recuerdo escrito para la revista madrileña "La Gatera de la Villa", (dedicada a los gatos y gatas que tuvimos el privilegio de nacer en la bella ciudad del oso y el madroño).

Mi padre era un auténtico enamorado de Madrid, había nacido en la calle de la Torrecilla del Leal, el día 9 de agosto de 1884, y fue bautizado en la Iglesia de San Lorenzo. Pocos meses después de su llegada a la vida, sus



*Diego San José de la Torre*  
(Fuente: Wikimedia Commons)

progenitores Rufina de la Torre y Manuel San José y Corte se fueron a vivir a la calle de Lope de Vega. A los cinco años, y ya sabiendo leer y la tabla de multiplicar, que le había enseñado su madre, y la doctrina (que es como se decía entonces), que estaba a cargo de su abuela materna, acudió a la escuela, siendo recibido con agrado por el anciano profesor, que quedó muy complacido, al igual que el discípulo; pero cuando el niño comprobó que no podía asomarse a la ventana, ni charlar con sus compañeros, se prometió asimismo, que no volvería más al colegio, aunque, naturalmente, tuvo que volver esa misma tarde de la mano de mi abuela. Pasaron los años, estudió el bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros y, amantísimo de los clásicos como era, a los 17 años comenzó a dedicarse plenamente a la Literatura, con la oposición de sus padres que aspiraban, para él, a una prometedora carrera universitaria.

A los 23 años estrenó su primera obra en el teatro de la Princesa, hoy María Guerrero, sobre la vida amorosa de Lope de Vega. En Valladolid, en colaboración con Enrique Reoyo, "El Bufón del Rey". En Madrid, en beneficio de la entonces gran actriz, Nieves Suárez, una adaptación de "El Manteo Prodigioso", así como adaptaciones de "La Gitanilla" y "La Ilustre Fregona", dos Novelas Ejemplares de Cervantes, por quien sentía la más profunda admiración.

Durante la guerra estrenó en colaboración con J. María Granada, en el Teatro Alcázar, un drama en verso sobre la vida de Juan Martín Díaz, "El Empecinado", y el 8 de enero de 1938, en el Teatro Español, una refundición de la famosa obra de Lope de Vega,



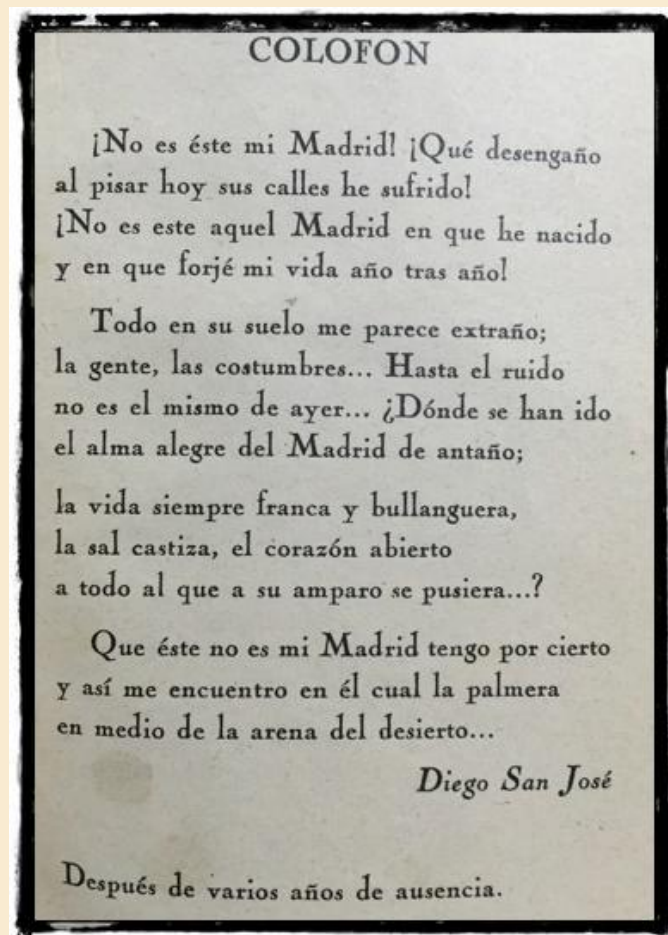
"Fuenteovejuna", que se hizo centenaria en los carteles, y luego pasó al Teatro Principal de Valencia, donde también tuvo gran éxito.

Siendo todavía muy joven colaboró asiduamente en "La Novela Corta", lo que le dio una gran popularidad, la mayoría sobre personajes de Madrid, como el célebre Luis Candelas, que aunque nunca se manchó las manos de sangre, hizo robos sonadísimos como el de la modista de la Reina Isabel II. En "La Novela Corta" había firmas tan autorizadas como Benito Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán, Joaquín Dicenta (autor del famoso drama "Juan José", que tuvo un éxito sin precedentes). También colaboró en los "Contemporáneos", de la que llegó a ser su director, "El Cuento Semanal", "La Esfera", "La Novela de Hoy", fue redactor del conocido periódico "El Heraldo de Madrid" y colaborador de "El Liberal", "La Libertad", "ABC", "Blanco y Negro", "La Voz", "El Noticiero de Barcelona", "El Diario de Bogotá" y un largo etcétera.

Sobre Madrid, escribió numerosas obras: "Madrid fernandino", "El Madrid de Goya", "Estampas Nuevas del Madrid Viejo" (con magníficas fotografías de Alfonso), "El Madrid de Galdós" (todavía inédito), "Madrid, Castillo Famoso", "Cuando el Motín de las Capas", "El Niño Perdido", mucho antes de empezar la Guerra Civil y tantas otras que no consigo recordar. Durante los años 33 y 34 del pasado siglo daba charlas históricas sobre las calles madrileñas en Unión Radio, contando el origen de sus nombres: La Puerta del Sol y sus calles adyacentes, Alcalá, Carmen, Preciados, Montera, Arenal, Mayor, Carretas, la Plaza Mayor, El Palacio Real, publicó infinidad de artículos sobre el Madrid de los Austrias, por el que sentía profunda admiración (y que yo conocí siendo niña, cogida de su mano), en "El Liberal", con dibujos de Ángel de la Fuente, "La Esfera", "Nuevo Mundo", etc .

Una vez finalizada la Guerra Civil estuvo injustamente durante 5 años en la cárcel, como si fuera un vulgar delincuente o un aprovechado estafador sin el menor escrúpulo. Era verdadero amigo de sus amigos (fueran de la ideología que fueran), un padre

admirable, un marido ejemplar, y una buenísima persona, como se puede comprobar en su póstumo libro publicado recientemente por Editorial Renacimiento "De cárcel en cárcel" en edición de Juan Antonio Ríos Carratalá, Catedrático Literatura de la Universidad de Alicante.



A Madrid dedicó muchísimos versos, algunos llenos de nostalgia, escritos desde la pintoresca villa de Redondela, donde estuvo los últimos 18 años de su vida.

**En nuestro canal de YouTube  
está disponible un recorrido  
por los rincones de Madrid en  
los que discurrió la vida de Diego  
San José.**



# Madrid, castillo famoso

## (Obra inédita de Diego San José)

### Capítulo 1º.

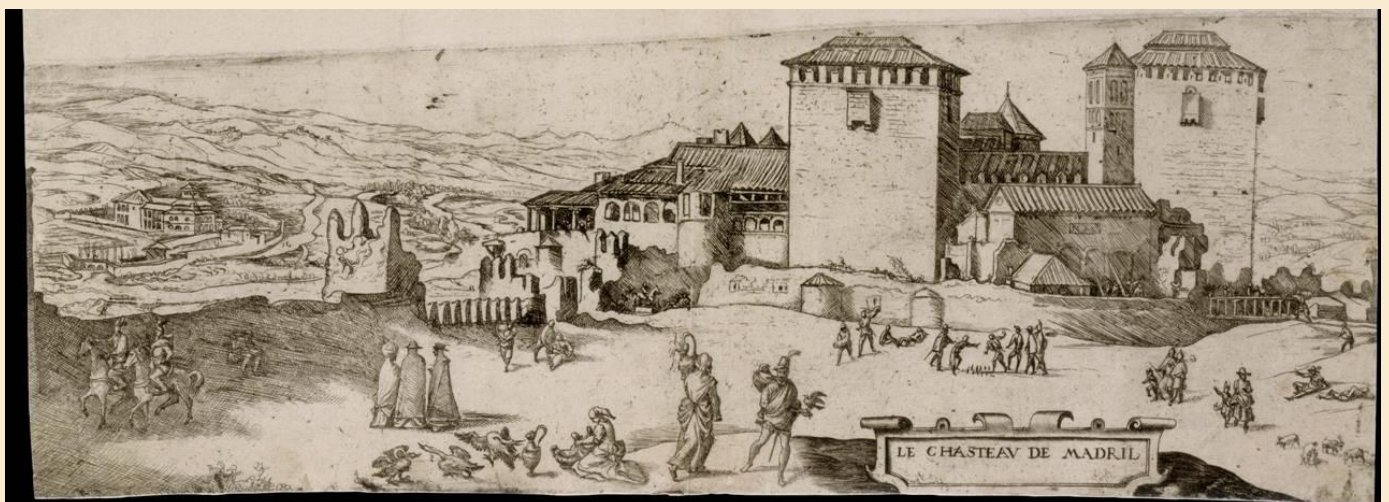
*Antigüedad de Madrid - Consejas y leyendas que pretenden pasar a ser páginas de la historia - Primeros historiadores de Madrid - Fábulas mitológicas que dieron por hechos ciertos - Etimología confusa del nombre de Madrid.- Diversas acepciones.- Falta de datos concretos - Opinión de un gran cronista cuando aparece por primera vez escrito el nombre de Madrid en la Historia - Ramiro II de León ataca a Magerit - Diversas opiniones sobre si esta población árabe fue una gran ciudad o humilde aldea - Las murallas matritenses - Alfonso VI conquista Madrid - Los segovianos son los primeros que entran en la plaza sitiada - Primeros reyes, que aunque temporalmente fijan su residencia en Madrid - La fundación más antigua - Primer Consejo Municipal.*

La historia de Madrid, como la de todas las ciudades más o menos importantes cifra su origen en remotísimas leyendas que extienden las raíces hasta los primeros estados de la Mitología, llegando a internarse en litúrgicos campos de la Biblia.

Madrid no podía escaparse a este sistema cronológico y así, según el testimonio de sus primitivos cronistas, tiene ramificaciones nada menos que en la remotísima y caótica creación del planeta. Tales patrañas,

desperdigadas en los viejos cronicones, son sin embargo, merecedoras de la severa y escrupulosa crítica, pues tienen la noble disculpa para sus ingenuos autores, de querer encontrar las más legítimas glorias en torno al suelo en que me mecieron sus cunas.

Pasaba los cuentos, consejas y trovas de los labios de los vates y juglares en las señoriales estancias de los castillos, en los patios de las ciudadelas y en las cocinas de posadas y mesones a tomar estado de hecho acaecido y



Castillo de Madrid, en un dibujo de Cornelius Vermeyen (h. 1535). (Fuente: [caminandopormadrid.blogspot.com.es](http://caminandopormadrid.blogspot.com.es))



visto, en las simples entendederas del pueblo, el cual bien pronto iba expandiéndolas por las plazas aldeanas y a lo largo de los caminos.

A su vez los primitivos cronistas, fueron recogiendo tales fuentes, sin reparar en la pureza de sus aguas y las iban dando lugar en las crónicas reales. Anduvo el tiempo y cuando aquellas relaciones confusas y farragosas ascendieron a la categoría de historia, los que tomaron en los puntos de su pluma la biografía política y social de nuestra tierra, tampoco se preocuparon de talar y desbrozar la inmensa y fabulosa maraña que envolvía la remota infancia de Madrid y así cronistas e historiadores de tanta monta como Fernández de Oviedo, el Licenciado Juan López de Hoyos, -maestro de Cervantes- Gil González Dávila, Quintana, León Pinelo, Vera y Tassis y Guzmán de Castro, siguieron creyendo y dando como hechos ciertos y averiguados, que la fundación de Madrid superaba en diez siglos a la de Roma, que ya en las tablas de Tolomeo estaba registrada su existencia, que su fundación era debida a un príncipe llamado Ocno Bianor, hijo de cierto rey de Toscana y de una hechicera conocida con el nombre de Manto, cuyo apelativo, quiso horar, como buen hijo el dicho príncipe, llamado Mantua a la ciudad que acababa de fundar.

*"Semejante origen mitológico -dice Mesonero Romanos,- no es más que un plagio del que Virgilio pluno dar a la otra Mantua de Italia, su patria y no podía aplicarse racionalmente a Madrid en la época que se supone fundado, en más de mil años anterior a dicho príncipe Ocno, el cual dado por seguro que existiera fue diez siglos después; en tiempos de la guerra de Troya".*

También dieron por cosa hecha aquellos remotos penegéristas matritenses, el origen griego de esta capital, aduciendo como prueba incontrovertible, la figura del dragón que estaba esculpida en una de las puertas que daban acceso a la población, por ser este reptil monstruoso emblema de las banderas de las tropas atenienses y aún dieron por más que probable que fuese Nabucodonosor, rey de Babilonia, quien mandase levantar las

murallas, a juzgar por unas planchas metálicas con inscripciones caldeas, halladas al ser derribado el arco de Santa María.

Acerca del origen del nombre titular de nuestra villa, han surgido numerosas y confusas opiniones, que no arroja ninguna luz clara, a pesar de las muchas investigaciones llevadas a cabo en el transcurso de los siglos por historiadores, geógrafos y etimologistas. Abundan unos en la opinión primitiva del príncipe troyano que quiso honrar y perpetuar la memoria de su madre; créen otros, que el primitivo nombre fue el de Ursaria, por la gran cantidad de osos que había en sus frondosos bosques, siendo al cabo la figura de uno de esos plantígrafos la representación del escudo de Madrid. Después díose por seguro el de Magerit de paternidad árabe, que fue descendiendo paulatinamente en Majoritum, Majoridum, Megeracum, Megeridum, Magritum, Matritum y otros muchos que sería prolijo enumerar, por no aportar verdadera autenticidad, sobre la confusa etimología matritense.

La falta de datos concretos -como dice muy bien Mesonero Romanos-, tales como ruinas, monumentos, medallas, inscripciones o simple medición de la Historia, han concluido por negar en absoluto la existencia del Madrid griego y romano con el nombre de Mantua.

La opinión que parece más autorizada al insigne cronista antedicho, es la de Don Miguel Cortés y López, que en su "Diccionario Geográfico de la España antigua", pretende demostrar "que en el sitio donde la actual villa de Madrid, estuvo, no la Mantua de Tolomeo, sino la mansión militar romana, señalada con el nombre de Miacum, en el itinerario de Antonio." Este señor Cortés y López, hilando demasiado delgado, a mi juicio, supone greco-fenicia la etimología de dicha palabra Miacum y de su genitivo "miaci", deduce el de Madrid; asimismo, de las voces "miacinahar", equivalentes a río de Miaco, el de Manzanares, pero se me antoja que éste, como sus antecesores en la investigadora labor, no ha hecho más que volar por las regiones de la fantasía y así de los orígenes de Madrid siguen ocultos en las impenetrables





*Iglesia de Santa María de la Almudena, derribada en 1868. (Fuente: [pasionpormadrid.blogspot.com.es](http://pasionpormadrid.blogspot.com.es))*

tinieblas de lo desconocido. En vista de todas estas y otras nebulosidades de que hago relación a mis lectores, pasaremos al tiempo en que por primera vez se ve escrito el nombre de Madrid en las páginas de la Historia.

Ello no acaece hasta el siglo X, por cuanto en una crónica de aquellos lejanos días, escrito en Latín, por un monje de Silos, léese traducido al pié de la letra:

*“Reinando Ramiro II de León, consultó con los magnates de su reino de que modo invadiría la tierra de los caldeos; y juntando su ejército se encaminó a la ciudad de Magerit; desmanteló sus muros, hizo muchos estragos en un Domingo y ayudado por la clemencia de Dios, volvió a su reino en paz con su victoria”.*

Parece que en verdad, era por el entonces plaza fuerte, la que andando el tiempo habría de ser capital de nuestra nación, pues teníanla sus moradores por avanzada de Toledo, corte de la monarquía musulmana.

Tal ataque de las fuerzas leonesas tuvo lugar en el año 933 y también hácese mención de otro posterior, llevado a cabo en 1047 por Fernando IV, llegando a suponerse que tomó la ciudad y recibió en ella al rey moro de Toledo Alimenón, haciéndole su tributario y abandonándole después que tuvo a Madrid como cosa segura.

Por entonces suena por primera vez el nombre arábigo de Magerit, cuya etimología explican algunos autores como venas o conductos de agua en que este suelo era riquísimo y abundante; otros en cambio, afirman que no es sino corrupción de su fundador llamado Magit o Mugit.

También se ha fantaseado mucho sobre la vida madrileña durante la dominación árabe, suponiéndola urbe de gran emporio, con muchas mezquitas y notables escuelas de Astronomía; en cambio otros la quitan toda importancia política y civil, reduciéndola a los términos de una aldea escondida.



La opinión moderna más se inclina a este último parecer, por cuanto no ha quedado huella profunda de su existencia en los anales de entonces y en su recinto era reducidísimo, pues sólo se extendía al espacio comprendido entre la Cuesta de la Vega, Platerías, Puerta Cerrada y Puerta de Moros; siendo todo este recinto amurallado, aunque no seguramente con la solidez de Ávila y Toledo.

Destruído este cinturón de piedra en una de las frecuentes luchas que por el entonces había entre moros y cristianos, fue construida la segunda, que puede considerarse como verdadera muralla de Madrid, la cual es fama que tenía un espesor de doce pies, y que según el testimonio de Mariano Sículo, llegó hasta el reinado de Carlos I. Comenzaba, como la anterior, detrás del Alcázar, seguía por la puerta de la Vega, bajaba por el barranco de la calle de Segovia, - en cuyo lugar había a la sazón unas huertas llamadas del "Pozacho", subía hasta las "Vistillas de San Francisco", por la Cuesta de los "Ciegos", allí se internaba en la población, por delante de la iglesia de San Andrés proseguía por la "Cava Baja" y calle del "Almendro", salía a "Puerta Cerrada", ascendía por la "Cava de San Miguel", por el lugar conocida con el nombre de "Platerías", donde estaba la puerta de "Guadalajara", continuaba por la calle del "Espejo" y de la "Escalinata", para subir por "Los caños del Peral" y terminaba en la puerta de "Balnadú", que estaba en la parte norte del Alcázar.

La conquista definitiva de Madrid por las huestes castellanas, fue lograda por Alfonso VI en 1083, cuando emprendió la de Toledo.

Dicen que la bélica empresa corrió a cargo de las mesnadas segovianas, las cuales hubieron de alcanzar el triunfo gracias al castigo que las quiso imponer el monarca castellano por haber llegado tarde. Parece que cuando se presentaron, pidieron lugar donde alojarse, a lo que malhumorado por falta de puntualidad en que habían incurrido respondió el rey que fuesen a buscarlo a Madrid.

Los puntillosos y valientes segovianos quisieron interpretar las regias palabras al pie de la letra

y al otro día de mañana tomaron la plaza sitiada, ganaron la puerta de "Guadalajara" y pusieron en la torre de la fortaleza matritense el pendón de Castilla.

Con la conquista casi simultánea de Toledo, en donde fijó su residencia Alfonso VI, empezó Madrid a tomar preponderancia histórica: aumentó notablemente su población, fue extendiéndose su recinto y sus moradores tomaron parte activa en los planes conquistadores de dicho monarca sobre los árabes.

Alfonso VII "El Emperador" y Alfonso VIII, el de las Navas de Tolosa, que ocuparon el trono castellano durante el siglo XII y parte del XIII, sintieron gran predilección por la nueva villa que unían a sus dominio, y fue su primer cuidado el de cambiar sus mezquitas árabes en iglesias y ermitas cristianas, poniendo la principal y más notable de todas bajo la advocación de la Virgen de la Almudena, que estaba escondida en un cubo de la muralla, cerca del pósito de trigo, que en lengua árabe se denomina "Almunia".

Dichos soberanos pasaron largas temporadas en Madrid y parece que los nobles de su corte labraron suntuosos palacios, ninguno de los cuales ha resistido la acción del tiempo llegando hasta nuestros días. Fueron entonces señalados los términos municipales de la Villa y comenzaron a promulgarse ordenanzas fechada en ella, como lugar realengo. Asimismo fue extendiéndose la población fuera del recinto amurallado.

La fundación más antigua de que se tiene noticia, es la del monasterio de S. Martín, según se deduce de cierto privilegio, concedido por Alfonso VI a los monjes de dicha casa religiosa, a la que siguió la de Santo Domingo el Real, que tuvo efecto en los primeros años del siglo XIII, en el espacio que en la actualidad ocupa el jardincillo de la plaza que lleva el nombre de dicho bienaventurado, inventor de la devoción del "rosario".

En torno a estas dos casa de Dios en Madrid fue agrupándose el vecindario. Tres fueron los trozos de caserío, que después de haberse





*Monasterio de Santo Domingo el Real, poco antes de su demolición. Grabado de Enrique Alba sobre un dibujo de Vicente Urrabieta. (Wikimedia Commons).*

formado independiente como arrabales, vinieron a formar las primitivas barriadas de las andadas que fueron algunas centurias, habría de ser la capital de España: San Millán, San Ginés.

El gobierno de la nueva ciudad castellana se ejerció por Junta llamada "Estado de Caballeros y homes buenos de la Villa", los cuales nombraban gobernadores u Justicias fuera de la fárula del rey y la autoridad suprema usaba el título de Señor de Madrid...

Nuestros remotos antepasados, no solamente supieron contener los ataques de los agarenos en los primeros años del siglo XII, en que acaudillados por Aben Jusuf, rey de los almorávides, llegaron a acampar en la parte occidental, que desde entonces se llamó "Campo del Moro", -sino que ayudados por las mesnadas de Ávila y de Segovia, atacaron la ciudad de Alcalá y algunos otros pueblos.

En el año 1211, en una expedición organizada por Alfonso VII, figuró ya el pendón de Madrid, con el oso prieto en el campo de plata, que es el emblema de la Villa, y cuyo origen es también harto confuso, aunque parece cosa manifiesta que hace alusión a la

gran cantidad de osos que había en los grandes bosques que circundaban la población.

El escudo de armas de Madrid está representado por un oso abalanzándose a un madroño -fruto abundantísimo o a la sazón en nuestra tierra- y siete estrellas en torno a la heráldica enseña.

También Madrid coadyuvó en 1248 a la conquista de Sevilla por Fernando el Santo, yendo sus huestes mandados por el caballero Gómez Ruiz de Manzanedo, obteniendo en premio señaladísimas mercedes y privilegios, no solamente de aquel monarca, sino de sus inmediatos.

Según la Villa iba creciendo en edad empezó a sufrir las discordias con los lugares colindantes de Segovia y Ávila, sobre población de terrenos en el Real de Manzanares, aprovechamientos de pastos comunal y restauración de baños públicos, todo lo cual logró a su favor nuestro Concejo, por privilegio que le concedió Alfonso El Sabio y que posteriormente hubieron de confirmar Sancho III, Fernando IV "El Emplazado" y Alfonso XI.



Fernando IV acabó por sentenciar definitivamente a favor de Madrid el pleito entre su Ayuntamiento y el de Segovia, anteriormente mencionado, concediendo además la facultad de nombrar por síjueces y alcaldes según el fuero de la Villa.

En 1309 se celebraron por primera vez Cortes en el Reino. Acerca del lugar en donde hubieron de reunirse, dice tan grande autoridad como Mesonero Romanos<sup>1</sup>, que *"No hay más que conjeturas, creyendo unos que pudo ser en el antiguo palacio, existente ya según se cree desde los tiempos de Alfonso VIII, sobre el sitio donde después se fundó el monasterio de las Descalzas Reales y afirmando otros que en la iglesia de San Martín; no faltó tampoco quien afirmó - y afirma- que en la lonja o atrio de San Salvador o en la plaza que estaba encima de esta iglesia, en donde solía celebrar sus sesiones el Concejo de Madrid."*

Aquel mismo monarca reformó el primitivo gobierno madrileño, de que anteriormente queda hecha mención, estableciendo una institución compuesta por dos alcaldes y doce regidores.

Por entonces (1343), tomó parte el Municipio madrileño en la memorable batalla del Salado y en el cerco de Algeciras, en el que por

primera vez se vió empleada la artillería por los moros.

Don Pedro I de Castilla, a quien la tradición de acuerdo con la Historia apellida el Cruel y la leyenda y la novelería el Justiciero, fue el primer soberano que asentó con más frecuencia en Madrid, a donde setenta y cinco años después de la desastrosa muerte que hubo por su traidor y ambicioso hermano Enrique de Trastámara en los campos de Montiel, fue trasladado su cadáver a Santo Domingo el Real (1444) y cuyos restos desaparecieron al ser demolido dicho convento a mediados del pasado siglo.

En 1383 vino a España León V de Armenia a dar las gracias a Juan II, porque merceda su influencia hubo de conseguir la libertad que le arrebatara el soldán de Babilonia, después de haberle despojado del reino. El soberano español, compadecido de la desventura de su huésped, por defender en sus perdidos estados los fueros de la religión católica, concediole el título de Señor de Madrid, con toda clase de honores y prerrogativas. Regentó su señorío durante el breve espacio de dos años y a lo que parece, lo hizo con gran rectitud y extraordinaria medida.

Enrique III fue el primero que tuvo su proclamación en Madrid (1390), contando la



Sepulcro de León V de Armenia, señor de Madrid, en la basílica de Saint-Denis, en París. (Wikimedia Commons)

<sup>1</sup> "El antiguo Madrid": Por "El Curioso Parlante". Madrid - 1861.





*Enrique IV, representado en una inicial perteneciente a un Real Privilegio fechado en el año 1463. (Wikimedia Commons).*

temprana edad de once años y en Madrid reuniéndose las Cortes encargadas de su tutoría, hasta que estuvo en cierne para ceñirse la corona y empuñar el cetro. Este monarca residió casi siempre en la Villa y construyó dos nuevas torres en el Alcázar para guardar sus tesoros. Fundó la magnífica residencia de "El Pardo". Su hijo y sucesor Don Juan II, que comenzó a reinar bajo la tutela de su madre D<sup>a</sup> Catalina y de su tío Don Fernando el de Antequera; a la muerte de aquella y habiendo alcanzado la mayoría de edad en 1418, trasladose a nuestra Villa, en la que el año siguiente celebró Cortes generales, con asistencia de príncipes y señores de todo el reino.

También el famoso y al cabo de sus días infortunado Don Álvaro de Luna, tuvo residencia en Madrid durante largo tiempo, en el suntuoso palacio de los Álvarez de Toledo, contiguo a la plaza de Santiago y con el nacimiento de un hijo suyo, que fue apadrinado por el rey dió a los madrileños muestras de su prodigalidad, con magníficas fiestas de las disfrutó todo el vecindario.

Este rey otorgó a Madrid nuevas ordenanzas municipales. En 1434 fue tan crudo el temporal de lluvias, que por mucho tiempo quedó señalado en la memoria del vecindario como

el año del "diluvio". En 1447 fue concedido a Madrid el privilegio de celebrar dos ferias anuales bajo la advocación de San Miguel y San Mateo, que son las que irrisoriamente han llegado a nuestros días.

Enrique IV heredó de su padre y de su abuelo el amor de Madrid, donde habitó casi de continuo. Celebró varias Cortes y recibió a los embajadores extranjeros; conmemoró con grandes fiestas sus segundas nupcias con la infanta Juana de Portugal, que tan desventurado le hizo su matrimonio y obsequió a los Duques de Bretaña con grandes diversiones en la Villa y en "El Pardo", terminando tan cortesanos esparcimientos con el famoso "paso honroso", que tan poco honor le hacía como rey o como padre, mantenido por su privado Don Beltrán de la Cueva.

En memoria de aquella bogiganga, que más tenía de pícara que de caballescaca por parte del paladín de la reina, fundó el paciente y desaseado Enrique IV -pues ha de saberse que el descuido personal era otra de las prendas de este monarca- el monasterio de San Jerónimo del Paso, que años después trasladaron los Reyes Católicos a lo alto del Prado y cuya iglesia es la misma que existe en la actualidad, entre el Museo de Pinturas y "El Retiro".

A la muerte de Enrique IV (1471), primer monarca que falleció en Madrid, siendo enterrado en el convento de San Francisco, igualmente que su malavenida consorte, fallecida poco después. Entre los partidarios de su hija Doña Juana, vulgarmente conocida por "La Beltraneja" y los de su hermana Isabel, surgieron las contiendas por los derechos de sucesión al trono que entre ambas damas pudieran tener y que después de una cruenta lucha ganaron los que defendieron los derechos de la que de princesa pretendiente pasó a ser reina Católica, ocupando el primer lugar femenino en los vastos anales de la Historia de España.

Ganado al fin aquel pleito de sucesión de la princesa Isabel -que por matrimonio con Fernando V de Aragón había unido este reino



al de Castilla,- hizo el feliz y augusto matrimonio su entrada en Madrid el año 1477, yendo a aposentarse provisionalmente en las casa de Don Pedro Lasso de Castilla, contiguas a la parroquia de San Andrés, que han existido hasta mediados del siglo pasado.

Tal simpatía cobró la reina Católica a la Villa matritense, que hablando de sus naturales solía decir: *"Que el oficial y cortesano de est Villa y oficios mecánicos, vivían como hombres de bien que se podían comparar a cortesanos honrados e virtuosos de otras ciudades y los escuderos e ciudadanos son semejantes a caballeros de los pueblos principales de España y los caballeros y nobles a los señores y grandes de Castilla"*.

No falta quien sostiene que esta gran inclinación a Madrid, era amor de buena hija, pues que en su suelo había venido a la vida.

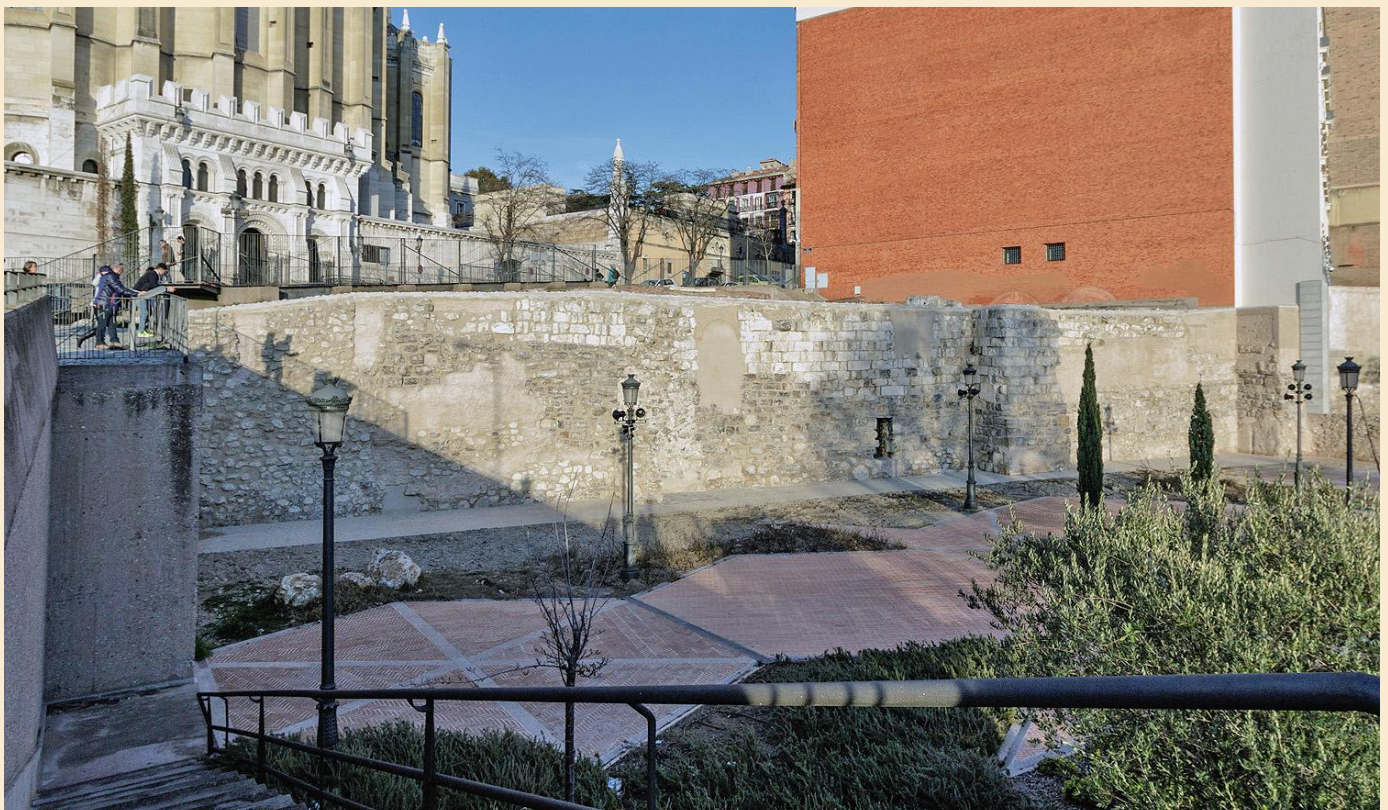
Tal opinión está fundamentada en cierta carta de Juan II, -su padre- dirige a la ciudad de Segovia, el 23 de abril de 1451, en la que dice:

*"Fagoos saber, que por la gracia de Nuestro Señor, este jueves pasado la Reina, mi muy cara e muy amada mujer, encaesció de una infanta"*.

Por aquel tiempo residían los reyes en Madrid y ello hace suponer a muy graves historiadores que esta infanta no sea otra, por coincidir la fecha de su nacimiento con la carta del rey su padre.

Los Reyes Católicos demostraron muchas veces su cariño a Madrid, concediéndole mercedes y privilegios y donándoles los terrenos que tan obstinadamente le disputaban Segovia, concidiéndole nuevas franquicias y exenciones y creando en torno a su Corte una nobleza netamente madrileña en los descendientes de antiguas familias.

Tal es la semblanza de Madrid desde sus remotos y confusos orígenes hasta principios del siglo XVI, en que con la muerte de dichos monarcas termina la Edad Media y comienza la Moderna.



Restos de la muralla árabe de Madrid. (Foto: Mario Sánchez Cachero)

*La Gatera de la Villa agradece a la familia de Diego San José de la Torre su colaboración y su amabilidad al aportar el material que ha permitido dar forma a estas páginas.*



# II Jornadas Madrileñas de Novela Histórica

*Creando Madrid  
a través de la novela histórica*

Casa del Lector  
21 y 22 de abril, 2017



Ilustrador: Gol

Fundación Germán  
Sánchez Ruipérez

**B** edaf

**e**

antes  
de  
Libería Histórica

Verde  
viento



JORNADAS DE NOVELA  
HISTÓRICA DE GRANADA



Comunidad  
de Madrid

**CASA  
DEL  
LECTOR**

**Lanjarón**  
CASA DEL LECTOR

LOS GASTIZOS  
Asociación de Madrilenses y Amigos

CarpetaniaMadrid  
PROPUESTAS CULTURALES Y DE OCHO

Historia Urbana  
de  
Madrid



# El Vicente Calderón, en el tiempo de descuento.

Los campos de fútbol de nuestra ciudad se encuentran en una época de enormes cambios. De ellos, el más notorio va a ser la desaparición del Estadio del Manzanares para el traslado del Atlético de Madrid al coliseo Wanda-Metropolitano, en las inmediaciones de Canillejas.



*Puede parecer que ya ha comenzado la demolición del Calderón, pero no, es todo lo contrario, aunque en breve empezaremos a ver cómo crecen las grúas y demás maquinaria en el lugar. Esto es el Estadio del Manzanares tal como se encontraba en su fase final de terminación, hace ahora poco más de medio siglo. La imagen fue tomada el 24 de marzo de 1966 por Martín Santos Yubero o alguno de sus colaboradores. (Foto: Archivo Regional de la Comunidad de Madrid, fotograma 24299-001)*

Fotos (salvo mención): **Juan Carlos Casas Rodríguez**  
 Texto: **Juan Pedro Esteve García**

**E**l pasado 19 de noviembre se celebró en el Calderón el último "derbi" entre el Atlético y el Real. El próximo será ya en Canillejas. Todavía quedan partidos por jugar en el Manzanares, pero la cuenta atrás ya es imparable. Finales de mayo parece la fecha de cierre más probable.

Este campo se proyectó a finales de los años 50, pues el anterior, el primer Metropolitano, ubicado en los terrenos que ahora bordea la

calle de Beatriz de Bobadilla, se había quedado pequeño. La puesta en servicio del nuevo coliseo tuvo lugar en el año 1966, y llamó la atención por ser uno de los primeros estadios de todo el mundo en tener todas las localidades dotadas de asientos (hasta entonces solía haber un importante porcentaje de localidades de pie).

El nombre inicial era el de "Estadio del Manzanares", pero fue rebautizado en 1972



para honrar al presidente atlético bajo el que se terminaron las obras, aunque la idea de abandonar el Metropolitano para reubicarse en la orilla del río había venido de Javier Barroso, su antecesor en el cargo y un importante arquitecto al que se deben, por ejemplo, parte de los diseños del propio estadio y la reforma de la entonces Catedral (hoy colegiata) de San Isidro, para proporcionar el aspecto definitivo a las dos torres que dan a la calle de Toledo.

Las gradas no llegaban a cubrir los 360 grados del perímetro del recinto, sino que se dejaron espacios abiertos para que circulara el aire y no se estancara la niebla, algo imprescindible al estar el Calderón en el punto más bajo de un valle. Los pilares de la grada de tribuna, además, disponían de espacio para que entre ellos pudiera pasar la Avenida del Manzanares, parte de la futura Autopista de Circunvalación M-30.

Aparte de las hazañas logradas por Luis Aragonés, el Cholo Simeone y otros históricos del balón, hay que destacar una fecha clave en la crónica de este lugar: el 7 de julio de 1982,

cuando actuaron los Rolling Stones desafiando a una impresionante tormenta. Aquel día puede considerarse el de la apertura definitiva de los madrileños al mundo del rock (y en general, a los grandes cambios culturales surgidos veinte años antes en otros países). Ya había pasado, en 1965, la gira europea de los Beatles por la plaza de toros de Las Ventas, pero fue un concierto muy minoritario, bajo enorme vigilancia policial, previamente atacado y desprestigiado por casi toda la prensa, y simplemente ignorado por buena parte de la sociedad, cuyos gustos musicales y estéticos eran bastante arcaicos. En diecisiete años la prensa, la policía y la sociedad españolas habían avanzado casi más que en los doscientos anteriores.

Se agradecen al Estadio del Manzanares, del que ofrecemos una selección de vistas de su interior, los servicios prestados en este medio siglo, cuando todavía no parecen estar resueltos algunos problemas de su sucesor, el antiguo estadio de atletismo de "La Peineta", situado junto a la M-40, la otra autopista de circunvalación, que se cree que sufrirá grandes atascos los días de partido.



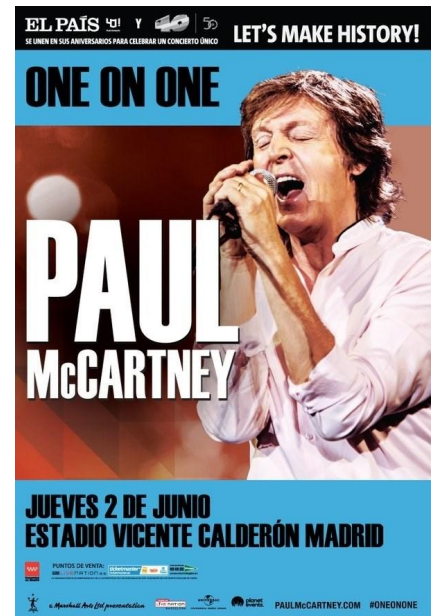








Distribución de gradas en la época más reciente del Calderón. Plano: Atlético de Madrid.



Selección de los otros "cracks" que también arrasaron por goleada en este lugar.



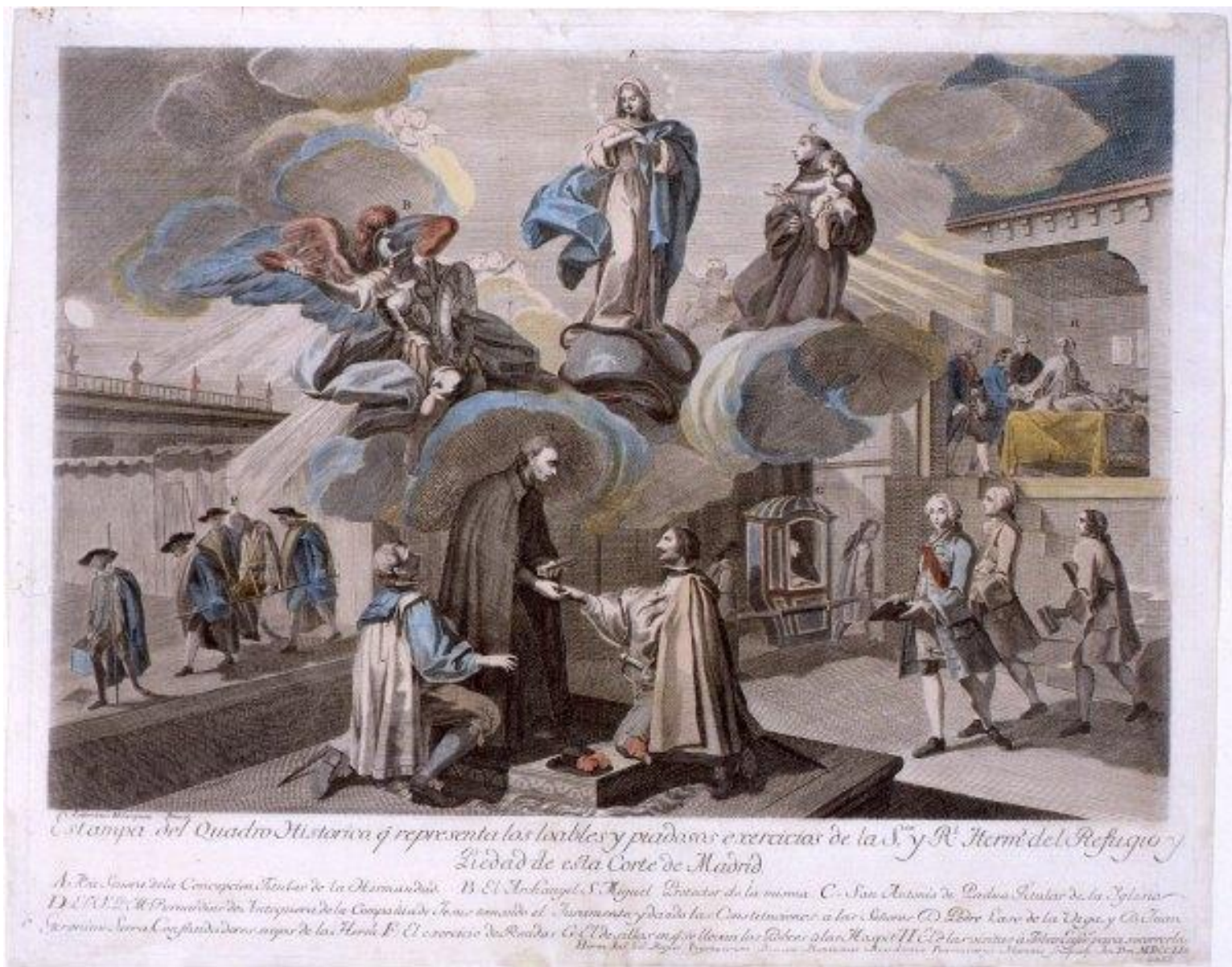
# San Antonio de los Portugueses y de los Alemanes

Texto: Concha D'Olaberriague Ruiz de Aguirre

Imágenes cedidas por la la Santa, Pontificia y Real Hermandad del Refugio y Piedad de Madrid, salvo indicación de lo contrario.







"Estampa del Quadro Histórico que representa los loables y piadosos ejercicios de la S.ª y R.ª Hermd. del Refugio y Piedad de esra Corte de Madrid". Grabado de Jerónimo Antón Gilque representa una escena de la Hermandad del Refugio, cuya sede se encuentra en la iglesia de San Antonio de los Alemanes. (Fuente: Memoria de Madrid).

### El barroco madrileño y su circunstancia

**E**n 2017 conmemoramos el cuarto centenario de la Plaza Mayor, trazada por el arquitecto cortesano Juan Gómez de Mora. No todo el mundo sabe, sin embargo, que la actual debe mucho al gran arquitecto neoclásico y aticista Juan de Villanueva, responsable de la restauración y remodelación parcial tras el incendio acaecido el 1690.

Hace dos años, en 2015, se celebró también el cuadringentésimo aniversario de la Hermandad del Refugio, vinculada a la iglesia fundada como San Antonio de los Portugueses

y conocida hoy como San Antonio de los Alemanes, nombre que le dio Mariana de Austria, alemana de origen, en 1668, año de la independencia de derecho de Portugal, tras quitar el conjunto formado por un hospital y la iglesia a los portugueses y donárselo a los católicos alemanes residentes en la capital.

Por orden de Felipe V, en 1701 el hospital, al percatarse el monarca de que había pocos súbditos alemanes que se sirvieran de él, pasó con su iglesia a depender de la cofradía mencionada arriba cuyo nombre completo, muy de la época, es Santa Pontificia y Real Hermandad del Refugio y Piedad, aunque el vulgo la llamaba "La Ronda de pan y huevo"



ya que al caer la tarde una comitiva formada por un sacerdote y dos seglares de la institución, seguidos por algunos criados que portaban cada uno un farol, salía por las calles de Madrid a ofrecer agua, pan blanco y un huevo duro a los pobres desamparados que encontraban. Aún se guarda el escantillón de madera con un orificio ovalado que se utilizaba para rechazar los huevos que cupieran por él con la máxima: *"si no pasa, pasa"*. Era una cuestión de prestigio para la Hermandad.

Los arzobispos de Madrid y los reyes de España fueron siempre hermanos del Refugio, y así continúa siendo hoy. El Museo de Santa Cruz de Toledo custodia un cuadro de Luis Tristán, de 1620, que muestra a la comitiva en acción y lleva por nombre justamente *"La ronda de pan y huevo"*.

Poco más de treinta años la iglesia y el hospital fueron destinados a los alemanes y no obstante aún sigue con el mismo nombre. No se recuperó el originario: San Antonio de los Portugueses, pese a estar dedicado el templo a este santo, nacido en el lisboeta barrio de

Alfama, ni se le dio, como podría haber ocurrido a partir del XVIII, el de San Antonio del Refugio.

Tras la concesión por Felipe V del hospital a la Hermandad, esta trasladó allí, junto a la iglesia, en la vertiente de la calle de la Puebla, el colegio de la Purísima Concepción para niñas huérfanas, fundación suya de mediados de la centuria. Desde finales del XIX la dirección docente de la escuela corre a cargo de las Teresianas.

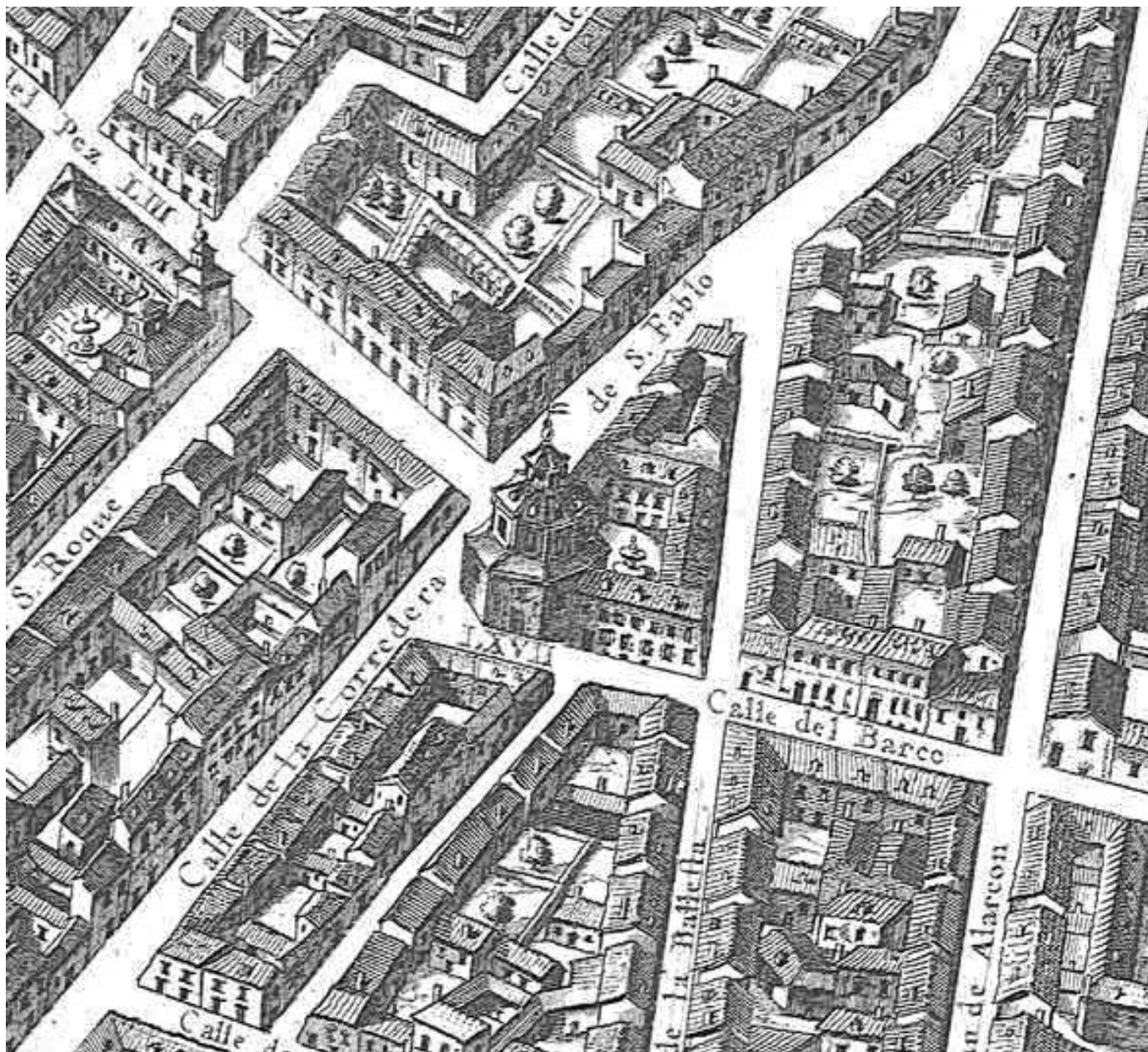
San Antonio de los Portugueses es una obra de arte de singular belleza, que, preludiada por la propia Plaza Mayor, magnífico escenario, ejemplifica de manera extraordinaria la implantación de las ideas barrocas con su conflictiva complejidad en una sociedad estamental que vivía el teatro de forma intensa y compartida por los de arriba y los de abajo.

Como tercer ejemplo del cambio artístico operado en este siglo, desde un clasicismo severo con predominio de la línea recta y huella herreriana, como vemos en la iglesia del



Ronda de pan y huevo. Escantillón para desechar el huevo que cupiera.





El entorno de la iglesia de San Antonio de los Alemanes en el siglo XVII. Detalle del plano de Pedro de Teixeira.

Monasterio de la Encarnación (1611), a una decoración profusa de columna salomónica, trampantojo, planta curva y *horror vacui* mencionaremos la Capilla de San Isidro en la parroquia de San Andrés, cuya construcción se inicia en 1629 y se concluye cuarenta años después, en 1669, según planos de Pedro de la Torre, entallador de renombre con quien colaboró Alonso Cano.

A mitad de camino en la senda hacia el barroco pleno podemos situar la iglesia de Santa María la Real de Montserrat de la calle de San Bernardo, auspiciada por Felipe IV, con planta de línea clasicista y su característica torre-campanario barroca con chapiteles de formas bulbosas. Destinado a ser el templo

más grandioso de este estilo, su proyecto inicial quedó inconcluso por la muerte a los tres años del comienzo de su construcción de su artífice Sebastián Herrera Barnuevo. A comienzos del XVIII lo terminó Pedro de Ribera a quien debemos la torre. En Montserrat se halla el Cristo con cabello humano del que habla Benito Pérez Galdós en *"Miau"*.

Las ideas y la concepción barroca de la arquitectura, el arte y la decoración, y de la visión del mundo subyacente e inspiradora, pueden muy bien introducirse o presentarse visualmente con el recurso de estas cuatro obras señeras.

La Plaza Mayor constituye, junto con los





Calderón de la Barca. Detalle de la estatua situada en la plaza de Santa Ana. Foto por Concha D'Olhaberrague.

corrales y los espléndidos escenarios palaciegos, en especial el Coliseo del Buen Retiro, un lugar para numerosos y variados espectáculos, inquisitoriales, tauromáquicos o teatrales de todos los géneros. El siglo XVII se inicia con el nacimiento en Madrid del dramaturgo más genial, variado e influyente de todos los tiempos: Pedro Calderón de la Barca, quien, según J. W. Goethe, supera a Shakespeare en lo tocante a la construcción de una obra dramática. El autor de *“Werther”* llega a afirmar que el inglés hubiera ganado como dramaturgo de haber pasado un tiempo en la Corte de Felipe IV, monarca que fue mecenas del arte de Talía y Melpómene, musas de la comedia y la tragedia.

A su vez, en la Capilla de San Isidro, el dorado representa la luz, con sus valores metafóricos de índole profana y religiosa en fuerte contraste y realce de los símbolos de la finitud y el *memento mori* tan presentes en las manifestaciones artísticas de la época. La sociedad madrileña no escatima la iluminación en las procesiones y cabalgatas nocturnas. Con sus numerosos hachones se diría que quiere convertir la oscuridad vespertina en claridad matinal. Ilusionismo dinámico, efecto, teatralidad, gusto por la apariencia, dramatismo, fuga de la objetividad y recurso a la alegoría son principios básicos e ineludibles del universo barroco.

No obstante, la preferencia por lo vistoso de la nueva corriente, que da sus mejores frutos en la segunda mitad del siglo con la mencionada Capilla del Santo Patrón como muestra de su implantación en la Corte, coincide con una crisis económica que repercute en la falta de mano de obra y la carestía o falta de materiales, según los casos. Todo ello no incidió, sin embargo, ni en la calidad artística ni en la elegancia ni mucho menos en la originalidad. Tal vez ocurrió más bien lo contrario y la escasez se convirtió en incitación que aguzó el ingenio y la imaginación de los artistas, de forma similar a lo que había sucedido anteriormente con los sencillos y finos trabajos elaborados por el arte mudéjar con el recurso de materiales tan básicos como la madera y el yeso con los que decoraron y embellecieron la Universidad





*Perspectiva del alta mayor desde la izquierda.*

Cisneros de Alcalá de Henares, entre otros muchos edificios.

Uno de los artilugios que mejor muestra esta manera inteligente de afrontar la precariedad de la época es la cúpula encamionada o falsa cúpula, conformada a base de una armazón de madera, yeso y cañizo que suplía a la piedra de sillería, material mucho más oneroso. De origen francés, fue un recurso típicamente madrileño, inaugurado por el hermano Bautista y divulgado por el excelente tratadista y arquitecto fray Lorenzo de San Nicolás, agustino recoleto. Los efectos prácticos y visuales que produce el empleo de la falsa cúpula son relevantes. Por un lado se salva la exigüidad de los espacios que no permiten las perspectivas al estilo del barroco europeo y al mismo tiempo se consigue una apariencia de grandiosidad. La liviana media naranja sin piedra se coloca fácilmente sobre muros de escaso espesor de suerte que el templo gana en amplitud. En las iglesias de una sola nave como San Antonio de los Portugueses la cúpula encamionada permite la eliminación de los contrafuertes interiores entre las capillas laterales y hace posible igualmente achafanar

los cuatro machones sobre los que se asienta.

### **San Antonio de los Portugueses: una iglesia en elipse**

Situada en el galdosiano Barrio de Maravillas como lo llama aún en su libro de 1976 Rosa Chacel, aunque hoy sea más conocido por Malasaña, la iglesia es vecina cercana del precioso Teatro de Lara, "La bombonera", en la Corredera, y el convento benedictino de San Plácido, en la calle de San Roque con Pez, donde estuvo el Cristo en la cruz de Velázquez y nació la leyenda de las endemoniadas que novela Emilio Carrere, poeta, escritor modernista y cronista de la Villa que vestía siempre con capa.

Si miramos el edificio del hospital y la iglesia en el Plano de Pedro Texeira, de 1654, observaremos que en la calle de la Puebla está escrito el nombre de la cercana Barco. El arquitecto jesuita Pedro Sánchez aprovechó sabiamente el esquinazo con la forma de chaflán que dio a la iglesia, construida a partir de 1624, donde confluyen la Corredera Baja de San Pablo y la calle de la Puebla. El hospital



*Cúpula con la apoteosis de San Antonio y  
las arquitecturas fingidas*





o asilo de beneficencia había sido edificado en 1606, bajo Felipe III.

Lamentablemente, no se conserva la fachada original tal como aparece en el boceto de 1624 realizado por Pedro Sánchez y aprobado por Juan Gómez de Mora. A finales del XVII se demolió el chapitel que corría peligro de ruina y se sustituyó por una cubierta plana de teja, pero en la restauración de 1980 se levantó uno nuevo de suerte que la fachada recobró, parcialmente, el aspecto inicial ya que mantiene el volumen y las líneas generales de su primitiva traza. No obstante, en 1887, el arquitecto Antonio Ruiz de Salces, según los criterios eclécticos de la época, la "armonizó" con las pautas marcadas por el nuevo edificio que se construyó al lado. Sí se conserva la talla original en piedra de la hornacina que corona la puerta principal, un San Antonio con el Niño Jesús, debida al escultor portugués

Manuel Pereira, autor asimismo de la escultura de madera policromada dedicada igualmente al santo titular que se encuentra en el retablo del altar mayor y artífice también del espléndido relieve de la Anunciación en la fachada de San Plácido.

Pereira es el artista más destacado de la escuela madrileña y pese a ser menos conocido que Gregorio Fernández o Martínez Montañés su obra alcanza una calidad comparable a la de ambos.

Para la iglesia eligió Pedro Sánchez la planta en elipse que habían puesto en boga en Italia Bernini y Borromini. El modelo preciso fue Santa Anna dei Palafrenieri, erigida en Roma por Vignola en 1572, con la entrada en el eje mayor del óvalo, tal y como se hizo en la de Madrid. La planta oval cundió por estos años, y así tenemos en la región otro ejemplar, con



*La Crucifixión de Lucas Jordán (c.1699-1702) de uno de los retablos laterales.*



*Retablo mayor (1761-1765), presidido por la talla en madera de San Antonio, realizada por Manuel Pereira a principios del siglo XVII.*





*La Trinidad, obra de autor y fecha desconocidos.*



*San Carlos Borromeo, por Lucas Jordán (c.1699-1702).*

traza de Juan Gómez de Mora, en el convento de las Bernardas de Alcalá de Henares; San Felipe Neri de Cádiz, recordado posteriormente por su vinculación con la firma de la Constitución del 1812, "la Pepa", o San Hermenegildo de Sevilla y San Sebastián de Málaga, trazadas ambas por Pedro Sánchez.

La potente vinculación e influencia entre teatro y liturgia en un tiempo en que en Madrid se representaban obras de los mejores dramaturgos del Siglo de Oro resulta palmaria al estudiar las líneas arquitectónicas de la segunda mitad del XVII que -como bien dice Ramón Guerra de la Vega- no están al servicio de una lógica constructiva sino que se empeñan en crear un ambiente religioso que envuelva a los fieles y los transporte lejos de sus terrenales cuidados a un mundo cuya estética irradia e imprime un aliento de acendrada religiosidad, acorde con los principios de la exaltación contrarreformista. Así ocurre sin duda en San Antonio de los Portugueses donde el predominio de la línea curva, el tamaño mediano de la nave indivisa a modo de gran salón, los seis altares de hornacina y tribuna con un pequeño balconcillo, la rica decoración pictórica con imágenes regias y santas enmarcadas por los dorados de los trampantojos y la luz cenital configuran un escenario que envuelve a fieles y oficiantes como partícipes de una vivencia supramundana de máxima comunión e intensidad. Con pocos recursos y una arquitectura sencilla se consiguió un efecto sobrecogedor gracias a la forma de la planta, la ausencia de barreras y la imponente decoración pictórica con una combinación de tonos intensos -propios de la veta metálica del fresco- con dorados para presentar hagiografías y sobre todo los milagros más difundidos del santo de Lisboa enmarcados por los tapices figurados de los muros y coronados por el ascenso a la gloria.

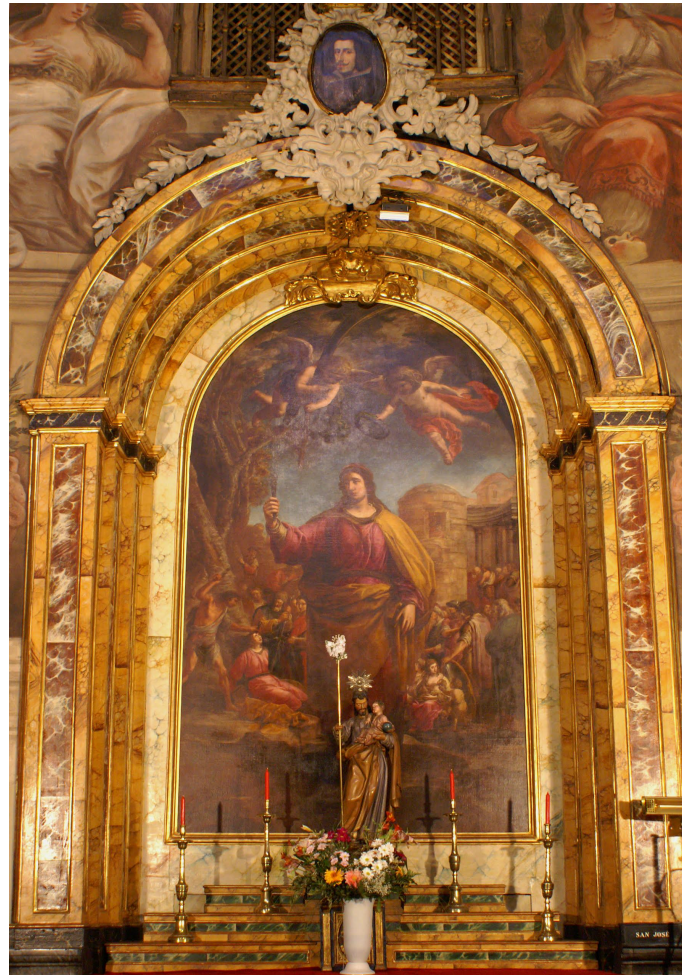
La iglesia, aunque cueste imaginarla así, permaneció blanca durante treinta años. Varios artistas intervinieron en la decoración pictórica que se llevó a cabo entrada la segunda mitad del XVII y hasta los dos primeros años del XVIII, cuando, reinando Carlos II y Mariana de Neoburgo, culmina su



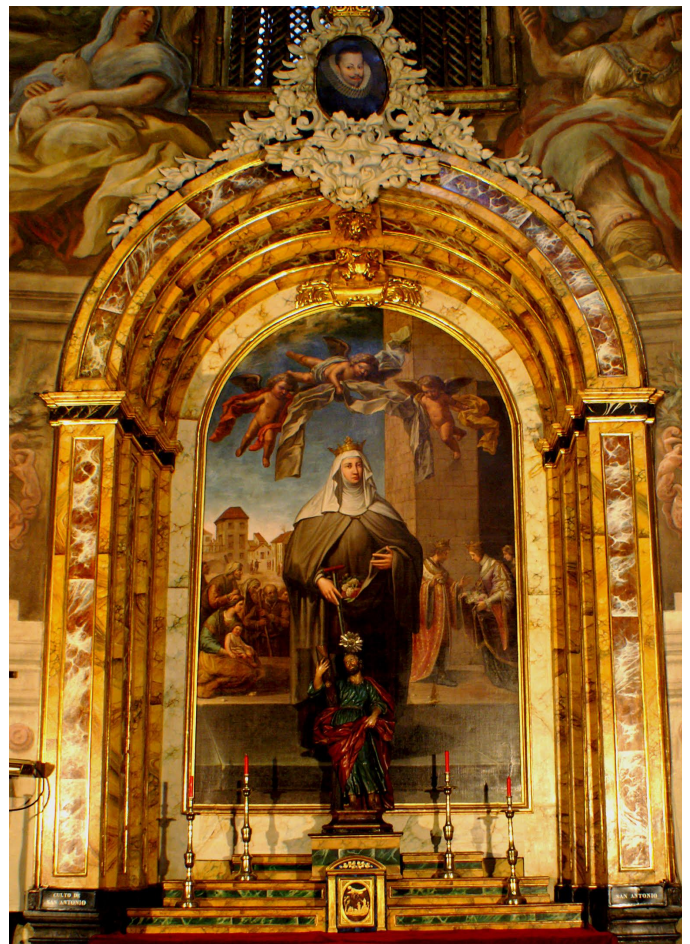
soberbio trabajo Luca Giordano, conocido entre nosotros como Lucas Jordán. Obra suya son los milagros antedichos y las pinturas de tres retablos laterales: San Carlos Borromeo, Santa Ana y la Crucifixión; Santa Isabel de Portugal y Santa Engracia los firma Eugenio Cajés y se desconoce el nombre del pintor de la Trinidad. Los medallones con retratos reales los pintó hacia 1702 Nicolás Antonio de la Cuadra. Hubo distintas etapas e incidencias hasta llegar a la decoración espléndida que admiramos hoy. La pintura al fresco de Rizi y Carreño sufrió un parón por falta de recursos.

Al elevar la mirada se contempla el San Antonio en gloria o apoteosis del santo, quien, con su hábito franciscano, asciende al cielo donde le aguarda la Virgen. Esta parte central de la bóveda es obra de Juan Carreño de Miranda, en tanto que el primer anillo, separado por un falso entablamento, con santos portugueses enmarcados por lunetas y columnas salomónicas de arquitecturas fingidas, lo pintó Francisco Rizi. Los dos pintores se encargaron en la misma época, a partir de 1660, de las arquitecturas pintadas en la majestuosa escalera de las Descalzas Reales. La técnica de la *quadratura* la importaron los boloñeses Agostino Mitelli y Angelo Colonna, a los que trajo Velázquez en su segundo viaje a Italia como comisionado del rey para buscar artistas que llevaran a cabo la remodelación del Alcázar Real. De ambos pintores italianos se conservan bocetos para el proyecto de decoración del techo de San Antonio que luego fueron en parte aprovechados por Rizi.

En 1666 se colocan en el friso que corona las hornacinas los relieves de estuco de Juan Bautista Morelli, más tarde desmontados por Lucas Jordán quien repintó y retocó la pintura de la cúpula, colocó al santo sobre una nube e hizo salomónicas las columnas de fuste liso. Para decorar los muros Jordán, avezado decorador barroco, ideó una colgadura fingida compuesta por ocho tapices que penden hasta la altura de las claves de las hornacinas y están tensados por ángeles niños y mozos. Dentro de cada tapiz se representa un milagro de San Antonio. Y por debajo, emparejado con el ángel que sostiene el tapiz, aparece una figura alegórica. Según



*Santa Engracia, obra de Eugenio Cajés (1631).*



*Santa Isabel de Portugal, por Eugenio Cajés (1631).*





San Antonio de Padua.

Palomino se trata de alegorías relacionadas con las virtudes del santo en cada milagro. El tercer escalón, sobre los zócalos y cartelas marmóreas fingidas, ostenta figuras de reinas y reyes santos de España, Hungría, Alemania, Inglaterra y Francia, flanqueados por floreros, algunos con lirios blancos, atributo de San Antonio.

### El nombre y la advocación del templo

El franciscano San Antonio de Lisboa, conocido por San Antonio de Padua, es uno de los santos más milagreros, y con más devoción en la cristiandad, en especial en Portugal, España e Italia, donde está enterrado en el magnífico templo a él consagrado en Padua.

En Madrid cuesta encontrar una iglesia que no tenga una capilla, un altar o al menos una estatua suya en lugar preferente. Antes de la ermita de San Antonio de la Florida con los soberbios frescos de Goya, hubo otra iglesia, San Antonio del Prado, frente a las Cortes. Pertenece al convento capuchino fundado a comienzos del XVII por el duque de Lerma, derribado a finales del XIX.



El milagro de la restitución del pie cortado.

De la gran popularidad del santo, querido por los menestrales y aristócratas, nos habla su presencia en fiestas tan arraigadas como la verbena que se celebra a orillas del Manzanares, *"La primera que Dios envía"*, según el conocido pareado; las tradiciones como la de los alfileres y las modistillas o los panecillos, que se vendían ya en Lisboa como recuerdo de un milagro. El templo que le consagraron allí se edificó sobre su casa natal y así se evoca en la cripta. Como en Madrid, se le da el atributo de *"casamenteiro"*. La pintura, el azulejo artístico, la música y la literatura dan cumplido testimonio del reconocimiento de que goza San Antonio. En varios cartones de Goya vemos las fiestas de los madrileños en las orillas del Manzanares en distintas verbenas y el género lírico ha dado zarzuelas como la de Albéniz titulada *"San Antonio de la Florida"* o *"Luisa Fernanda"*, con libreto de Romero y Fernández-Shaw y música de Moreno Torroba, una obra maestra del género muy representada en el mundo entero



en parte gracias a Plácido Domingo que la llevó a Washington y a Milán. También la copla y la canción andaluza hablan del santo que ayuda a encontrar novio y objetos perdidos. Recordemos la sevillana rociera "Rosa de Pitimini" cuya letra dice "cuatro o cinco en un ramito, / ole, ole, ole, ole, / se las tengo que poner / al San Antonio bendito".

Como muestra de su vitalidad literaria mencionaremos el capítulo "El oracionero y su perro" del espléndido libro de fondo autobiográfico de Gabriel Miró, "El humo dormido" (1919), donde el narrador nos dice que este curioso personaje, especie de juglar a lo divino, les contaba los milagros de San Antonio.

Entre los ocho que eligió Lucas Jordán no está el que más tarde pintó Goya en la cúpula de la ermita de la Florida: la resurrección del muerto para que exculpe a su padre acusado injustamente de asesinato.

Desde el altar mayor, por el lado del Evangelio hasta cerrar la elipse encontramos: la predicación a los peces en Rimini. Este milagro, que rememora a San Francisco y los pájaros, es uno de los más difundidos. San Antonio había ido a Rimini para predicar y convertir a los herejes cátaros. Pero en vista de que no le prestan atención se va al mar e invoca a los peces que acuden prestos a escucharlo. Al difundirse el prodigio, se dirigen a verlo gentes de la ciudad, incluidos los cátaros que esta vez sí se convierten. Lope de Vega evoca el memorable suceso en su soneto LXXXIII de "Rimas sacras". Veamos los dos cuartetos: "Antonio si los peces sumergidos / en el centro del mar para escucharos / sacan las frentes a los aires claros / y a vuestra viva voz prestan oídos, / los que vivieren de razón vestidos / y más quien por la patria debe amaros / a la dulzura de esos hechos raros, / ¿qué mucho que suspendan los sentidos?".

El segundo milagro es la restitución del pie cortado donde se relata que un paduano en confesión reconoce ante el santo que ha dado una fuerte patada a su madre. El franciscano le dice que se arrepienta pues un acto tan reprobable merecería que le cortaran el pie.



Milagro de la tormenta en medio del sermón. Debajo del milagro, San Fernando, rey de España.



Milagro del ciego fingido. Debajo del milagro, San Hemerico, príncipe de de Hungría.





*Milagro del recién nacido. Debajo del milagro, Santa Cunegunda, reina de Alemania.*

Los remordimientos llevan al pecador a cortárselo de un hachazo. Enterado San Antonio, acude presto y se lo reimplanta.

Sigue la mula Tolosa, que reconoce la hostia y se arrodilla ante ella, tras haber retado un incrédulo al santo diciéndole que creería que en el sacramento de la eucaristía está el cuerpo de Cristo si su mula famélica tras un ayuno de tres días hiciera algún distingio entre la avena y la sagrada forma.

El cuarto milagro es el del muerto en la carreta. San Antonio contempla las obras de un convento en una ciudad italiana cuando pasa un labriego que lleva a su hijo en el carro. El santo le pide ayuda para transportar un fardo y el labriego se la niega alegando que lleva a su hijo al cementerio. Al poco se percata de que su hijo ha muerto y, arrepentido, vuelve al santo, quien lo resucita.

En quinto lugar tenemos el ciego fingido que nos habla de unos herejes que acuden al santo con un falso ciego para burlarse. Antonio implora de buena fe su curación y le manda quitarse la venda, pero sucede que los ojos se



*Detalle del interior de San Antonio de los Alemanes.*





Sillas de mano para transportar enfermos y heridos.



le quedan pegados. Nuevamente el santo hace la señal de la cruz y restituye la vista física y anímica al burlador.

La curación del muchacho tullido a petición de su madre es un milagro en el que interviene fray Lucas como mediador, tras la desatención inicial del santo, enfadado, a la madre implorante.

El séptimo es el milagro de la tormenta que no mojó a los asistentes a un sermón del santo.

La serie se cierra con el recién nacido que en su bautizo nombra a su padre para restituir la honra de la madre, acusada por su marido de haberlo engendrado con otro hombre.

*"Las Cañas de Midas"*

Blog de Concha d'Olhaberriague



Cuna de madera en la que se dejaban los niños a cargo de la Hermandad del Refugio.



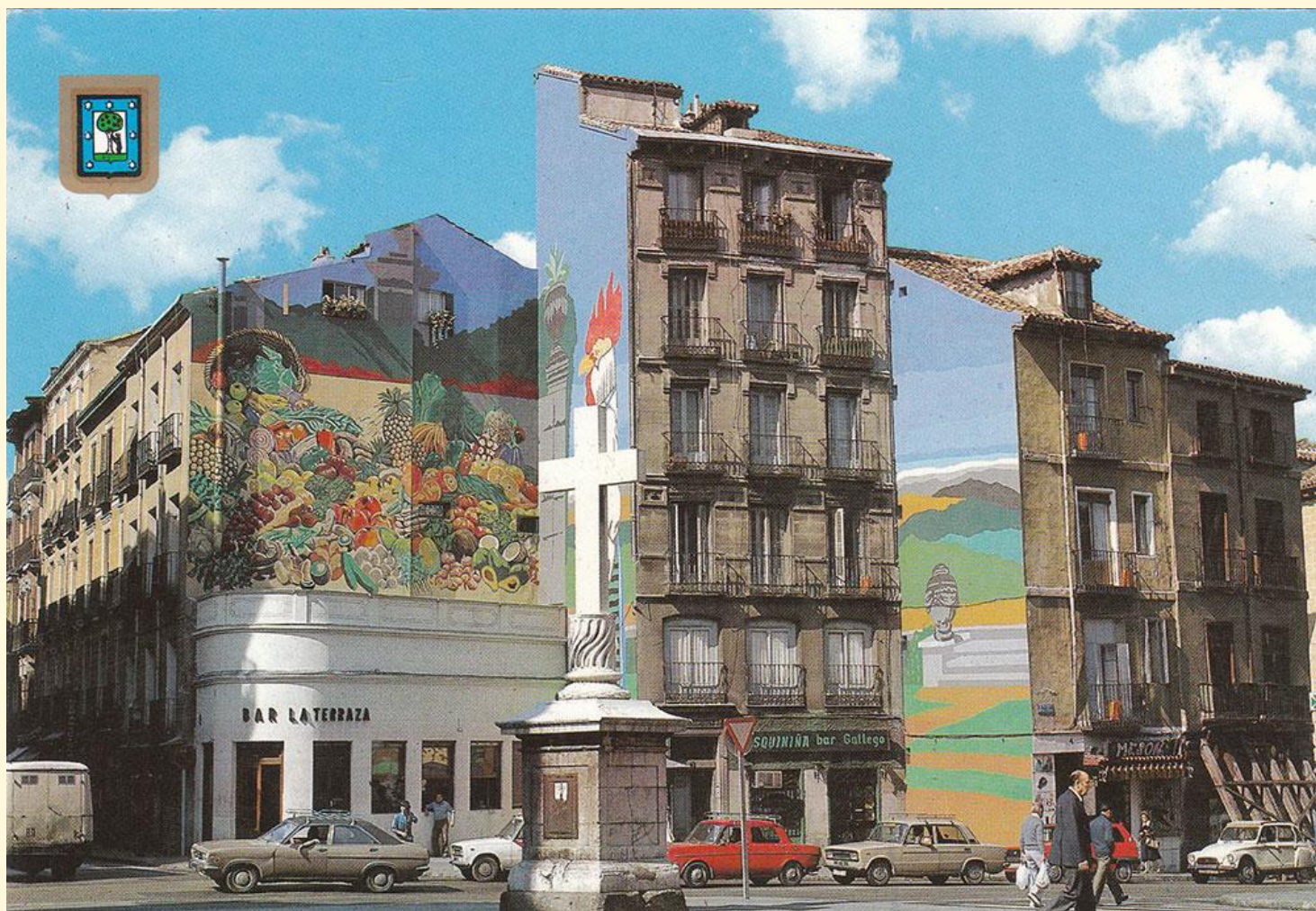
## FUENTES CONSULTADAS

- Bonet Correa, Antonio: Iglesias madrileñas del siglo XVII. Madrid: Instituto Diego Velázquez, 1984.
- Bonet Correa, Antonio: Fiesta, poder y arquitectura: aproximaciones al Barroco español. Madrid: Akal, 1990.
- Guerra de la Vega, Ramón: Guía para visitar las iglesias y conventos del antiguo Madrid. Madrid: R. Guerra, 1996.
- Gómez Laínez, Mariola: Santa Pontificia y Real Hermandad del Refugio y Piedad de Madrid: la iglesia de San Antonio de los Alemanes: IV centenario. Madrid: Santa, Pontificia y Real Hermandad del Refugio y Piedad de Madrid, 2015.
- Vega, Lope de: Rimas Sacras. Madrid, Iberoamericana, 2006
- Regalado, Antonio: Calderón. Los orígenes de la modernidad en la España del Siglo de Oro. Madrid: Destino, 1995. Dos volúmenes.



# El Madrid de ayer...

## La plaza de Puerta Cerrada



Para ilustrar el Madrid de ayer no hace falta remontarse a viejas imágenes en blanco y negro con calles adoquinadas y tendidos tranviarios por doquier. Remontándonos apenas treinta años encontramos rincones que muestran en la actualidad un aspecto diferente al de entonces. Uno de esos casos es uno de los puntos más céntricos e históricos de la villa: la plaza de Puerta Cerrada.

La postal que reproducimos sobre estas líneas nos muestra la apariencia del lugar a mediados de la década de 1980. Entre las principales diferencias encontramos la presencia del mural del "Gallo Carnicero", pintado por Alberto Corazón en 1983 y desaparecido tras la rehabilitación del edificio en 1996. También destaca la pérdida de los populares mesones de entonces, del que tan solo queda el reducido edificio de La Terraza.

Pero, sin duda, el mayor contraste entre la estampa arriba reproducida con la actualidad es la presencia del inmueble situado en el número 4, cuyo derribo, en 2011, dejó al descubierto uno de los cubos de la muralla cristiana de Madrid, del que hablamos en el artículo con que abrimos este número de La Gatera de la Villa.

La postal, perteneciente a la colección de Mario Sánchez Cachero, lleva como Depósito Legal el número B. 9003-XXVIII, por lo que la fotografía puede datarse en torno al año 1986.



# Monumentos al General Martínez Campos y a Alfonso XII, Parque del Retiro

Fotografía y texto: Cristóbal Coletto García

A lo largo de todo el tiempo que llevo con mi afición a la fotografía he realizado muchas de ellas en uno de mis lugares favoritos de Madrid, el Parque del Retiro. Y de su multitud de localizaciones, también he tomado muchas imágenes del monumento a Alfonso XII y de la estatua ecuestre del General Martínez Campos, pero siempre por separado.

**A** lo largo de todo el tiempo que llevo con mi afición a la fotografía he realizado muchas de ellas en uno de mis lugares favoritos de Madrid, el Parque del Retiro. Y de su multitud de localizaciones, también he tomado muchas imágenes del monumento a Alfonso XII y de la estatua ecuestre del General Martínez Campos, pero siempre por separado.

Una mañana muy temprano, poco después del amanecer, cuando aún no han puesto en marcha las fuentes del parque, y el agua está tranquila, me paré a hacer una foto de la estatua del general, encuadrando también el agua de la fuente, donde se reflejaba el pedestal de la estatua y los árboles con las copas de un rojo intenso. Un hombre que paseaba por allí me preguntó si nunca había probado a sacar en una única toma la estatua de Alfonso XII y del general, que había un punto de vista estupendo para esa toma desde la escalera que une el paseo de coches con la fachada sur del Florida Park. Así que, otro día, armado con mi zoom teleobjetivo, y el trípode, preparé el equipo y me puse a esperar el anochecer, para que el cielo se incendiase.

La fotografía está obtenida a partir de dos imágenes con distinta exposición, para generar una que tenga detalle tanto en altas luces como en sombra

*Cámara: Canon EOS 6D*

*Objetivo: Canon EF 70-200mm f/4 L IS USM a 70mm*

**Primera imagen:**

*ISO: 100*

*Apertura: f/11*

*Tiempo: 1,3 seg.*

**Segunda imagen:**

*ISO: 100*

*Apertura: f/11*

*Tiempo: 5 seg.*

*Software de procesado: Adobe Lightroom CC y Adobe Photoshop CC*











## Familias ilustres madrileñas (II)

f	w	p	u	s	i	g	t	y	k	a	r	e	r	r	e	h	m	c	d	v	o	n	l	j
x	f	i	k	d	l	g	m	a	s	j	z	p	v	h	t	x	b	e	y	w	l	o	q	n
r	u	r	m	b	i	h	l	f	c	o	u	y	t	a	q	w	k	v	n	p	l	z	d	j
s	g	x	b	j	p	y	w	o	k	r	q	c	s	z	c	i	v	n	e	f	e	h	m	a
d	l	g	x	h	s	r	j	u	n	r	i	g	p	a	c	x	f	y	o	a	o	v	z	e
s	t	l	w	q	j	a	x	i	i	q	p	c	b	m	s	n	e	t	r	d	c	g	l	u
k	p	h	z	v	y	d	l	b	f	t	p	r	s	n	i	c	r	x	z	o	h	a	m	b
g	l	e	k	j	y	e	a	m	p	y	e	o	n	a	i	d	e	m	z	o	v	l	b	v
g	e	n	n	i	u	d	v	c	e	r	d	e	w	s	x	m	y	z	o	v	n	c	q	g
a	t	i	h	a	e	a	l	f	a	r	c	g	b	i	z	p	t	k	r	l	w	o	m	x
s	a	q	e	n	l	v	u	h	n	f	o	d	r	y	q	t	l	s	j	s	c	c	e	p
m	i	b	e	l	x	o	w	n	a	u	i	n	r	a	o	g	h	w	o	m	l	e	c	p
x	r	i	e	e	d	f	s	z	y	n	v	e	j	k	b	n	o	l	a	z	r	r	h	l
t	r	j	c	u	f	i	p	a	x	y	m	g	e	f	h	l	i	s	o	u	y	v	d	p
a	o	n	b	t	l	a	q	w	z	i	m	c	k	u	z	s	t	b	p	q	w	s	h	n
g	j	v	r	y	a	i	a	m	r	o	l	e	c	k	r	x	s	j	t	c	a	h	l	e
k	b	u	w	d	n	v	m	e	n	q	o	f	n	g	i	a	w	b	d	v	x	g	m	e
r	o	l	j	q	a	z	z	y	t	f	u	i	s	d	h	n	c	u	w	l	h	o	y	v
e	t	l	g	n	c	i	k	x	b	r	a	d	p	j	o	s	q	q	a	t	x	n	f	d
u	m	b	i	z	w	l	c	i	h	v	k	e	j	g	o	z	y	r	j	y	b	w	i	t
f	s	m	x	v	g	r	n	e	v	l	d	u	c	q	o	a	a	h	k	b	r	f	z	c
i	s	d	x	y	a	p	h	e	k	l	n	g	q	m	j	u	a	w	v	o	a	m	u	w
y	b	x	q	s	i	r	p	z	t	c	r	j	l	e	n	o	g	k	v	d	h	u	q	e
r	p	j	v	h	a	n	e	d	o	l	f	l	g	k	t	i	o	x	z	d	y	w	q	r
i	s	t	v	d	h	y	k	s	c	l	x	w	g	f	p	o	m	v	i	t	o	r	i	a

ALCOCER  
CABRERA  
CANAL  
COELLO  
HERRERA  
LODENA  
MENDOZA  
OLIVARES

PENALOSA  
REMIREZ  
RIBADENEIRA  
SALMERON  
SOLIS  
VALLEJO  
VITORIA  
VOZMEDIANO

# Sopa de letras



por Gatón de Oro

Ilustración:  
sopadele.blogspot.com

## Familias ilustres madrileñas (II)

### "1ª MITAD DEL SIGLO XV:

Prácticamente coincidentes con el largo reinado de Juan II, los cincuenta primeros años del siglo XV no hicieron más que continuar con lo apuntado líneas atrás para el reinado de Enrique III: Madrid empezaba a ser una villa tenida en cuenta por los reyes y, por tanto, sumamente apetecible para cuantos personajes desearan tener frecuentes contactos con la Corte que les permitiesen acceder a posiciones de prestigio. Así, se establecieron en la villa no menos de diecisiete linajes notables, siendo éste el periodo en el que llegó a Madrid el grueso de lo que luego sería su patriciado urbano más destacado:

Reinado de Juan II: Alcocer, Cabrera, Canal, Coello, Herrera, Lodeña, Luzón, Mendoza, Olivares, Peñalosa, Remírez, Ribadeneira, Salmerón, Solís, Vallejo, Vitoria, Vozmediano."

(Texto extraído de la web **El Madrid Medieval** de José Manuel Castellanos). Disponible en:

[elmadridmedieval.jmcastellanos.com/Sociedad/familias.htm](http://elmadridmedieval.jmcastellanos.com/Sociedad/familias.htm)

p	r	m	h	e	r	e	d	i	a	t	v	y	d	g	s	l	u	e	i	n	w
f	k	c	o	z	m	a	r	m	o	l	t	j	o	i	f	d	l	q	r	p	m
y	g	r	w	n	e	c	g	j	q	u	h	n	g	w	z	e	l	x	b	k	p
n	v	a	s	d	r	a	m	c	y	i	a	c	w	g	j	q	m	d	s	o	k
y	r	m	u	n	t	x	p	t	a	j	l	z	i	h	b	h	z	a	d	l	q
e	u	l	g	o	j	o	v	u	m	p	a	c	t	s	k	f	i	y	x	q	
u	p	r	y	v	i	l	s	l	r	a	m	c	n	f	d	g	t	i	e	b	o
m	l	e	e	p	e	j	q	l	b	d	r	y	c	f	a	s	v	a	w	z	u
m	a	z	o	d	n	x	c	y	o	q	u	w	s	j	f	d	e	s	l	g	k
a	n	d	o	z	b	v	h	m	t	e	x	d	b	o	c	a	v	q	u	c	
s	o	a	r	h	k	f	n	j	l	z	r	g	p	x	w	m	d	y	e	d	z
j	h	l	n	i	r	q	t	v	x	o	s	i	f	u	c	p	g	s	k	i	g
a	n	m	v	z	d	h	o	i	p	a	c	j	b	y	u	f	x	d	e	q	
j	c	x	t	b	s	a	b	p	d	r	t	m	y	g	h	k	z	o	s	l	n
i	l	e	v	c	a	a	j	s	p	e	a	y	z	t	q	m	a	k	f	r	
o	i	w	v	u	j	h	l	r	a	d	p	i	j	e	c	g	g	p	x	z	y
t	m	h	q	a	b	n	a	w	f	o	a	w	e	r	l	q	t	y	a	d	
o	z	p	m	k	j	d	f	x	s	b	z	c	h	n	a	m	r	l	x	i	o
n	w	s	k	q	o	t	e	v	y	u	p	z	c	v	d	f	a	h	j	j	n
l	g	d	h	u	c	o	t	i	s	m	x	q	p	r	a	f	b	v	k	e	z
w	y	k	y	f	o	p	m	r	v	j	g	z	u	i	a	b	w	h	e	c	n
s	t	l	q	x	d	s	p	a	h	d	x	f	n	u	o	k	w	r	t	q	v

GATO  
RAMIREZ  
VARGAS  
MADRID  
TOLEDO  
ARIAS  
GUDIEL

HEREDIA  
LUJAN  
OCAÑA  
MARMOL  
PRADO  
XIBAJA  
ZAPATA

Solución del número anterior.